

## Notas

### Plan de la obra

<sup>1</sup> John Gray, *Perros de paja. Reflexiones sobre los humanos y otros animales*, Barcelona, Paidós, 2003, 134.

<sup>2</sup> Joan Miquel Oliver, *El misteri de l'amor*, Barcelona, Empúries, 2008, 70.

<sup>3</sup> Patricia Gosálvez, "El turista dadaísta. Joël Henry, padre del turismo experimental, entiende el viaje como un juego", *El Viajero*, suplemento del diario *El País*, Madrid, 3 de febrero de 2007, 25.

<sup>4</sup> Steven D. Levitt y Stephen J. Dubner, *Freakonomics*, Barcelona, Ediciones B, 2006, 22.

<sup>5</sup> Véase D. J. Travis, A.M. Carleton y J. Lauritsen, "Climatology: Condensation Trails Reduce Daily Temperature Range", *Nature*, 418, 08/08/02, 601.

<sup>6</sup> Véase la información en <http://www.iet.tourspain.es/paginas/rsvvisor.aspx?ruta=/Frontur.html>, visitado 03/11/2009.

<sup>7</sup> Ángel Palomino, *Adiós a los vaqueros*, Barcelona, Planeta, 1983, 210.

<sup>8</sup> Carlo Ginzburg, "Indicios", en Ginzburg, *Mitos, emblemas, indicios*, Barcelona, Gedisa, 1989, 138-175, 138-140.

<sup>9</sup> Karen O'Reilly, *The British on the Costa del Sol. Transnational Identities and Local Communities*, Londres, Routledge, 2000, 14.

### Preludio etnográfico. Manhattan book shopping

<sup>1</sup> Antonio Muñoz Molina, *Ventanas de Manhattan*, Barcelona, Seix Barral, 2006, 29.

<sup>2</sup> Beth Greenfield y otros, *Guía Lonely Planet de Nueva York*, Geoplaneta, Barcelona, 2005, 274.

<sup>3</sup> Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* [1605-1615], Toledo, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 2005, 142.

<sup>4</sup> Donald McCloskey, *La retórica de la economía*, Madrid, Alianza, 1985.

<sup>5</sup> Deirdre McCloskey, *Crossing. A Memoir*, Chicago, The University of Chicago Press, 1999, 130-131.

<sup>6</sup> David Brooks, *BoBos en paraíso*, Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 2001.

### Capítulo I. Teatro fiduciario de la prisa española

<sup>1</sup> Paul Simon, 'El niño en la burbuja', del álbum *Graceland*, 1985.

<sup>2</sup> Ángel Palomino, *Todo incluido*, Barcelona, Planeta, 1975, 130.

<sup>3</sup> Damien Simonis et. al., *Spain*, Londres, Lonely Planet, 2006, 293.

<sup>4</sup> Para una introducción a la ciencia social de las grabaciones audiovisuales vid. David Goode, "Construction and Use of Data in Social Science Research", en Goode, *A World Without Words*, Philadelphia, Temple University Press, 1994, 125-164; Charles Goodwin, "Professional Vision", *American Anthropologist*, 2004, 96, 606-633; Helen Lomax y N. Casey, "Recording Social Life: Reflexivity and Video Methodology", *Sociological Research Online*, 1998, 3(2), 8.4 (<http://www.socresonline.org.uk/socresonline/3/2/1.html>, visitado 03/11/2009); Christian Heath y Paul Luff, *Technology in Action*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 2000; A. Javier Izquierdo, "Árbitros de fútbol: ¿un c. elegans para la metodología de las ciencias sociales?", *Empiria*, 2003, 6, 79-111; Lorenza Mondada, "Working with video: How surgeons produce video records of their actions", *Visual Studies*, 2003, 18, 58-73 y "Video Recording as the Reflexive Preservation and Configuration of Phenomenal Features for Analysis", en H. Knoblauch et. al. (eds.), *Video Analysis: Methodology and Methods*, Berna, Lang, 2006, 51-68; Mathias Broth, "The Production of a Live TV-Interview Through Mediated Interaction", ponencia presentada en la *Sixth Internacional Conference on Social Science Methodology*, Amsterdam, agosto, 2004; y Francisco Ferrándiz y Alejandro Baer, "Digital Memory: The Visual Recording of Mass Grave Exhumations in Contemporary Spain", *FQS*, 2008 9(3), Art. 35 (<http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0803351>, visitado 03/11/2009).

<sup>5</sup> «[Cuando] la vista en sí misma sirve como última información que el espectador obtiene antes del primer contacto de reconocimiento [...] el espectador puede realizar una "doble mirada": girar la cabeza hacia el sitio, luego apartar la vista y entonces, repentinamente, volver a mirar.» (Dean

MacCanell, *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 163). Este trabajo propone (pp. 145-175) un modelo bastante eficaz de análisis estructural de los operadores semióticos (marcador / vista) implicados en la experiencia primigenia del *reconocimiento turístico*.

<sup>6</sup> En id., 181ss. se examina el uso en situación de ‘métodos conversacionales vulgares’ – ‘etnométodos’, en *lingua técnica*– de autenticación de la experiencia turística.

<sup>7</sup> Christian Heath y Dirk von Lehn, “Configuring ‘Interactivity’: Enhancing Engagement in Science Centres and Museums”, *Social Studies of Science*, 2008, 38(1), 63-91.

<sup>8</sup> John Carlin, *Ángeles Blancos*, Barcelona, Seix Barral, 2004, 231.

<sup>9</sup> Recomiendo incluir el visionado *íntegro* de las más de 100 horas de grabación televisiva de las reuniones de la ‘Comisión Tamayo’ en cualquier buen Máster universitario en Ciencia Política.

<sup>10</sup> Mario Gaviria, José Miguel Iribas, Françoise Sabbah y Juan Ramón Sanz Arranz, *Benidorm, ciudad nueva. Vols. 1 y 2*, Madrid, Editora Nacional, 1977.

<sup>11</sup> Mario Gaviria, *La séptima potencia. España en el mundo*, Barcelona, Ediciones B, 1996, 25.

<sup>12</sup> David Guerrero, *Queridos turistas*, Mallorca, 2006, 170.

<sup>13</sup> Carl Gustav Jung, “Un mito moderno. De cosas que se ven en el cielo” [1958], en Jung, *Civilización en transición. Obra completa. Volumen X*, Madrid, Trotta, 2001, 287-404, 293.

<sup>14</sup> Michel Serres, *La Légende des Anges* [1993], París, Flammarion, 1999.

<sup>15</sup> Michel Houellebecq, *Lanzarote*, Barcelona, Anagrama, 2003, 21, nota 1.

<sup>16</sup> Michel Houellebecq, *Plataforma*, Barcelona, Anagrama, 2002, 52.

<sup>17</sup> Alberto Cardín, “El supermercado turístico”, en Cardín, *Lo próximo y lo ajeno. Tientos etnológicos II*, Barcelona, Icaria, 1990, 147-151, 150.

<sup>18</sup> Erik Cohen, “Principales tendencias en el turismo contemporáneo”, *Política y Sociedad*, 2005, 42 (1), 11-24, 21-22.

<sup>19</sup> «La lucha por la jerarquía superior dentro del grupo, la ruda acometida común por un objetivo apasionante, el arrostrar animosamente grandes peligros, el socorro mutuo con olvido de la vida propia: son pautas de comportamiento que en la prehistoria de la humanidad tenían un gran valor selectivo. Por la acción de la selección intraespecífica se fueron elevando y perfeccionando y, hasta los tiempos recientes, todas estas cualidades juntas eran peligrosamente apropiadas para presentar a los hombres llenos de virilidad e ingenio la guerra como algo de ningún modo aborrecible por completo. Por eso es una verdadera suerte que se puedan cultivar esas virtudes en las formas extremas del deporte, como el alpinismo, el buceo o las expediciones.» (Konrad Lorenz, *Sobre la agresión: el pretendido mal* [1963], Madrid, Siglo XXI, 2005, 316).

<sup>20</sup> Sobre la guerra entre el hombre y la naturaleza como temática distintiva del complejo arquetípico Saturno-Plutón cf. Richard Tarnas, *Cosmos y psique*, Gerona, Atalanta, 2008, 385ss. [Sí, joder, al final también me lo acabé pillando en la versión castellana. Fue al año siguiente de encontrarlo en Nueva York, una tarde de principios de otoño, en La Casa del Libro de Callao; era su momento, su lugar... y su ejemplar. Me lo acabé leyendo en Torreveja, bajo la lluvia, a comienzos del otoño de 2009. Tal como me temí en Manhattan, se trata de una joya peliaguda, un libro tan “admirable y problemático” (p. 622) como los específicos impulsos arquetípicos (el complejo Urano-Neptuno) junto a los que se retrata (p. 775, n. 15). Por cierto que fue el preciso diseño textual de esta operación de autorreferencia lógica lo que me trajo repentinamente a la memoria el aroma de otro mamotreto académico de temática y enfoque totalmente dispares en apariencia. Me refiero al impresionante estudio de sociología económica de Luc Boltanski y Eve Chiapello, *El nuevo espíritu del capitalismo* (Madrid, Akal, 2002). Pero el caso es que, mientras leía las páginas mencionadas del libro de Tarnas, acerté a recordar de súbito que también el grueso tratado neo weberiano de los profesores franceses contenía, enterrada en otra nota al pie casi al final del libro (p. 689, n. 19), una explicación de sí, a saber: el *Nuevo espíritu del capitalismo* se ve a sí mismo como un vecino conspicuo de la ‘Ciudad por Proyectos’, modelo de análisis crítico-sociológico cuyos contornos se esbozan en el libro y que, rápidamente, podría definirse como el régimen de justicia social original que emerge sobre la intersección principal de dos tipos ideales de entornos existenciales dibujados previamente por el propio Boltanski y Laurent Thévenot en un influyente ensayo de sociología interpretativa politeísta, *De la justification* (París, Gallimard, 1991): el ‘mundo de la inspiración’ y el ‘mundo mercantil’ (y, también, aunque en menor medida, el ‘mundo cívico’). Este cierre autorreferente en nota a pie abrochaba en elegantísimo bucle el argumento general de la obra, a saber también: que la novedosa forma de ‘capitalismo artista’ que floreció a lo largo de la década de 1990 es heredera legítima de la bacanal planetaria que tuvo en el mayo parisino del 68 uno de sus epicentros. Traducido a la lengua de la astrología arquetípica puesta a punto por Tarnas: el testigo olímpico de la carrera cósmica infinita pasaría aquí de las fluctuaciones históricas correlativas a la conjunción Urano-Plutón de 1960-1972, de tono claramente volcánico (stromboliano) –el fuego creador de Prometeo potenciando y haciéndose potenciar por el erotismo desatado de Dioniso–, a las revoluciones calladas y los saltos cuánticos espirituales asociados con el ciclo Urano-Neptuno subsiguiente (1985-2004), durante el cual el impulso

creativo (Urano), adoptó tintes característicamente ‘oceánicos’ o ‘amnióticos’, la coloración propia del misticismo neptuniano (*Cosmos y psique*, op. cit., 622ss.) Más bonito aún: sumado a todo esto, la larga (cien años) configuración angular en sextil (aspecto ‘blando’ de alineación planetaria particularmente suavizador) entre Neptuno y Plutón que va desde mitad del pasado siglo XX a mitad del XXI, impregnó *The Sixties* con graciosos armónicos melismáticos de espiritualidad neptuniana (psiquedelia, esoterismo) y dejó luego caer de arrebatadas chispas de instintividad plutoniana (sexualidad, poder) sobre los *Nineties* (id., 782). ¿Conclusión provisional de todo este embrollo? Que la (buena, gran) sociología y la (buena, gran) astrología son una y la misma ciencia; un cálculo existencial de alcance limitado.]

<sup>21</sup> Michel Houellebecq, *Ampliación del campo de batalla* [1994], Barcelona, Anagrama, 1999.

<sup>22</sup> Linda Williams, *Hard Core. Power, Pleasure and the ‘Frenzy’ of the Visible*, Berkeley, University of California Press, 1999, 300-315.

<sup>23</sup> Vicente Verdú, “Cocaína para todos”, diario *El País*, Madrid, 29/06/2007, 50.

<sup>24</sup> Peter D. Kramer, *Escuchando al Prozac*, Barcelona, Seix Barral, 1994, 354.

<sup>25</sup> Dean Hamer, *El gen de Dios*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006, 210.

<sup>26</sup> Michel Houellebecq, *Las partículas elementales*, Barcelona, Anagrama, 1998, *passim*. Para una reivindicación de la vigencia de la teología cristiano-positivista de Comte a principios del siglo XXI vid. Michel Bourdeau, “Ciencia, religión y sociedad en Auguste Comte”, *Empiria*, 2003, 6, 115-125.

<sup>27</sup> David Noble, *La religión de la tecnología. La divinidad del hombre y el espíritu de invención*, Barcelona, Paidós, 1999, 104-110.

<sup>28</sup> Id., 211ss.

<sup>29</sup> Michel Houellebecq, *La posibilidad de una isla*, Madrid, Alfaguara, 2005. La religión elohimita aparecía ya como ‘iglesia azraeliana’ en una obra anterior del autor, el cuentecito *Lanzarote* (Barcelona, Anagrama, 2003).

<sup>30</sup> Susan Palmer, *Aliens Adored*, New Brunswick, Rutgers University Press, 136. La investigación sociológica sobre el rebrote internacional del fundamentalismo religioso monoteísta a principios del siglo XXI, ha identificado, por su parte, una fuerte sobrerrepresentación de ingenieros electrónicos e informáticos y profesionales técnicos afines entre los líderes y cuadros de mando de las nuevas sectas judías y musulmanas más violentamente combativas (cf. Gilles Kepel, *La revancha de Dios* [1991], Madrid, Alianza, 2005, 259-260; Diego Gambetta y Steffen Hertog, “Why Are There Some Many Engineers among Islamic Radicals”, *European Journal of Sociology*, 2009, 50(2), 201-230).

<sup>31</sup> Richard Ostling y Joan Ostling, *Mormon America. The Power and the Promise*, Nueva York, Harper Collins, 1999, 11.

<sup>32</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 180-194

<sup>33</sup> Id., 24.

<sup>34</sup> Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 10.

<sup>35</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 81.

<sup>36</sup> W.C. Skousen, *The First Two Thousand Years*, Salt Lake City, 1962, 191, cit. en John Bracht, “The Americanization of Adam”, en G. Trompf (ed.), *Cargo Cults and Millenarian Movements*, Nueva York, Aldine, 1990, 97-141, 106.

<sup>37</sup> Para una exploración del “sistema de leyes físicas superiores” en cuestión por un profesor de física teórica de reconocido prestigio académico véase Frank Tipler, *La física de la inmortalidad. Cosmología contemporánea: Dios y la resurrección de los muertos*, Madrid, Alianza, 1996. Para una exploración paralela emprendida por un novelista de alto genio literario véase Houellebecq, *Las partículas elementales*, op. cit.

<sup>38</sup> Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 116, 119, 123.

<sup>39</sup> [http://www.youtube.com/watch?v=0o4Qb\\_d7Io](http://www.youtube.com/watch?v=0o4Qb_d7Io), visitado 12/01/2007. Antes hacia referencia al documento sonoro *Alien Dreamtime*, espectáculo multimedia con texto e ideas de Terence McKenna, registrada en el Transmission Theater de San Francisco, California, 27 de febrero de 1993.

<sup>40</sup> Norman Cohn, *En pos del Milenio. Revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media* [1957], Madrid, Alianza, 1985, 59.

<sup>41</sup> Robert Balch, “Waiting for the Ships: Disillusionment and the Revitalization of Faith in Bo and Peep’s UFO Cult”, en J.R. Lewis (ed.), *The Gods Have Landed: New Religions from Other Worlds*, Albany, NY, SUNY Press, 1995, 137-166, 139.

<sup>42</sup> Bill Hoffmann y Kathy Burke, *Heaven’s Gate. Cult Suicide in San Diego*, Nueva York, Harper Collins, 1997, 120-144.

<sup>43</sup> Cohn, *En pos del Milenio*, op. cit., 212, 216.

<sup>44</sup> Al final de la Guerra Civil inglesa del siglo XVII, durante el período de zozobra que siguió a la ejecución del rey Carlos II y desembocó el establecimiento del protectorado (fines de 1640), la Inglaterra de Cromwell vivió el fugaz resurgimiento de un movimiento milenarista de tendencias libertino-espirituales heredero de las hermandades del Libre Espíritu que patearon el norte de Europa durante el

medieval. Los miembros de esta secta, conocidos como *ranter*s (energúmenos), se hacían llamar también “obtenedores supremos”, “maestros superiores” o “profesores de la religión” (id., 290).

<sup>45</sup> Id., 156-157.

<sup>46</sup> Hoffman y Burke, *Heaven's Gate*, op. cit., 98.

<sup>47</sup> James R. Lewis, “Legitimizing Suicide: Heaven's Gate and New Age Ideology”, en C.

Partridge, *UFO Religions*, Londres, Routledge, 2004, 103-129, 118-122.

<sup>48</sup> Mary F. Bednarowski, “Outside the Mainstream: Women's Religion and Women Religious Leaders in Nineteenth-Century America”, *Journal of the American Academy of Religion*, 1980, 48, 207-241.

<sup>49</sup> Cohn, *En pos del Milenio*, op. cit., 235 y 238.

<sup>50</sup> Hoffman y Burke, *Heaven's Gate*, op. cit., 4, 70 y 230-232. Uno de los miembros suicidas de la secta era a la sazón el hermano pequeño de Michelle Nichols, la actriz que interpretaba el papel de la Teniente Uhura en la serie de televisión de marras.

<sup>51</sup> Id., 81.

<sup>52</sup> Este episodio de ablación ritual de los miembros viriles es una reviviscencia de antiguos cultos paganos de adoración a la Madre Tierra que pervivieron en la tradición del apocalipticismo judeo-cristiano. Existe una cierta línea de continuidad simbólica y también práctica entre los sacerdotes virginales que sacrificaban su hombría en honor de la diosa Cibeles y esos eunucos “por causa del reino de los cielos” de los que habla el Evangelio según San Mateo (19: 12), o los 144.000 redimidos –hombres “que con mujeres no fueron contaminados”– mencionados en el libro XIV del Apocalipsis de San Juan: la gigantesca célula sectaria de salvados virginales que, presos de angustia findemundista, se reúne en el Monte de Sión para adorar al Cordero mesiánico (cf. Carl G. Jung, *Respuesta a Job* [1952], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1998, 102, n. 2). Filtrados a través de las sucesivas elaboraciones esotéricas que del gnosticismo milenarista específicamente cristiano proporcionaron las doctrinas antroposóficas y teosóficas de fines del siglo XIX, los ritos de emasculación habrían pasado, como piezas fósiles restauradas, a formar parte del abigarrado puzzle teológico y litúrgico de la nueva angeología tecnológica de las religiones ovni californianas.

<sup>53</sup> Balch, “Waiting for the Ships”, op. cit., 164.

<sup>54</sup> Hoffman y Burke, *Heaven's Gate*, op. cit., 82-83.

<sup>55</sup> Garry Trompf, “The Cargo and the Millenium on Both Sides of the Pacific”, en *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 35-94.

<sup>56</sup> David Warsh, *Knowledge and the Wealth of Nations*, Nueva York, Norton, 2006, 182, mi énfasis.

<sup>57</sup> Erich von Däniken, *La respuesta de los dioses*, Barcelona, Martínez Roca, 1978, 33-98.

<sup>58</sup> Véase John Barrow y Frank Tipler, *The Anthropic Cosmological Principle* (Oxford, Oxford Univ. Press, 1986, 576-612) para el estado académico de la cuestión del viaje interestelar a fines del siglo pasado; y Tarnas, *Cosmos y psique*, op. cit., para una versión de la astrología moderna.

<sup>59</sup> Antonio Alzamora Salom, *La espiritualidad del turismo*, Edición de la Parroquia de Santa Ponsa, Mallorca, 2006, 19.

<sup>60</sup> La versión original de la obra citada en la nota anterior fue, en efecto, la tesis doctoral presentada y defendida por su autor en el año 2005 en el Institut de Teologia Fonamental de la Facultat de Teologia de Catalunya en Barcelona.

<sup>61</sup> Monseñor Perrien, “Préface”, en VV.AA., *Merveilles de Lourdes*, París, Mame, 2008, 15. Un esquema conceptual para el análisis sociológico comparativo de las figuras del peregrino y el turista se presenta en Erik Cohen, “Pilgrimage and Tourism: Converge and Divergence”, en A. Morinis (ed.), *Sacred Journeys: The Anthropology of Pilgrimage*, Nueva York, Greenwood Press, 1991, 47-61. Un estudio de caso etnográfico que trata de mostrar el carácter circunstancialmente intercambiable de ambos papeles es Sanne Derks, “Autenticidad étnica, emociones de exaltación y movimiento turístico: significados de la presentación de danza en la entrada de la Virgen de Urkupiña en Quillacollo, Bolivia”, *Anduli. Revista Andaluza de Sociología*, 2006, 6, 175-192.

<sup>62</sup> Élisabeth Claverie, *Les guerres de la Vierge. Une anthropologie des apparitions*, París, Gallimard, 2003, 111.

<sup>63</sup> Sanford J. Grossman, “Dynamic Asset Allocation and the Informational Efficiency of Markets”, *Journal of Finance*, 1995, 50 (3), 773-787; A. J. Izquierdo, “Delitos, faltas y Premios Nóbel”, *Política y Sociedad*, 2002, 39 (2), 339-359.

<sup>64</sup> «En la iglesia parroquial de Niklashausen había una imagen de la Virgen a la que se le atribuían poderes milagrosos y que era centro de peregrinaciones desde hacía mucho tiempo. Ahora –le declaró la Virgen– este lugar se había convertido en la salvación del mundo. [...] Desde Niklashausen, y sólo desde allí, la Virgen esparciría sus bendiciones sobre todas las tierras; sólo en el valle del Tauber, y no en Roma ni en ninguna otra parte, podía ser encontrada la gracia divina. Cualquiera que hiciera la

peregrinación recibiría el perdón de sus pecados; todo el que muriera allí iría directamente al cielo.» (Cohn, *En pos del Milenio*, op. cit. 226).

<sup>65</sup> Id., 226-233.

<sup>66</sup> El simpático grado académico de Berlanga, obra del escritor Francisco Umbral, se cita en A. Gómez Rufo, *Berlanga: confidencias de un cineasta*, Madrid, Ediciones JC, 2000, 11. Sobre la compilación de historietas anecdóticas como metodología de investigación sociológica cf. Erving Goffman, *Frame Analysis* [1975], Madrid, CIS, 2006, 15-16. Para la antropohistoria de las apariciones marianas vid. William A. Christian Jr., *Las Visiones de Ezkioga. La Segunda República y el Reino de Cristo*, Barcelona, Ariel, 1997 y Claverie, *Las guerres de la Vierge*, op. cit.

<sup>67</sup> El escenario real donde se rodó la película es la villa zaragozana de Alhama de Aragón, donde existía, en efecto, un balneario conocido como Termas Pallarés.

<sup>68</sup> El estudio ya referido del sociólogo Dean MacCanell sobre el turismo de masas y la sociedad ‘post industrial’ (*El turista*, op. cit., 121-143) contiene interesantes observaciones –de declarado ascendente goffmaniano– sobre algunas modalidades específicamente turísticas de puesta en escena y dramatización ritual de sucesos “extraordinarios” en tanto que experiencias culturales “auténticas”.

<sup>69</sup> La ortodoxia iconográfica suele representar a San Dimas crucificado, componiendo una figura pictórica o escultórica que, en su modalidad aislada, difiere muy poco –también es convencional que lleve barba– de la imagen canónica de Jesús en la cruz (véase <http://www.lahornacina.com/dossierdimas.htm>, visitado 4/10/2008). En el filme de Berlanga, sin embargo, el busto de San Dimas es una especie de cabezudo en actitud de caminante o peregrino, que más que un Cristo parece un ladrón de camellos.

<sup>70</sup> «Parecía que íbamos a hacer una película interesante y divertida, y sin más dramas que los habituales. Pero, de pronto, la Iglesia irrumpió en nuestras vidas. La Iglesia, el Vaticano, el Opus Dei y la biblia en pasta. ¡Cómo si no tuviéramos bastante con nuestros curas, nuestra censura y nuestras beaterías, resultó que el coproductor italiano del film era el mismísimo Opus Dei!» (Jess Franco, *¡Bienvenido, Mister Cagada! Memorias caóticas de Luís García Berlanga*, Madrid, Aguilar, 2005, 88).

<sup>71</sup> Id., 90.

<sup>72</sup> Id., 91.

<sup>73</sup> Gómez Rufo, *Berlanga*, op. cit., 76. Sobre los giros narrativos sorprendidos y aun paradójicos (regreso del corte final al espíritu original de la novela) que puede llegar a ocasionar el remontaje de un primer copión de película que se pretendía fiel al texto de un guión adaptado declaradamente infiel a la letra del relato novelado inicial, cf. Charles Koppelman, *Behind the Seen. How Walter Murch edited Cold Mountain using Apple's Final Cut Pro and What This Means for Cinema*, Berkeley, CA, New Riders, 2005, 261ss.

<sup>74</sup> Franco, *¡Bienvenido, Mister Cagada!*, op. cit., 90-91.

<sup>75</sup> El corte con la canción original del filme (con subtítulos en castellano) puede verse en: <http://www.youtube.com/watch?v=HFSAffL-nHU>, visitado 3/11/2008.

<sup>76</sup> De la canción ‘Las coplillas de las divisas’ (popularmente conocida como ‘Americanos’), compuesta por los maestros Ochaita, Valerio y Solano para el filme *¡Bienvenido, Mister Marshall!* (1953), dirigido por Luís García Berlanga.

<sup>77</sup> Ángel Palomino, “Cuenta atrás para ciento diez mil años”, en Palomino, *Plan Marshall para cincuenta minutos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978, 101-110, 106-107.

<sup>78</sup> Las novelas *Torremolinos Gran Hotel* (1971, Premio Nacional de Literatura Miguel de Cervantes), *Todo incluido* (1975) y *¡Quiero un hijo de Julio!* (1987), ensayos como *El milagro turístico* (1972) o el cuento *Plan Marshall para cincuenta minutos* (1978), por mencionar sólo un puñado de obras principales.

<sup>79</sup> En su delicioso opúsculo *Carta abierta a una sueca* (Madrid, Ediciones 99, 1974), el escritor toledano Ángel Palomino, aquel hombre maravilloso, levantó acta del hecho de que en aquellos años de mitad de la década de 1960 las gentes de la Costa del Sol creían ver suecas a todas horas y por todas partes. Cuenta Palomino, que era a la sazón el director del Gran Hotel Don Pepe de Torremolinos cuando Masó y Lazaga filmaron allí la secuencia de las Buby Girls para su película, que, por esos mismos años, un autobús turístico vino a detenerse una vez a la puerta del hotel y comenzaron a bajar un grupo de chavalas. Un camarero del hotel que las vio irrumpió corriendo en uno de los salones al grito de «¡Las suecas! ¡Han venido las suecas!» En realidad se trataba de las componentes del ballet nacional de Israel.

<sup>80</sup> La omnipotencia “de cine” de aquellas autoridades burocráticas centrales nunca fue para tanto en la realidad, sino que en el clima de crecimiento económico desaforado de mediados de la década de 1960 solía ocurrir que los municipios optasen en primer lugar «por entenderse directamente con los inversores y los promotores del suelo» antes que intentar «abrirse camino por los vericuetos de la regulación y los favoritismos institucionales de la administración central.» (Sasha D. Pack, *La invasión pacífica. Los turistas y la España de Franco*, Madrid, Turner, 2009, 172).

<sup>81</sup> Véase Manuel Fraga Iribarne, *Memoria breve de una vida pública*, Barcelona, Planeta, 1980.

<sup>82</sup> Otros autores (Justin Crumbaugh, “Spain is Different: Touring Late-Francoist Cinema with Manolo Escobar”, *Spanish Research Journal*, 2002, 3 (3), 261-276) defienden que las obras más emblemáticas del género cinematográfico turístico-franquista son las películas protagonizadas por el cantante Manolo Escobar, destacando en particular *Un beso en el puerto*, producción de 1965 dirigida por Ramón Torrado. Venga, vale, ni pa’ ti ni pa’ mí: la Palma de Oro de este particular certamen internacional de cine casposo es paraaaa... ¡¿Woody Allen!?! por *Vicki Cristina Barcelona* (2008).

<sup>83</sup> El autor de aquellos alegres mantras de / para supuestas suecas en celo, acompañamientos musicales susceptibles de ser alternativamente catalogados como la sintonía de un anuncio de salón de belleza o bien la avanzadilla del minimalismo posterior de un Philip Glass, es el asombroso compositor maño Antón García Abril (Teruel, 1933), cuyo nombre, además de a una producción ‘cult’ vasta y variada, plagada de obras memorables (vid. Esther Sestelo, *Antón García Abril, el camino de un humanista en la vanguardia*, Madrid, Fundación Autor, 2008) y al margen de varios centenares más de bandas sonoras para cine y televisión (en su época dorada, el decenio de 1965-1975, llegaba a entregar hasta nueve de estas partituras al año; cf. Javier Hernández Ruiz y Pablo Pérez Rubio, *Antón García Abril: el cine y la televisión*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2004, 29), quedará por siempre asociado a la tierna bestialidad de la pieza que acompañaba los títulos de crédito de la serie documental *El hombre y la tierra* dirigida por Félix Rodríguez de la Fuente y emitida por TVE entre 1974 y 1980.

<sup>84</sup> Sobre el programa de Paradores cf. Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 2009, 240-42.

<sup>85</sup> «Nos han concedido un ‘próder’ para organizar el Campeonato de España de Parapente», «Hemos solicitado un ‘líder’ para restaurar el antiguo embarcadero de mineral y convertirlo en centro ecológico-deportivo», y cosas así. (PAC: Política Agraria Comunitaria. PRODER: Programa de Desarrollo y Diversificación de las Zonas Rurales. LEADER: *Liaisons entre activités de Développement de l’Economie Rural* [Red de actividades de desarrollo de la economía rural]). Véase el Anexo IV en David Jesús Moscoso Sánchez, *Reestructuración rural. Análisis de las prácticas deportivas de naturaleza en el desarrollo rural en Andalucía*, Tesis doctoral, Departamento de Sociología I, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNED, Madrid, 2008, 322-327.

<sup>86</sup> Al poco, el diario nacional de mayor tirada, el madrileño *El País*, pondría a la venta el coleccionable *Rutas con encanto por España* (Madrid, El País-Aguilar, 1999), una guía de viajes por el corazón interior de España pensada como perfecto compañero editorial de *Un país en la mochila*. Por cierto que ya en 1967 el neo regeneracionista Ministerio de Información y Turismo de Fraga Iribarne había apadrinado un programa de créditos blancos con garantía pública para animar a los propietarios de fincas rurales en regiones del interior de España a transformar sus casas solariegas en alojamientos turísticos. Durante los cinco años siguientes se registraron 4.162 nuevos alojamientos de este tipo, principalmente en zonas del interior de Andalucía, Extremadura y Castilla (cf. Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 254).

<sup>87</sup> «Si se nos pidiera un eslogan podríamos decir: ‘El sol español a las puertas de Europa’. Él es la atracción principal, nuevo vellocino de oro de esta era en la que el hombre se mueve a velocidades próximas a la del sonido.» (Del texto de una locución radiofónica de la campaña “25 años de Paz”, del Ministerio de Información y Turismo, emitida por Radio Nacional de España, s.f., 1964, cit. en Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 217).

<sup>88</sup> Erving Goffman, “La ritualización de la femineidad”, en Goffman, *Los momentos y sus hombres*, Barcelona, Paidós, 1991, 135-168, 143 y 168. No era difícil de esperar, entonces, que los consultores empresariales en materia de técnicas de venta cara a cara –y, tras ellos, los productores de juegos de realidad televisiva como *Gran Hermano*, *Confianza Ciega* y toda su parentela– intentasen sacarle algún partido estratégico al estilo goffmaniano de análisis microsociológico de las situaciones sociales en la vida ordinaria. «Cierta compañía inmobiliaria [de EE.UU.] denominada AMREP explotó las dinámicas subyacentes de los encuentros sociales tan eficazmente que la Comisión Federal de Comercio tuvo que intervenir para impedirle celebrar cenas festivas que creasen situaciones de venta coercitiva. Según la descripción que AMREP hizo de las fiestas, en cada mesa debían sentarse dos o tres parejas reales y otra formada por representantes de ventas. Después de media hora de socialización, durante la cual se animaba a los asistentes a beber alcohol, la charla sobre ventas comenzaba. La estrategia de AMREP consistía en sentar a más de una pareja por mesa para conseguir que se enfrentasen por el prestigio social. Los representantes debían tratar a las parejas que se comprometiesen a comprar como a gente rica y decidida, y a las que dudasen debían hacerles creer que su indecisión era aplicable a todas las situaciones de su vida.» (Douglas Rushkoff, *Coerción. Por qué hacemos caso a lo que nos dicen*, Barcelona, Liebre de Marzo, 2001, 75-76). Vid. Nicole Woolsey Biggart, *Charismatic Capitalism*, Chicago, IL, University of Chicago Press, 1989 y “Affaires de famille. Les Sociétés de Vente à Domicile aux Etats-Unis”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 1992, 94, 27-40 (sobre la formación y el desempeño en situación de las agentes comerciales que organizan reuniones informales de venta a

domicilio para empresas como Avon o Tupperware) y John Saade y Joe Borgenicht, *The Reality TV Handbook. An Insider's Guide*, Philadelphia, Quirk Books, 2004 (manual de guerrilla para candidatos a concursante de *reality game* que enseña cómo explotar en beneficio propio las técnicas de manipulación de reuniones sociales que aplican productores, guionistas y actores de televisión).

<sup>89</sup> «En los años cincuenta, Poble Sec era un barrio [...] situado entre Montjuïc y el Paral·lel que, pese a estar en el centro de la ciudad y junto al puerto, era un poco otro mundo, o al menos yo así lo vivía. Era un lugar en el que no había demasiado turismo, porque no caía de paso, con la excepción de la gente que subía a Montjuïc, aunque normalmente solían coger el funicular, con lo que tampoco pasaban por la calle. [...] Me fui a Madrid a finales de 1985, ciudad en la que residí quince años. Y durante este tiempo, siempre que vine a Barcelona fui a hoteles, porque me gustaba sentirme forastero. [...] Desde hace un año [2002] estoy en la Rambla. Y es como si el destino me hubiera favorecido para que se cumpliera un sueño: me fui a Madrid porque quería ver Barcelona con ojos de forastero, y ahora que he vuelto me he ido a vivir a la Rambla, que es el lugar ideal para un forastero. Vivo en una casa en la que todos son extranjeros, y cuando salgo es como si estuviera en cualquier lugar del mundo, en cualquier meca turística. [...] Es como si la hubieran convertido [a la Rambla] en un decorado de calle principal de película del *far west*. Todo es simulacro. [...] De vez en cuando me gusta viajar a Badalona, a Santa Coloma o a Bellvitge. Coges el metro y apareces en un lugar que no conoces de nada, miras, paseas, te empapas un poco, respiras, entras en un bar, hablas con alguien, haces no sé qué y vuelves. Esto también lo hacía cuando vivía en Madrid, e iba, por ejemplo, a Moratalaz. Es un viaje que te enriquece, te da experiencia, te da la medida de lo grande que es el mundo. Podríamos decir que es como ir al lejano extranjero.» (Karles Torra, “Geografía espiritual de Jaume Sisa”, *B.M.M.*, 2003, nº 62 ([http://www.bcn.cat/publicacions/b\\_mm/ebmm62/bmm62\\_rb86.htm](http://www.bcn.cat/publicacions/b_mm/ebmm62/bmm62_rb86.htm), visitado 14/05/2008). El proyecto de arte conceptual sobre la ciudad de Barcelona que, a principios de la década de 1980, reunió al cantante Jaume Sisa y al artista plástico Antoni Miralda, dio como resultado un disco de larga duración, *Barcelona Postal* (original de 1982 reeditado por K Industria en 2007). Dentro de una elaborada carpeta gráfica diseñada por Miralda, el disco consistía en una heterogénea colección de canciones populares dedicadas a la ciudad condal. El repertorio internacional de piezas musicales de derribo recreadas por Sisa incluye swing italiano, vals francés, un fox-trot de 1926, rumba catalana, mambo, guaracha, una balada sacada de una comedia musical de Stephen Sondheim, pasodoble, sardana, tango, *chanson* francesa, habanera y una canción infantil. Entre corte y corte aparecen también, salpimentando el conjunto de la obra, grabaciones accidentales que documentan el ambiente sonoro y conversacional característico de diferentes lugares públicos de la ciudad, mercados, colmados, calles.

<sup>90</sup> «Montar material de archivo es intentar restaurar un posible mosaico romano con las piezas escarbadas en una escombrera. No cabe falsear los huecos perdidos o colorearlos a nuestro gusto. Hay que supeditarse honradamente a las exigencias del material incompleto, limitándose a seleccionar, elegir, combinar, limpiar, adivinar sus volúmenes, su sentido, en lucha contra el anquilosamiento del fósil. Lo difícil es no ceder a la tentación de protagonizar nuevos efectos yuxtaponiendo, contrastando, omitiendo o subrayando en función de nuestro afán de notoriedad estética o nuestra conveniencia ideológica. Sólo este cuidado justifica la manipulación de unas manos ajenas.» (Basilio Martín Patino, “Las filmaciones de la guerra de España”, en VV.AA., *Retablo de la Guerra Civil Española*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 27-36, cit. 35-36).

<sup>91</sup> Giles Tremlett, *España ante sus fantasmas. Un recorrido por un país en transición*, Madrid, Siglo XXI, 2006, 386.

<sup>92</sup> Luís Buñuel, cit. en Emile de Brigard, “Historia del cine etnográfico” [1975], en E. Ardévol y L. Pérez Tolón, *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1995, 32-73, 45.

<sup>93</sup> George Steiner, *Traslado de A.H. a San Cristóbal* [1979], Barcelona, Mondadori, 1994, 73 y 198. El inicio del fenomenal movimiento migratorio de ámbito planetario y momento singular en que se ha convertido el peregrinaje religioso a Tierra Santa, germen y cumbre del turismo cultural de masas de la época moderna, puede datarse el 17 de septiembre del año 335 d.C., fecha de inauguración de la basílica de la Anástasis, el templo cristiano planeado en el Gólgota de Jerusalén por el emperador romano Constantino para albergar y dar lustre al Santo Sepulcro de Jesús, descubierto unos años antes (cf. Karen Armstrong, *Historia de Jerusalén*, Barcelona, Paidós, 2005, 231-252).

<sup>94</sup> Que de la negación de sus raíces egipcias surgió el invento de la religión mosaica, es la famosa tesis de Sigmund Freud en *Moisés y la religión monoteísta* [1939], Madrid, Alianza, 2001. A lo largo del último medio siglo han ido apareciendo versiones historiográficas cada vez más documentadas y complejas (o ‘débiles’) de la conjetura freudiana que, no contentas con desplazar completamente el centro de gravedad de la innovación monoteísta al período posterior del exilio babilónico, tampoco han dejado de aportar matices complementarios al asunto de la influencia egipcia primigénea. «La monarquía de Jerusalén debe mucho a otras sociedades más antiguas de Oriente Próximo. Su organización política era

una copia del Imperio Nuevo egipcio, su burocracia constituía en apariencia una derivación de las ciudades-estados cananeas, y su ideología bebía de fuentes cananeas y mesopotámicas.» (Norman Cohn, *El cosmos, el caos y el mundo venidero. Las antiguas raíces de la fe apocalíptica*, Barcelona, Crítica, 1995, 146). Mas no por ello la hipótesis socioanalítica ‘fuerte’ sobre el origen inconfesable del Único, Altísimo culpabilizador de los perdedores benditos, ha dejado de ser productiva en un sentido teórico-metodológico estratégico. Así, por ejemplo, de su adaptación al caso de estudio del fundador de la religión islámica ha resultado un sugestivo modelo antropohistórico generalizado del “monoteísmo semita” (vid. Carlos Moya, *Mahoma, Dar El-Islam, Maimónides*, Madrid, Huerga y Fierro, 2008). Una variante actualizada y nacional –esto es, española– del relato mítico de la ocultación paradójica del muy celoso y punitivo dios guerrero de la patria eterna a ojos de quienes más le aman y temen se encontrará en Miquel Segura Aguiló, *Raíces chuetas, alas judías*, Palma, Lleonard Muntaner, 2008. En cuanto a la oferta comercial citada, se anunciaba en enero de 2009 en el escaparate de una agencia de viajes del Bulevar Indalecio Prieto de Valdebernardo, en Madrid. La tarifa puede haber variado desde entonces, incluso puede que a la baja.

<sup>95</sup> Karen Armstrong, *La escalera de caracol*, Madrid, Maeva, 2006, 229-230.

## Interludio etnográfico. Talavante en Barcelona

<sup>1</sup> Sasha D. Pack, *La invasión pacífica*, Madrid, Turner, 2009, 235.

<sup>2</sup> «El ayuntamiento de Barcelona se ha declarado en contra de las corridas de toros, pero algunos de sus vecinos siguen fuertemente afeccionados en esta controvertida actividad. Se dan corridas los domingos por la tarde en la Plaça de Braus Monumental. El ‘espectáculo’ comienza a las 6 de la tarde. Entradas a la venta en la misma plaza o a través de ServiCaixa.» (Guía Lonely Planet de viajes por España, 2006).

<sup>3</sup> James Michener, *Iberia. Spanish Travels and Reflections*, Nueva York, Random House, 1968.

<sup>4</sup> «España cuenta ciertamente con atractivos importantes para el turista extranjero. Los más señalados son el clima soleado del litoral mediterráneo, los tesoros artísticos y monumentales, la fiesta de los toros y lo relativamente bajo que todavía resulta a los turistas nuestro coste de vida.» (Ramón Tamames, *Introducción a la economía española*, Madrid, Alianza, 1973, 380).

<sup>5</sup> Ángel Palomino, *Han volado el toro del coñac*, Madrid, EDAF, 2000, 13.

<sup>6</sup> Joaquín Vidal, *Crónicas taurinas*, Madrid, Aguilar, 2002. Además de hacerse cargo de la sección de crítica taurina (Las vacas enviudan a las cinco) durante la etapa final de la legendaria revista satírica, Vidal colaboró también en las secciones de televisión (Telele), deportes (Record de hartura) y actualidad política del semanario satírico *La Codorniz*.

<sup>7</sup> La verdad es que si un adjetivo hay que no le cuadra al carácter que se expresa en el arte de José Tomás ése es sin duda el de ‘marcial’, que no le pega ni con cola. Pero bueno, un fallo lo tiene cualquiera y más grave –y aún quizás, fatal– fue lo del genialoide y congénitamente melancólico escritor estadounidense David Foster Wallace, prodigio de la literatura posmoderna. En un ensayo inconmensurable sobre el arte del tenista suizo Roger Federer como expresión genial de la divinidad, el escritor venía en definir al oponente de Federer en la final del torneo de Wimbledon de 2006 como jugador ‘totalmente marcial’. He aquí la cita completa: «Nadie habla de la belleza o de la gracia o del cuerpo en el deporte masculino. Los hombres pueden profesarle ‘amor’ al deporte, pero ese amor debe ir siempre encapsulado y dramatizado a través de la simbología de la guerra: eliminación contra clasificación, jerarquía de rango y estatus, obsesión estadística, análisis técnico, fervor tribal y/o nacionalista, uniformes, alboroto masivo, escudos, golpes en el pecho, pinturas en el rostro, etc. Por motivos que nadie entiende bien, los códigos de la guerra son más socorridos para nosotros que los del amor. Si este es también su caso de usted, entonces su favorito será el muy hispánico, mesomórfico y totalmente marcial Rafael Nadal, aquel que marca biceps con sus camisetas sin mangas y se da ánimos con gestos tipo teatro Kabuki. Precisamente, pues Nadal es, además de la némesis de Federer, la gran sorpresa de esta edición del torneo de Wimbledon, dado que se trata de un especialista en tierra batida y nadie esperaba que pasara de las primeras rondas.» (David Foster Wallace, “Federer as Religious Experience”, diario *The New York Times*, 20 de agosto de 2006; véase también el estudio previo “El talento profesional del tenista Michael Joyce como paradigma de ciertas ideas sobre el libre albedrío, la libertad, las limitaciones, el gozo, el esperpento y la realización humana”, en Foster Wallace *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer*, Barcelona, Mondadori, 2001, 251-297). Precisamente, sí, pues en aquella primera final en la que Nadal alcanzó a ganarle un set al tío Rogelio, se pudo llegar a entrever la gran verdad que, anunciada oficialmente en la final a cinco set de 2007, se revelaría a todos, confesionales y laicos, dos años después en ese mismo escenario y con esos mismos actores. Cascada fractal de momentos dramáticos dentro momentos dramáticos, la final de Wimbledon 2008 mostró al mundo que todo es para bien, que hemos venido a este mundo a ser felices, y que la gracia

divina con la que está tocado el arte endemoniado y martirológico de Nadal es *otra* prueba de la existencia de Dios. David Foster Wallace no podía aceptar esta teodicea negativa por más vueltas talmúdicas que le diera, que se las dio, sin duda, hasta el punto de alcanzar verdaderos abismos de tristeza. La buena nueva de que la esbelta torre de metal y vidrio oscuro del Bank of International Settlements se había hundido total e inexplicablemente bajo las aguas freáticas del Lago Martel, le pudo. En julio de 2008, informado por la esposa de Wallace de que éste acababa de intentar suicidarse, el también escritor Johnathan Franzen viajó hasta California para visitar a su amigo al poco de la final de Wimbledon. «Su delgadez era más extrema que nunca. Y había aquella mirada en sus ojos: aterrorizada, triste hasta el pavor, lejana.» (Franzen, cit. en David Lipsky, “The Lost Years and Last Days of David Foster Wallace”, *Rolling Stone*, nº 1064, de 30 de octubre de 2008). Cierto que por entonces hacía exactamente un año que David, espoleado en parte por la agudización de sus efectos secundarios, había decidido terminar con veinte años de dependencia del fármaco ‘Nardil’ (la fenelzina, un inhibidor no selectivo de la monoamino oxidasa que se usa en el tratamiento médico de la depresión endógena crónica). Pero no es menos cierto que si sostienes que «el tenis es el deporte más bello que hay y también el más exigente» y que Roger Federer es algo así como un ángel («criatura cuyo cuerpo, de algún modo, está hecho al mismo tiempo de carne y de luz»: definitivamente Federer es Tomás), entonces, Nadal sólo puede ser para ti el equivalente a un demonio. Wallace veía a Rafa como el más raro «de esos raros mutantes virtuosos de la fuerza bruta», una suerte de André Agassi elevado a la enésima potencia y objeto por ello de un odio cerval («Agassi [...] me da miedo, como si estuviera viendo jugar al diablo») e infinitamente más apasionado que el que profesaba al libanés de Las Vegas. Por lo menos Agassi era ciudadano americano, mientras que aquel Ser... aquella «pesadilla psicótica violada por un beduino»... Aquello era La Muerte. Literalmente. En septiembre, ¡oh tristeza del dulce júbilo!, Federer alcanzó aún a ganar su quinto US Open consecutivo y David «quizás saboreara su victoria tanto como el propio Federer» (cf. <http://chaileaves.blogspot.com/2008/09/david-foster-wallace.html>, visitado 14/11/2008). *Too late*: el hundimiento se había consumado. Lejos muy lejos de las medicinas del mundo, el ironista culpable, el topólogo sombrío, el genio superdopado, el estudioso invisible (cf. Steve Pratt, “Michael Joyce Interview on David Foster Wallace”, *TennisWeek*, 22 de septiembre 2008, <http://www.tennisweek.com/news/fullstory.sps?newsid=6618913>, visitado 14/11/2008), el novelista gigante, el niño incandescente, el enano americano, el soñador angustiado, el tenista infinito que se volvía loco a sí mismo ante cada nueva amenaza de ruptura de servicio... se ahorcó a la semana siguiente. No quiso ver el resto de episodios de la serie –bravo, Dave, te ahorciste el amargo llanto australiano de Roger al enero siguiente, pero también el postrer renacer primaveral de su primer Roland Garros, y su épica reconquista de Wimbledon en un partidazo contra Roddick el mismo día que José Tomás estoqueaba seis toros en la Monumental de Barcelona. El increíble sufrimiento metafisiológico del escritor quedó descrito en el cuerpo de sus textos, enterrado en incontables fragmentos alucinatorios («Luego yo imaginé, aluciné o presencié cómo el doctor “Desmondo-Ruiz” –el administrador o *compère* latino de ojos grandes– articulaba en silencio, con mucha claridad, la palabra “sui-ci-dio” sin hacer ningún ruido.» [Del cuento “Extinción”, en Foster Wallace, *Extinción*, Barcelona, Debolsillo, 2006, 235-289, 282]), o bien revelado en los largos excursos metafísicos de sus notas al pie, como la de las páginas 217-218 de su relato “El neón de siempre” (id., 173-221). Este otro *excursus* en nota al pie va sentimentalmente dedicado a su graciosa memoria.

<sup>8</sup> Aunque fue la actriz Sigourney Weaver la nominada al Oscar de Hollywood por su interpretación de Diane Fossey en la superproducción cinematográfica *Gorilas en la niebla* (*Gorillas in the Mist*, Michael Apted, 1988) basada en el libro autobiográfico del mismo título publicado en 1983 por la desdichada investigadora –hay traducción castellana publicada en Barcelona por Salvat (1994)–, la candidatura al famoso premio actoral debió habérsela llevado el mimo disfrazado que interpretaba a su querido gorila ‘Digit’ (cf. Donna Haraway, *Primate Visions. Gender, Race and Nature in the World of Modern Science*, Londres, Routledge, 1989, 267). Sobre el *Grizzly Man* de Herzog (2005) escribe unas breves notas la socióloga estadounidense Cynthia Chris en su libro *Watching Wildlife* (Minneapolis, University of Minnesota Press, 2006, 205). En fin, sobre el *Equus* de Schaffer y Lumet (1977) han disertado muchos autores, entre lo que destaco el análisis del escritor y ensayista británico Jonathan Burt, *Animals in Film* (Londres, Reaktion, 2002, 57-62).

<sup>9</sup> [http://www.portaltaurino.com/barcelona/barcelona\\_2006.htm](http://www.portaltaurino.com/barcelona/barcelona_2006.htm), visitado 24/08/2007.

<sup>10</sup> A principios de la década de 1990, en una emisión del programa de TVE-1 *¿Qué apostamos?*, un formato de televisión familiar en horario estelar creado por una cadena francesa que consistía en una especie de concurso de apuestas imposibles con invitados famosos y dinero para presuntas obras benéficas, apareció, como apostador, el arquetipo del jovencuelo obsesivo poseído por el don memorístico del enciclopedismo tauromáquico. Un chalao, un colgao, un *friki* de los toros que se diría hoy. Éste, a quien los aficionados de Las Ventas apodaron ‘El niño sabio de Colmenar’, decía ser capaz de adivinar, a partir de los breves fotogramas de un toro cualquiera asomando su careto por la puerta de

toriles, la ganadería a la que pertenecía, la plaza dónde se lidió, la fecha de la corrida, la terna de espadas, sus cuadrillas y todo lo demás que sigue, pasado ya todo a limpio y por duplicado en la libretilla del monosabio apuntador sin chuleta ni cartón. ¿Qué te apuestas?

## Capítulo II. Isla equivocada

<sup>1</sup> Richard P. Feynman, “Adorar los aviones”, en Feynman, *¿Está Ud. de broma Sr. Feynman?*, Madrid, Alianza, 1987, 395.

<sup>2</sup> Wade Davis, *El río. Exploraciones y descubrimientos en la selva amazónica*, Valencia, Pre-Textos, 2004, 319 y 310, cursivas mías.

<sup>3</sup> Albená Yaneva, “Scaling Up and Down: Extraction Trials in Architectural Design”, *Social Studies of Science*, 2005, 35, 867-894.

<sup>4</sup> Lucy Suchman, Randall Trigg y Jeanette Blomberg, “Working artefacts: ethnomethods of the prototype”, *British Journal of Sociology*, 2002 (junio), 163-179.

<sup>5</sup> Lars Erik Holmquist, “Prototyping: Generating Ideas or Cargo Cult Design?”, *Interactions*, 2005, marzo-abril, 48-54, 52.

<sup>6</sup> Holmquist, “Prototyping”, op. cit., 52.

<sup>7</sup> Feynman, *¿Está Ud. de broma, Sr. Feynman?*, op. cit., 392-403.

<sup>8</sup> Steven Shapin y Simon Schaffer, *Leviathan and the Air-Pump: Hobbes, Boyle and Experimental Life*, Princeton, NJ, Princeton University Press 1985, 65. Véase también Steven Shapin, *La revolución científica*, Barcelona, Paidós, 2000, 131-137, sobre la honesta retórica de la autoridad naturalista implicada en el discurso del ‘conocimiento probable’ que acuñan las primeras narraciones de experimentos neumáticos escritas de puño y letra por Robert Boyle, uno de los padres fundadores, junto con su apocalíptico discípulo John Evelyn, el oxoniano John Wilkins, el estadístico e inventor William Petty, el arquitecto Christopher Wren, el propagandista Joseph Glanville y el secretario permanente Henry Oldenburg, de la Royal Society de Londres, la Real Sociedad Científica británica que abrió sus puertas en 1660 siguiendo la estela del establecimiento científico pionero del XVII europeo, la italiana Academia dei Lincei.

<sup>9</sup> Véanse aquí los trabajos de la investigadora estadounidense Lucy Suchman, fundadora del laboratorio etnográfico del Xerox PARC de Palo Alto, California, centrados en el estudio del doble estatuto que adquieren las actividades rutinarias más banales, como pasear en torno a un objeto grande o levantar una tapa lateral, a la vez como temas y como herramientas de análisis para el trabajo de diseño ingenieril de nuevas tecnologías informáticas: Lucy Suchman, *Plans and Situated Action. The Problem of Human-Machine Interaction*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 1987; “Dispositifs de représentation: des lézards aux avions”, en P. Ladrière, P. Pharo y L. Quéré (dir.) *La théorie de l’action*, Paris, CNRS Editions, 1993, 318-340; Suchman y Randall Trigg, “La inteligencia artificial como artesanía”, en S. Chaiklin y J. Lave (eds.), *Estudiar las prácticas*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001, 159-231; Suchman, Trigg y Blomberg, “Working artefacts”, op. cit. Para el tratamiento específico del tema-problema de la “instructibilidad de la acción”, cf. Harold Garfinkel, “Instructions and Instructed Action”, en Garfinkel, *Ethnomethodology’s Program. Working Out Durkheim’s Aphorism*, Lanham, Maryland, Rowman and Littlefield, 2002, 197-218.

<sup>10</sup> Aunque en realidad está tomada en préstamo de la jerga especializada de una disciplina académico-científica que ha convertido el diseño e instrumentación de cebos y señuelos en variedad metodológica de pleno de derecho: la etología o estudio comparado de las bases fisiológicas del comportamiento animal (cf. Konrad Lorenz, *Sobre la agresión* [1963], Madrid, Siglo XXI, 2005, 214).

<sup>11</sup> Holmquist, “Prototyping”, op. cit., 49.

<sup>12</sup> Amparo Lasén, *Understanding Mobile Phone Users and Usage*, Newbury, Berkshire, Vodafone Group R&D, 2005.

<sup>13</sup> Amparo Lasén, “Affective Mobile Phones. An insight into how mobile phones mediate emotions based on fieldwork carried out in London, Madrid and Paris”, Working Paper, Digital World Research Centre, University of Surrey, 2004, 14.

<sup>14</sup> Eric von Däniken, *La respuesta de los dioses*, Barcelona, Martínez Roca, 1978, 8; Pia Andersson, “Ancient Astronauts”, en J.R. Lewis, *UFOs and Popular Culture: An Encyclopedia of Contemporary Myth*, Santa Barbara, CA, ABC-CLIO, 2000, 20-24, 23-24.

<sup>15</sup> Susan J. Palmer, *Aliens Adored*, New Brunswick, NJ, Rutgers University Press, 2004, 100.

<sup>16</sup> Garry Trompf, “UFO Religions and Cargo Cult”, en C. Partridge, *UFO Religions*, Londres, Sage, 2004, 221-238, 231.

<sup>17</sup> Para una teoría del orden social de claras reminiscencias kafkianas donde los observadores de dicho orden son definidos como “encontradores de lo humano” (*Encounterers* o *E’s*) cf. Harvey Sacks, “Sociological Description” [1963], en Lynch y Sharrock (eds.), *Harold Garfinkel. Vol. II*, Londres, Sage,

2003, 203-216, 206. «Los resultados de mis experimentos fueron pobres, a veces no recibía comida alguna, y ya quería lanzar gritos de júbilo por mi descubrimiento, cuando recibía otra vez la comida [...]. A veces surgía la comida en mayor cantidad que antes, pero luego volvía a no salir más. Anoté con una precisión y aplicación desconocidas hasta el momento en un perro joven todos los experimentos realizados, creí encontrar aquí y allá alguna pista que pudiera llevarme más lejos, pero siempre se perdía en lo indeterminado. Me pareció incuestionable que mi insatisfactoria preparación científica había perjudicado mis proyectos. ¿Qué me podía garantizar, por ejemplo, que la falta de comida no había sido provocada por mis experimentos sino por un cultivo poco científico? Y si eso era cierto, todas mis conclusiones eran insostenibles.» (Franz Kafka, “Investigaciones de un perro” [1922], en *Cuentos completos*, tMadrid, Valdemar, 2004, 346-376, 366).

<sup>18</sup> Elizabeth Wurtzel, *Nación Prozac* [1994], Barcelona, Ediciones B, 1996, 457ss.; Alain Ehrenberg, *La fatigues d'être soi*, París, Odile Jacob, 1998.

<sup>19</sup> Jean Guiart, *Oceanía*, Madrid, Aguilar, 1963, 49.

<sup>20</sup> Edgar Morin, *El cine o el hombre imaginario* [1951], Barcelona, Paidós, 2001, 13-15.

<sup>21</sup> James Hillman, *El sueño y el inframundo* [1979], Barcelona, Paidós, 2004.

<sup>22</sup> «[El alineamiento de Urano y Neptuno que se verificó durante el período 1899-1918] presenció también el surgimiento del cine como forma de creación artística de amplia influencia cultural. El cine necesitaba progresos tecnológicos en lo relativo a la producción, la proyección y la difusión (Urano) de sus imágenes, que tienen algo de *maya* (Neptuno). A partir de este momento, la influencia cultural del cine fue, por un lado, emancipadora, innovadora y rompedora de las relaciones sociales y los modos de expresión establecidos (Urano) y, por otro lado, estímulo de la imaginación hipnótica, a menudo fuente de evasión, y disolvente de las estructuras convencionales de identidad y realidad (Neptuno).» (Richard Tarnas, *Cosmos y psique*, Gerona, Atalanta, 2008, 535-36).

<sup>23</sup> Elías Canetti, *Masa y poder* [1960], Madrid, Alianza, 2000, 26. (En el marco de un delirante proyecto de revitalización teológica del anarquismo milenarista medieval, los profesores Michael Hardt y Antonio Negri [*Multitud*, Barcelona, Random House Mondadori, 2004] han propuesto transubstanciar masa potencial en “multitud potente” tomando como rehén filosófico a San Benito Spinoza [s. XVII]).

<sup>24</sup> Peter Worsley, *Al son de la trompeta final. Un estudio de los cultos 'cargo' en Melanesia* [1957], Madrid, Siglo XXI, 1980, 296.

<sup>25</sup> Mike Jay, “The last cargo cult”, cursivas más, <http://www.nthposition.com/thelastcargo.php>, colgado en abril de 2002, visitado 11/04/2006.

<sup>26</sup> Paul Raffaele, “In John They Trust”, *Smithsonian Magazine*, 2006, 1 de febrero, 6, énfasis mío. (<http://www.smithsonianmagazine.com/issues/2006/february/john.html>, visitado 12/04/2006).

<sup>27</sup> Dorothy Billings, *Cargo Cult As Theatre. Political Performance in the Pacific*, Lanham, Maryland, Lexington Books, 2002, 32.

<sup>28</sup> La caricatura al uso de los cultos cargo tiene su fuente más probable en el popular ensayo sobre el tema publicado a principios de los años 1970 por el profesor Marvin Harris, catedrático de antropología social y cultural de la Universidad de Columbia, cf. Harris, “El cargo fantasma”, en Harris, *Vacas, cerdos, guerras y brujas* [1974], Madrid, Alianza, 1980, 121-138.

<sup>29</sup> Peter Lawrence, *Road Belong Cargo. A Study of the Cargo Movement in the Southern Madang District, New Guinea* [1964], Manchester, Manchester University Press, 1971.

<sup>30</sup> Sobre el uso “partidista” posterior de *Road belong cargo* en la política nueva guineana cf. Elfriede Hermann, “Dissolving the Self-Other Dichotomy in Western ‘Cargo Cult’ Constructions”, en H. Jebens (ed.), *Cargo, Cult and Culture Critique*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2004, 36-58, 57, nota 18.

<sup>31</sup> Kennelm Burrridge, *Mambu. A Melanesian Millennium* [1960], Princeton, NJ, Princeton University Press, 1995.

<sup>32</sup> Jean Guiart, *Un siècle et demi de contacts culturels à Tanna*, París, Publications de la Société des Océanistes, N° 5, Musée de l'Homme, 1956.

<sup>33</sup> Peter Worsley, *Al son de la trompeta final* [1957], Madrid, Siglo XXI, 1980; Harris, “El cargo fantasma”, op. cit.

<sup>34</sup> Jebens, *Cargo, Cult and Culture Critique*, op. cit.

<sup>35</sup> Id., 17.

<sup>36</sup> Id., 22-23.

<sup>37</sup> Id., 84-88.

<sup>38</sup> Norman Cohn, *En pos del Milenio* [1957], Madrid, Alianza, 1985; Garry W. Trompf (ed.), *Cargo Cults and Millenarian Movements*, Nueva York, Mouton de Gruyter, 1990.

<sup>39</sup> Lamont Lindstrom, “Knowledge of Cargo, Knowledge of Cult: Truth and Power on Tanna, Vanuatu”, en Trompf, *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 239-261, 244-245.

<sup>40</sup> Edward Rice, *John Frum, He Came*, Nueva York, Doubleday, 1974, 6-8.

- <sup>41</sup> Jay, “The last cargo cult”, op. cit.
- <sup>42</sup> Para una demostración de este aserto véase el artículo, ya clásico, de Benoît Mandelbrot, “¿Cuánto mide la costa de Bretaña?” [1967], en Mandelbrot, *La geometría fractal de la naturaleza*, Barcelona, Tusquets, 1997, 49-56.
- <sup>43</sup> Y para una prolija demostración epistemológica de esta segunda tesis consúltese Jesús Ibáñez, “Las medidas de la sociedad”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1985, 29, 85-127.
- <sup>44</sup> Edgar Morin y Anne Brigitte Kern, *Tierra-Patria*, Barcelona, Kairós, 1993, 101.
- <sup>45</sup> Raffaele, “In John They Trust”, op. cit., énfasis mío.
- <sup>46</sup> <http://philtar.ucsm.ac.uk/encyclopedia/westoc/jonfrum.html> (cursivas mías). Visitado 11/04/2006.
- <sup>47</sup> Michelle Bennett y Jocelyn Harewood, *Vanuatu. Diving into Paradise*, Lonely Planet Publications, Melbourne, Oakland, Londres y París, 2003, 89.
- <sup>48</sup> Alberto Cardín, “El supermercado turístico”, en Cardín, *Lo próximo y lo ajeno*, Barcelona, Icaria, 1990, 147-151, 150. Para la modelización semiótica de la estructura de comunicación pública de las atracciones turísticas véase también Dean MacCanell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003.
- <sup>49</sup> Bennett y Harewood, *Vanuatu*, op. cit., 93.
- <sup>50</sup> El signo de la Cruz Roja significó tratamiento médico gratuito para los tanneses durante la Segunda Guerra Mundial. De suerte que por toda Tanna, los adoradores de los cargueros plantaron cruces de madera pintadas de color rojo que permanecen hoy día como distintivo de las aldeas del movimiento Jon Frum. La página anterior de esta edición de la guía Lonely Planet de Vanuatu, reproduce, en la parte inferior, una fotografía en color con este pie: “Cruz Roja, aldea Jon Frum, Tanna” (id., 93).
- <sup>51</sup> Vt. es la abreviatura de la moneda local, el vatu. En agosto de 2003, fecha de la 4ª edición de esta guía de viajes, 1 euro valía 153 vatus. Luego la entrada a Sulphur Bay costaba alrededor de 3 euros, más o menos lo que les costaba entonces la entrada a los museos españoles a estudiantes y desempleados debidamente acreditados.
- <sup>52</sup> Id., 97, cursivas mías.
- <sup>53</sup> Para un relato del descubrimiento de Quirós véase Luís Pancorbo, *Las islas del rey Salomón. En busca de la Tierra Austral*, Barcelona, Laertes, 2006, 147-166.
- <sup>54</sup> Bennett y Harewood, *Vanuatu*, op. cit., 20.
- <sup>55</sup> Id., 18.
- <sup>56</sup> Elena Sevillano, “Ecovacaciones de verano”, suplemento *Tierra*, diario *El País*, 16/06/2007, 20.
- <sup>57</sup> Bennett y Harewood, *Vanuatu*, op. cit., 18.
- <sup>58</sup> Duncan Watts, *Seis grados de separación*, Barcelona, Paidós, 2006.
- <sup>59</sup> Cristóbal Colón, *Diario de a bordo*, Madrid, Edaf, 2006, 95ss.
- <sup>60</sup> Roger Lewin, *Evolución humana*, Barcelona, Salvat, 1994, 64-65.
- <sup>61</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* [circa 1540] Barcelona, Círculo de Lectores, 1989, 82.
- <sup>62</sup> John Bracht, “The Americanization of Adam”, en Trompf, *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 97-141.
- <sup>63</sup> «La historia comienza con el típico viaje a la aventura: el viaje que Tony y Maureen Wheeler hicieron por Europa y Asia hasta Australia. Como entonces no existía información útil sobre este tipo de rutas transcontinentales, [los Wheeler] decidieron publicar la primera guía de viajes Lonely Planet para satisfacer una necesidad creciente. Nacida sobre un mesa de cocina, Lonely Planet ha acabado convirtiéndose en la mayor editorial independiente de guías de viaje de todo el mundo, con oficinas en Melbourne (Australia), Oakland (California, EE.UU.), Londres (Reino Unido) y París (Francia). Hoy las guías de viajes Lonely Planet cubren todo el globo.» (Del Prefacio que aparece en todas las guías Lonely Planet). El “imperio financiero del sector turístico” fundado por los Wheeler poseía, en el ejercicio 2007, una editorial con más de 600 títulos publicados, una productora y un canal de televisión en Internet, banco de imágenes para postales, pósteres, cuadernos, etc., 500 empleados y 300 colaboradores habituales (escritores de viajes *freelance*), además de una fundación benéfica que patrocina proyectos de desarrollo sostenible y acciones de ayuda humanitaria en diversos países subdesarrollados como Timor Oriental, Swazilandia o Afganistán (cf. Francesco Manetto, “Un planeta de bolsillo”, *El País Semanal*, 17/06/2007, 153-158).
- <sup>64</sup> Worsley, *Al son de la trompeta final*, op. cit., 286.
- <sup>65</sup> Lamont Lindstrom, “Knowledge of Cargo, Knowledge of Cult: Truth and Power on Tanna, Vanuatu”, en Trompf, *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 239-261, 252.
- <sup>66</sup> Raffaele, “In John They Trust”, op. cit., 7.
- <sup>67</sup> Ángel Palomino, “Plan Marshall para cincuenta minutos”, en *Plan Marshall para cincuenta minutos*, op. cit., 33.

- <sup>68</sup> Edward O. Wilson, *Creación*, Buenos Aires, Katz, 2006, 98.
- <sup>69</sup> Gary Trompf “The Cargo and the Millenium in both sides of the Pacific”, en Trompf, *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 35-94.
- <sup>70</sup> Gunter S. Stent, “El camino hacia Polinesia” [1969], en Stent, *Las paradojas del progreso*, Barcelona, Salvat, 1989, 52-65.
- <sup>71</sup> Tom Wolfe, *Ponche de ácido lisérgico* [1968], Barcelona, Anagrama, 1997, 150-151.
- <sup>72</sup> Maurice Leenhardt, *Do Kamo. La persona y el mito en el mundo melanesio* [1947] Barcelona, Paidós, 1997, 43.
- <sup>73</sup> Trompf, “The Cargo and the Millenium on both sides of the Pacific”, op. cit., 37.
- <sup>74</sup> Richard Joan Ostling y Ostling, *Mormon America*, San Francisco, Harper Collins, 1999, 121.
- <sup>75</sup> Trompf, “The Cargo and the Millenium on both sides of the Pacific”, op. cit., 37.
- <sup>76</sup> Erving Goffman, *Frame analysis*, Madrid, CIS, 2006, 15-16.
- <sup>77</sup> Trompf, “The Cargo and the Millenium on both sides of the Pacific”, op. cit., 38.
- <sup>78</sup> Id., 41.
- <sup>79</sup> Robert Louis Stevenson, *En los mares del sur* [1894], Madrid, Gaviota, 2005, 207-209.
- <sup>80</sup> Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 107.
- <sup>81</sup> Id., 118.
- <sup>82</sup> Harold Bloom, *La religión en los Estados Unidos. El surgimiento de la nación poscristiana*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1994, 123.
- <sup>83</sup> Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 123.
- <sup>84</sup> Diario *The New York Times*, 8 de junio de 1969, 96, cit. en MacCanell, *El turista*, op. cit., 214.
- <sup>85</sup> Wilson, *Creación*, op. cit., 113.
- <sup>86</sup> Bloom, *La religión en los Estados Unidos*, op. cit., 124.
- <sup>87</sup> Chris Marker, *La Jetée. Ciné-roman* [1962], París, Kargo/l’Eclat, 2008. El sueño colectivo recurrente de la terminal de embarque (de autobuses, ferroviaria, portuaria, aeroportuaria) es expresión encriptada del miedo a la muerte en la cultura contemporánea. El psicólogo transpersonal Stanislav Grof, pionero de la terapia psiquedélica con enfermos terminales, refiere el caso de Joan, una mujer de 42 años, madre de cuatro niños, a la que se le había diagnosticado un carcinoma maligno. Habiéndosele administrado, en contexto terapéutico, una dosis alta de LSD, la mujer tuvo una larga visión que comenzaba con una escena donde se veía a sí misma esperando junto con un grupo de personas en la sala de embarque de un aeropuerto de ciencia-ficción (Stan Grof, *La psicología del futuro*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2002, 333-334). Por su parte, en las líneas finales de su autobiografía el biólogo británico James Lovelock cita a un amigo suyo, octogenario, que ha soñado varias veces que aguarda en la sala de espera la llegada de un vuelo que habrá de llevarlo a ninguna parte (James Lovelock, *Homenaje a Gaia. La vida de un científico independiente*, Pamplona, Laetoli, 2006, 546).
- <sup>88</sup> John Mack, *Abduction. Human Encounters with Aliens*, Nueva York, Scribner, 1994, 36.
- <sup>89</sup> Gershom Scholem, *Las grandes tendencias de la mística judía* [1974], Madrid, Siruela, 1996, 88-91.
- <sup>90</sup> John Gray, *Black Mass. Apocalyptic Religion and the Death of Utopia*, Londres, Allen Lane, 2007, 121-145.
- <sup>91</sup> «[E]l culto a Adán [...] es muy frecuente entre los adeptos al Espíritu Libre [...] El agudo comentarista Charlier de Gerson vio con toda claridad la conexión. Hizo notar que los *turlupins* iban a menudo desnudos, diciendo que nadie debe avergonzarse de ninguna cosa que sea natural. Pensaban que una parte esencial del estado de perfección sobre la tierra era el ir desnudos y sin remordimientos, como Adán y Eva; y llamaban a esta situación “el estado de inocencia”. De modo parecido el caudillo de los *Homines intelligentiae* afirmaba que tenía un modo especial de realizar el acto sexual que era el practicado por Adán y Eva en el jardín del Edén. [...] En 1381 un prosélito de Eischtätt se proclamó segundo Adán que, sustituyendo a Cristo, iba a establecer la Tercera y Última época bajo la forma de un paraíso terrestre que duraría hasta que fuera llevado corporalmente al cielo. Los libertinos espirituales denunciados por Calvino declaraban que habían encontrado el camino de retorno al estado de inocencia disfrutado por Adán antes de que hubiera tenido conocimiento del bien y del mal y también que ellos vivían en los Últimos Días, en los que la dispensación cristiana debería ser sustituida por otra nueva y superior. [...] En el culto de Adán se recreaba el paraíso perdido y al mismo tiempo se afirmaba la venida del Milenio. La inocencia y bienaventuranza primitivas eran devueltas al mundo por dioses vivos en los que la creación había llegado a su perfección e incluso había sido trascendida.» (Cohn, *En pos del Milenio*, op. cit., 179-180).
- <sup>92</sup> Bracht, “The Americanization of Adam”, op. cit., 104-106.
- <sup>93</sup> Robert A. Segal, “Jung on UFOs”, en Partridge, *UFO Religions*, op. cit., 314-328.
- <sup>94</sup> Michel Serres, *La Légende des Anges* [1993], París, Flammarion, 1999.
- <sup>95</sup> David Noble, *La religión de la tecnología*, Barcelona, Paidós, 1999, 165.

<sup>96</sup> «[L]a gran mayoría de los volcanes hoy activos se hallan o cerca de las costas o formando islas en medio del mar.» (Charles Darwin, *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo* [1839], Madrid, Espasa-Calpe, 2003, 34).

<sup>97</sup> John F. Moffitt, *Alienígenas. Iconografía de los extraterrestres*, Madrid, Siruela, 2006, 153-155.

<sup>98</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 65.

<sup>99</sup> Id., 89. El pluralismo sagrado en la más terrena ciudad celestial se manifiesta como lío de manías urbanísticas y destrucción (cf. Karen Armstrong, *Historia de Jerusalén*, Barcelona, Paidós, 2005).

<sup>100</sup> Julio Treballe, *Los judíos hoy*, Córdoba, El Almendro, 2005, 148.

<sup>101</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 66.

<sup>102</sup> Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 90-91.

<sup>103</sup> Alfred Métraux, *La isla de Pascua* [1941], Barcelona, Laertes, 1995, 153.

<sup>104</sup> Para la hipótesis ufológica de la visita primigenia de «astronautas-escultores antiguos» a la Isla de Pascua cf. Erich von Däniken, *Miracles of the Gods: A Hard look at the Supernatural*, Londres, Book Club Associates, 1976. Por su parte, un prominente estudioso australiano del arquetipo transpacífico de la mitología económica y religiosa universal como componente nuclear de los movimientos cargoístas melanesios, ha creído ver en los *moais* una ofrenda ritual expuesta sobre la línea de la costa para invocar el regreso del visitante extranjero *original*, un velero fantasma que, según el autor, bien pudiera haber sido una carabela española del siglo XVII de paso por la zona (cf. Garry W. Trompf, “Easter Island: The Site of the First Pacific Cargo Cult?”, en G. Casadio (ed.), *Ugo Bianchi: una vita per la storia delle religioni*, Roma, Calamo, 2002, 441-465).

<sup>105</sup> Larry Rohter, “La Isla de Pascua se lo juega todo a una carta por un casino”, *The New York Times*, suplemento del diario *El País*, 13 de abril de 2006, 6, cursivas mías.

<sup>106</sup> Id. Por cierto que el curioso interés del popular diario neoyorquino –y, presuntamente, de sus muy curiosos lectores– por los extravagantes dilemas que plantea el desarrollo turístico en este icono por excelencia del aislamiento isleño que es la Isla de Pascua, tiene más de treinta años de solera. Ya en 1970 el mismo periódico informaba de otro delirante proyecto que pretendía trasladar hasta la isla un hotel prefabricado construido en EE.UU. (cf. Malcolm W. Browne, “Tourists are Sought by Easter Island”, diario *The New York Times*, 24 de abril de 1970, cit. en MacCanell, *El turista*, op. cit., 238-239).

<sup>107</sup> Raffaele, “In John They Trust”, op. cit., 7.

<sup>108</sup> Fernando Bayón Mariné, “Presentación”, en Bayón Mariné (comp.), *50 años de turismo español*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1999, 11-14, 14.

<sup>109</sup> Palomino, *Plan Marshall para cincuenta minutos*, op. cit., 33.

<sup>110</sup> Morin y Kern, *Tierra-Patria*, op. cit., 205-219.

<sup>111</sup> James Michener, *Hijos de Torremolinos*, Barcelona, Plaza y Janés, 1973.

<sup>112</sup> Danielle Rozenberg, *Ibiza, una isla para otra vida. Inmigrantes utópicos, turismo y cambio cultural*, Madrid, CIS, 1990; Carlos Garrido Torres, *Eivissa Mágica*, Barcelona, Terra Incógnita, 1993.

<sup>113</sup> Véase Osvaldo Levoso (coord.), *Guía Repsol de Murcia*, Barcelona, Folio, 1993.

## Interludio etnográfico. Come on Torry!

<sup>1</sup> Enrique Toda, alias *Raspajo*, agricultor retirado de 73 años «que se niega a vender la casa que heredó de su padres» lindante con la urbanización, aunque «las tierras sí que las ha vendido» y tan ricamente que «le ha venido el dinero», cit. en Carmen Pérez-Lanzac, “Busco adosado con sol. Así se vive en San Fulgencio (Alicante), el municipio español con mayor porcentaje de extranjeros”, *El País Semanal*, Madrid, 3 de diciembre de 2006, 68-76, 76.

<sup>2</sup> <http://www.thesun.co.uk/sol/homepage/sport/football/article1357618.ece>, visitado 01/07/2008.

<sup>3</sup> Desmond Morris, *El zoo humano* [1969], Barcelona, Plaza y Janés, 1972, 150.

<sup>4</sup> Las cifras que aparecen entre paréntesis, referentes al censo electoral municipal de las poblaciones alicantinas mencionadas, ofrecen el porcentaje de votantes extranjeros sobre la población total en edad de votar y, en realidad, las marcas alucinantes –todas ellas por encima del 50%– alcanzadas por los once primeros clasificados del campeonato nacional español, temporada 2006-07, de la disciplina deportiva especial «Magnitud del voto extranjero virtual para las próximas elecciones municipales» (cf. Nuria Tesón, “El voto del jubilado europeo. El año 2007 será en el que más extranjeros procedentes de países de la UE, casi 900.000, pueden votar en las municipales”, diario *El País*, Madrid, lunes 30 de octubre de 2006, 27-28, 28).

<sup>5</sup> Karen O'Reilly, *The British on the Costa del Sol*, Londres, Routledge, 2000, 76ss. La señora O'Reilly, a la sazón profesora ayudante de sociología de la Universidad de Aberdeen, convivió de tapadillo durante año y medio con algunos de los miembros más aguerridos –los jubilatas y, entre ellos, sus propios padres– de esta tribu demencial en uno de sus hábitat naturales originales, la zona malagueña

de Fuengirola-Mijas, y trató de apañárselas, catecismo metodológico del trabajo de campo antropológico en mano, para documentar sibilinamente sus extravagantes costumbres post coloniales de moros británicos.

<sup>6</sup> «En París perdimos poco tiempo, a mi parecer. Todas las noches nos acostábamos rendidos. Desde luego visitamos la famosa Exposición Internacional. [...] Ofrecía una vista maravillosa, pero la corriente humana de masas proveniente de todos los países del mundo era aún más maravillosa. Descubrí que, de estar allí un mes, seguiría mirando a la gente en vez de los objetos inanimados de la Exposición.» (Mark Twain, *Inocentes en el extranjero* [1869], Barcelona, Ediciones del Azar, 2001, 83). Sobre la atracción turística que podemos llamar “gente mirándose” vid. Dean MacCanell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 170-173. Para las propiedades de la topología en forma de anillo de la masa que se mira a sí misma cf. Elias Canetti, *Masa y poder* [1960], Madrid, Alianza, 2000, 24-25.

### Capítulo III. Un milagro de cine

<sup>1</sup> E.L. Doctorow, *La ciudad de Dios*, Barcelona, Muchnik Editores, 2002, 127.

<sup>2</sup> Dorothy Billings, *Cargo Cult as Theatre*, Lanham, Rowman and Littlefield, 2002).

<sup>3</sup> Víctor Matellano, *Rodando... ¡Bienvenido, Mister Marshall!*, Madrid, Ocho y Medio, 2007, 47 y *passim*, cursivas mías.

<sup>4</sup> Id., 30-31.

<sup>5</sup> Como casi siempre en la obra de aquel maravilloso sociólogo que atendía por el nombre de Erving Goffman, las delicias de la vida (el placer de liberar los intestinos) se encuentran en peligrosa vecindad con sus servidumbres (diarrea, estreñimiento) y horrores (deshidratación, fecaloma o tapón). En su conocido estudio sobre el funcionamiento de las instituciones totalitarias, Goffman presentaba la práctica de la defecación programada y vigilada como rasgo «singularmente duro» del ya de por sí feroz régimen carcelario especial de los presos políticos en la China comunista: «El “balde” que por lo general se encuentra en las celdas rusas, falta en las de la China. Allí se acostumbra asignar un horario fijo para que los prisioneros orinen o defequen solo una o dos veces por día, habitualmente por la mañana, después del desayuno. Un guardia los lleva por un largo corredor hasta una letrina abierta y les da dos minutos para atender a sus necesidades. La prisa y la presencia de espectadores resultan especialmente intolerables para las mujeres. Si los prisioneros no pueden completar la evacuación en el término aproximado de dos minutos, son arrastrados a tirones y conducidos por la fuerza a sus celdas.» (L.E. Hinkle y H.G. Wolff, “Communist Interrogation and Indoctrination of «Enemies of the State»”, *Archives of Neurology and Psychiatry*, 1956, 76, 153, cit. en Erving Goffman, *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales* [1961], Buenos Aires, Amorrortu, 2004, 37).

<sup>6</sup> Berlanga, cit. en Matellano, *Rodando...*, op. cit., 35-36.

<sup>7</sup> Id., 34.

<sup>8</sup> Berlanga, cit. en id., 31.

<sup>9</sup> Benoît Mandelbrot, “Variables y funciones aleatorias estables según Lévy”, en Mandelbrot, *La geometría fractal de la naturaleza* [1983], Barcelona, Tusquets, 1997, 516.

<sup>10</sup> Jesús Duva, “«Vengo a la playa de Madrid.» Los interrogatorios policiales en El Prat detectan cada mes a 200 falsos turistas que acaban siendo deportados”, diario *El País*, Madrid, 17 de agosto de 2007, 21.

<sup>11</sup> Donald Mackenzie, *An Engine, Not A Camera. How Financial Models Shape Markets*, Cambridge, MA, MIT Press, 2006.

<sup>12</sup> Mi agradecimiento al profesor Iñaki Martínez de Albéniz quien me habló, fascinado, de esta peli. Tenías toda la razón, Iñaki.

<sup>13</sup> “Startup.com with Thomas J. Herman, co-founder govWorks.com. Live on-line discussion”, diario *The Washington Post*, 18 de julio de 2001, [http://www.interlocken.org/pds/wash\\_post\\_071801.htm](http://www.interlocken.org/pds/wash_post_071801.htm), visitado 12/08/2004.

<sup>14</sup> A. Javier Izquierdo, “Two real-time business interaction sequences described with audio-visual materials from the film *Startup.com*”, *4S/EASTS Annual Meeting*, École National des Mines de Paris, París, agosto de 2004. La investigación pionera en el campo del análisis conversacional de las reuniones de negocios se debe a la profesora Deirdre Boden (*The Business of Talk: Organizations in Action*, Cambridge, Polity Press, 1994). Otros ejemplos de análisis sociológico de los aspectos audiovisuales de la interacción mercantil son Colin Clark y Trevor Pinch, *The Hard Sell. The Language and Lessons of Street-Wise Marketing*, Londres, HarperCollins, 1995; Christian Heath y Paul Luff, “Ordering competition: the interactional accomplishment of the sale of art and antiques at auction”, *British Journal of Sociology*, 2007, 58(1), 63-85.

<sup>15</sup> Ángel Palomino, *¡Quiero un hijo de Julio!*, Barcelona, Planeta, 1987, 164.

<sup>16</sup> Ian Johnston, “Dolly the sheep’s immortal messages”, *The Scotsman*, 22 de junio de 2004,

<http://www.wvrn.org/article.php?idd=145748&sec=428&cont=all>, visitado: 23/05/2006.

<sup>17</sup> Erich von Däniken, *Chariots of the Gods? Unsolved Mysteries of the Past*, Nueva York, Putnam, 1970. La edición original alemana, publicada en 1968, del libro superventas *¿Naves de los Dioses?* de von Däniken y las varias entregas del mismo autor que siguieron haciendo furor entre los aficionados a los ovnis de todo el mundo durante la década de los 70, tuvieron en los años 80 como secuela más notable los *best-sellers* internacionales de *Caballo de Troya*. Obra del periodista y escritor navarro J.J. Benítez, la serie *Caballo de Troya* explora y explota la variante ‘astronautas de la antigüedad’ del gran guión novelesco de los ‘ángeles tecnológicos’ de Jung: viajes en el tiempo de astronautas contemporáneos con destino a episodios clave de la historia sagrada cristiana.

<sup>18</sup> He aquí una estrofa de ‘Transmission Ends’ [Fin de la transmisión, Chris de Burgh, 1985]: «Esperamos para ver una programa nocturno / Que se emite vía satélite / Desde América, desde América / Susurros de algún lugar distante / Vagan por el espacio exterior / Desde América, desde América / Y a veces, cuando veo crepitar en la noche una estrella fugaz / Me pregunto si otros seres verán también su luz / Si alguien estará recibiendo nuestras señales / a medida que se propagan por el espacio...»

<sup>19</sup> <http://www.cdeb.com/cdebnew/askchris/archive8.html>, visitado 22/01/2007.

<sup>20</sup> Susan Palmer, *Aliens Adored*, New Brunswick, NJ, Rutgers University Press, 2004, 32ss.

<sup>21</sup> Id., 59.

<sup>22</sup> Michel Serres, *Éclaircissements*, París, Flammarion, 1994, 35.

<sup>23</sup> Hans Jonas, *The Gnostic Religion*, Boston, Beacon Press, 1963, 320-340.

<sup>24</sup> David Noble, *La religión de la tecnología*, Barcelona, Paidós, 1999.

<sup>25</sup> Christopher Partridge, “Understanding UFO religions and abduction spiritualities”, en Partridge (ed.), *UFO Religions*, Londres, Routledge, 2003, 3-42, 7ss.

<sup>26</sup> Serres, *Éclaircissements*, op. cit., 174. «Muchos escritores bíblicos asumen la existencia de seres superiores al hombre en conocimientos y poderes y sin embargo subordinados a (y aparentemente criaturas de) el único Dios. Estos seres actúan como sirvientes suyos, como cortesanos de un rey terrenal, y también como agentes Suyos encargados de llevar Sus mensajes a los hombres y de hacer que se cumpla Su voluntad.» (Bernard J. Bamberger et. al., “Angels and Angelology”, en C. Roth (ed.), *Encyclopaedia Judaica*, vol. 2, Keter, Jerusalén, 1977, cols. 956-977).

<sup>27</sup> C. G. Jung, “Un mito moderno. De cosas que se ven en el cielo” [1958], en Jung, *Civilización en transición*, Madrid, Trotta, 2001, 287-404.

<sup>28</sup> Daniel Wojcik, “Apocalyptic and Millenarian Aspects of American UFOism”, en Partridge (ed.), *UFO Religions*, op. cit., 274-300, 284.

<sup>29</sup> Didier Eribon, *Michel Foucault*, Barcelona, Anagrama, 1992, 180.

<sup>30</sup> Id., 192.

<sup>31</sup> Id., 250.

<sup>32</sup> Serres, *Éclaircissements*, op. cit., 29.

<sup>33</sup> Las fechas del calendario raeliano se escriben, entonces, no como a.C. o d.C. (antes / después de Cristo) sino como a.H. y d.H.: antes y después de Hiroshima (Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 40).

<sup>34</sup> Bruno Latour, “The Enlightenment Without the Critique: A Word on Michel Serres Philosophy”, en A.P. Griffiths (ed.), *Contemporary French Philosophy*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 1987, 83-98. Para la hipótesis que identifica al primo de Jesús de Nazaret, Juan el Bautista, con el personaje central de los Manuscritos del Mar Muerto vid. Otto Berz, “Jean-Baptiste était-il essénien?”, en H. Shanks (dir.), *L’aventure des manuscrites de la mer Morte*, París, Seuil, 1996, 277-288, 282.

<sup>35</sup> Ulteriores superproducciones de Hollywood tomarán el relevo de las pioneras 2001, *una odisea espacial* y *Encuentros en la tercera fase* en la tarea de explorar audiovisualmente soluciones imaginarias para la vieja ecuación comtiana *Tecnociencia = Teología positiva*. Además de incluir una referencia explícita al suceso, entonces reciente, del suicidio colectivo de la secta Heavens Gate, el guión del filme *Contact* (Robert Zemeckis, 1997), basado en un relato original del físico y profesor televisivo Carl Sagan, contrapone, para mejor emparejarlas, la figura del científico (la astrofísica encarnada en la pantalla por Jodie Foster, trasunto femenino del propio Sagan) y la del doctor en teología reconvertido en ‘asesor espiritual’ de los poderes políticos (Matthew McConaughey / Teilhard de Chardin).

<sup>36</sup> «Precisamente cuando [André] Bretón [*pope* del movimiento surrealista] no quería oír hablar de religión, yo me disponía, por supuesto, a inventar una nueva religión que sería a la vez sádica, masoquista, onírica y paranoica. Fue la lectura de las obras de Auguste Comte la que me proporcionó la idea de mi religión.» (Salvador Dalí, *Diario de un genio* [1964], Barcelona, Tusquets, 2008, 32). Véase también Bruno Froissart, “Salvador Dalí y el mundo angélico” [1960], en *Ibid.*, 339-342. Sobre Mandelbrot vid. A. Javier Izquierdo, “El declive de los grandes números: Benoît Mandelbrot y la estadística social”, *Empiria*, 1998, 1, 51-84 y “Presentación del texto de Benoît Mandelbrot, ‘Algunas cuestiones de teoría de la observación en el contexto de las modernas teorías de la inferencia estadística’ [1958]”, *Empiria*, 2004, 8, 213-220.

- <sup>37</sup> Michel Bourdeau, “Ciencia, religión y sociedad en Auguste Comte”, *Empiria*, 2003, 6, 115-125, 121-122.
- <sup>38</sup> Andrés Bilbao, “Introducción”, en A. Comte, *Catecismo Positivista* [1852], Madrid, Editora Nacional, 1982.
- <sup>39</sup> Michel Serres, “París 1800”, en M. Serres, *Historia de la ciencia*, Madrid, Cátedra, 1991, 381-409; Michel Houellebecq, *La posibilidad de una isla*, Madrid, Alfaguara, 2005.
- <sup>40</sup> Erik Cohen, “Principales tendencias en el turismo contemporáneo”, *Política y Sociedad*, 2005, 42 (1), 11-24, 21.
- <sup>41</sup> Erving Goffman, “The Arrangement between the Sexes”, *Theory and Society*, 1977, 4 (3), 302-331, 322.
- <sup>42</sup> Del filme *Man on the Moon*, de Milos Forman (1999). El caso inverso de la producción de obras de entretenimiento audiovisual como subproducto de la aplicación de protocolos de investigación científico-social en un marco normal de actividad académica, también tiene sus practicantes, no se crean. Es verdad que aún son pocos y sus obras de escasa calidad –principalmente porque los laboratorios universitarios no pueden competir con Hollywood en términos presupuestarios– pero ya hay precedentes tan interesantes como la tesis doctoral defendida por la profesora Cristel Antonia Russell en el Departamento de Marketing de la Universidad de Arizona. El trabajo de investigación original de esta tesis consistió en la grabación de tres versiones diferentes de una misma ficción audiovisual para someter a prueba cierta hipótesis teórica sobre la efectividad diferencial de diversas técnicas de integración de mensajes publicitarios dentro de contenidos televisivos bajo condiciones experimentales estrictamente controladas. Desde la escritura de los guiones a la contratación de los actores o el alquiler del equipo técnico, toda la producción corrió a cargo del presupuesto de un proyecto de investigación. La metodología y los resultados del estudio se describen en Russell, “Investigating the effectiveness of product placements in television shows: The role of modality and plot connection congruence on brand memory and attitude”, *Journal of Consumer Research*, 2002, 29, diciembre, 306-318.
- <sup>43</sup> Del filme *El Show de Truman*, de Peter Weir (1998).
- <sup>44</sup> Ángel Palomino, “Ya puede llamarse Pérez”, en Palomino, *La luna se llama Pérez. Poesía de humor*, Barcelona, Planeta, 1978, 149-150.
- <sup>45</sup> Antonio Saura, productor de cine, sobre el rodaje del filme *El Gran Marciano*, cit. en “Informe general sobre *El Gran Marciano*. Notas de rodaje”, nota de prensa de Zebra Producciones, 2001, <http://www.portalmix.com/foros/foro.php?pag=search&f=6&t=0&a=0&collapse=0&sort=0&l=1&search=gran+lector&fldauthor=1&match=3&date=0>, visitado: 21/03/2006.
- <sup>46</sup> Para un análisis de las bromas en tanto que fenómenos de orden social véase el capítulo 4, “Tramas y fabricaciones”, en Erving Goffman, *Frame analysis* [1976], Madrid, CIS, 2006, 89-130. Para un estudio de ciertos aspectos estratégicos de la producción de bromas de cámara oculta vid. A. Javier Izquierdo, “¿Sabes lo que te digo? Sobre las secuencias de revelación de las bromas de cámara oculta”, *Forum Qualitative Sozialforschung*, 2004, 5(2), <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-04/2-04izquierdo-s.htm>, visitado 03/11/2009. La ecuación entre las religiones cargo melanesias y las religiones ovni californianas ha sido establecida por el antropólogo australiano Garry Trompf, uno de los últimos estudiantes del gran mitólogo rumano Mircea Eliade. Véanse sus trabajos “The Cargo and the Millenium in both sides of the Pacific”, en Trompf (ed.), *Cargo Cults and Millenarian Movements*, Nueva York, Aldine, 1990, 35-94 y “UFO Religions and Cargo Cult”, en C. Partridge (ed.), *UFO Religions*, Londres, Sage, 2004, 221-238.
- <sup>47</sup> Billings, *Cargo Cult As Theatre*, op. cit., 27.
- <sup>48</sup> E. Rodríguez, *Angelitos: las ocurrencias más divertidas de los niños*, Madrid, Aguilar, 1999.
- <sup>49</sup> Id., 33.
- <sup>50</sup> Bruno Latour y Steve Woolgar, *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos* [1979/1986], Madrid, Alianza, 1995.
- <sup>51</sup> El postrer descubrimiento de que reflexividad bromista y fraude científico son hermanos siameses (cf. Steve Woolgar, *Ciencia: abriendo la caja negra*, Barcelona, Anthropos, 1991, 162) acaba, de hecho, guiando a la retórica sociológica hasta la tierra prometida, expresamente cínica, del marketing.
- <sup>52</sup> Derek Bouse, *Wildlife Films*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2001 y Aurelio Pérez, *El Naturalista*, Madrid, Clan, 2008 (producción y post producción de películas sobre fauna animal); Lynda Williams, *Hard Core*, Berkeley, University of California Press, 1989 y Robert Stoller e Ira Levin, *Coming Attractions. The Making of an X-Rated Video*, New Haven, Yale University Press, 1993 (cine porno); Jordi Sánchez Navarro y Andrés Hispano (eds.), *Imágenes para la sospecha*, Barcelona, Glénat, 2001 (falsos documentales); John Saade y Joe Borgenicht, *The Reality TV Handbook*, Philadelphia, Quirk Books, 2004 (manual de entrenamiento para participar en concursos de telerrealidad) y A. Javier Izquierdo, “¿Sabes lo que te digo?”, op. cit. (bromas de cámara oculta), *El falso auténtico (II): personas en cuestión*, manuscrito inédito, 2004 (consideraciones sobre el montaje de vídeo extraídas del

juego de realidad televisiva *Confianza Ciega*), *El maravilloso mundo de las tomas falsas*, trabajo en progreso, 2005 (tomas falsas) y *Las Meninas en el Objetivo*, Madrid, Lengua de Trapo, 2006 (bromas de cámara oscura y *making offs*). Uno de mis ejemplos favoritos de este (aún dubitativo) salto evolutivo de la comunicación mediatizada entre humanos, son los hipercomercialmente asilvestrados foros de mensajes anónimos en Internet de los que, no ha mucho, gustaban servirse equipos espontáneos de naturalistas aficionadas suscritas a servicios de televigilancia permanente en tiempo real de concursantes de *reality games* para describir en puntilloso y sutil detalle, con esa misma infinita paciencia maternal que hizo famosas a las ‘ángeles de Leakey’ (las primatólogas Jane Goodall, Diane Fossey y Birouté Galkas), largas y complejas escenas de interacción socio-sexual *in vivo* y, sobre la base de este trabajo de investigación y análisis, coordinar rápidamente con el resto de tropas bruñidas no suscriptoras acciones de propaganda popular a favor del amor y en contra de las manipulaciones populistas-marujiles de las televisiones generalistas. (En España, este exigente producto cultural, modelado a partir del ejemplo pionero de la cadena americana de televisión por cable C-SPAN, fue lanzado al mercado durante el período 2000-2002 bajo el paraguas de las marcas Vía Digital, Quiero TV y Terra Networks en forma de canales temáticos de pago que emitían en directo durante las 24 horas del día un variado menú de imágenes y sonidos capturados por cámaras y micrófonos desplegados en gran número por la casa-plató del programa *Gran Hermano*, un nuevo y rompedor –por entonces aún lo era– formato de concurso televisivo administrado ‘en abierto’ para el gran público por la cadena Tele 5. Oferta mediática tan elitista tuvo, como era de esperar, vida muy efímera entre nosotros: la maratoniada cobertura accidental que hizo Telemadrid de las sesiones de la Comisión Tamayo en julio-agosto de 2003 fue, tal vez, el canto del cisne de la pureza televisiva más adictiva e insoportable). Vaya aquí, como muestra y homenaje, un breve extracto ligeramente adaptado de la larga lista de contribuciones, principalmente femeninas, a uno de los cientos de foros –titulado “Minuto a minuto te cuento lo que veo (57)”– abiertos en la sección ‘Gran Hermano III’ del portal [www.muchagente.com](http://www.muchagente.com) (visitado 26/07/2002):

kvan 10/06/2002 01:24: ÓSCAR COMIENDO, KIKO Y CAROL HABLANDO CANDI Y JAVITO EN LA RADIO PATRICIA Y JORGE NO LOS VEO.

The Piper 10/06/02 01:25: ALGUNA COSILLA QUE HE CREIDO OIR, LE DICE CAROL A CANDI EN LA RADIO (SOBRE ÓSCAR) : “A MI NO ME GUSTA HABLAR CON ÉL, PERO EN LA RADIO LO BACILÉ.”

kvan 10/06/2002 01:28: pues ya sacabaron las cámaras

The Piper 10/06/02 01:33: He creído percibir un detalle de celos en Kiko: están comiendo en la cocina, entre otros Kiko y Patricia, entra Óscar desde el jardín, torso desnudo, Kiko de espaldas al jardín, Patricia de frente, me fijó en kiko y se le nota a la legua que mira a Patricia para ver si se queda mirando a Óscar (los mira a uno y otro alternativamente, de reojo), cuando Óscar alcanza el pasillo deja de hacerlo y se vuelve a la situación inicial, después paso Jorge, me fijé si hacía lo mismo y Kiko no miró ... ¿por qué será?

kvan 10/06/2002 01:55: YA VAN LAS CAMARAS CANDI Y JAVITO EN LA RADIO,

The Piper 10/06/02 01:57: PATRICIA Y CAROL EN EL SALON, LE DICE PATRICIA EL CACHONDEO QUE SE HA TRAIDO EN EL CONFE.

The Piper 10/06/02 01:59: LE ESTÁ CONTANDO QUE ANTES LE DIJO A KIKO: “EH, QUE YO SE JUGAR AL PARCHIS, EH, QUE EXISTO, VIVO EN LA CASA”, PATRICIA TARAREA CHIQUITITA, LE DICE QUE KIKO LE DECIA QUE HABLAR LUEGO, LUEGO...

<sup>53</sup> Harvey Sacks, “Everyone Has To Lie” [1967], en Sacks, *Lectures on Conversation. Vol I*, Cambridge, MA, Blackwell, 1992, 549-566.

<sup>54</sup> “Informe general sobre el Gran Marciano”, op. cit.

<sup>55</sup> Goffman, *Frame analysis*, op. cit., 55. Sobre aquel día, cf. Anthony Close, *Cervantes and the Comic Mind of His Age*, Oxford, Oxford University Press, 2000 e Izquierdo, *Las Meninas en el objetivo*, op. cit.

<sup>56</sup> A. Javier Izquierdo, “No hay burlas con el amor: de las ‘pruebas de novios’ telefónicas como

experimentos popperianos en ciencias sociales”, documento de trabajo, UNED, Madrid, 2009.

<sup>57</sup> Carlos Arniches, *La señorita de Trevélez* [1916], Madrid, Castalia, 1997, 150.

<sup>58</sup> Desmond Morris, *El zoo humano* [1969], Plaza y Janés, 1972; Peter Sloterdijk, *Normas para el parque humano*, Madrid, Siruela, 2000.

<sup>59</sup> Escritor de guiones y director de cine, Charlie Kauffman (Nueva York, 1958) es el creador de las alucinadas historias, increíbles al cuadrado y al cubo y más aún, de filmes como *Confesiones de una mente maravillosa* (George Clooney, 2002), *Cómo ser John Malkovich* (Spike Jonze, 1999), *Olvídate de mí* (*Eternal sunshine of the spotless mind* [Michel Gondry, 2004]), *Human Nature* (Michel Gondry, 2001), *Adaptación. El ladrón de orquídeas* (Spike Jonze, 2002) y *Synecdoche, New York* (Charlie Kauffman, 2008).

<sup>60</sup> En una breve serie de carteles publicitarios presentados en septiembre de 1948 por el departamento de promoción exterior de la Dirección General de Turismo, figuraba, en inglés, la frase *Spain is Beautiful and Different*, junto a tres imágenes: la plaza de Cibeles en Madrid, el meandro perfecto con el que el río Tajo envuelve el casco histórico de Toledo y un bucólico valle pirenaico de Huesca. Pero para la primera aparición oficial de la exitosa fórmula abreviada *Spain is Different* habría que esperar hasta 1957. Sólo más tarde y en paralelo a su desaparición progresiva de la propaganda institucional a partir de 1961, el lema de marras comenzó a arraigar en el habla y la cultura popular ‘glocales’ (Sasha Pack, *La invasión silenciosa*, Madrid, Turner, 2009, 114, 231 y 285). Y fue allí donde el manoseo de la gente fue poco a poco pervirtiendo el sentido positivo originalmente conferido a la presunta diferencia para aludir también, en segunda intención, a la pervivencia de cualquier mínimo vestigio de atavismo hispánico –así, la expresión que citamos en el texto: una frase dirigida por un aborigen hispánico a un presunto cosmonauta ruso que acaba de aterrizar con su nave espacial en un claro de una dehesa extremeña tras quince años de exploración en Marte–. (Por cierto que, según refiere Elias Canetti [*Masa y poder* [1960], Madrid, Alianza, 2000, 44], la expresión inglesa *slogan* deriva del gaélico *sluagh-gharim*: el grito de guerra de los muertos).

<sup>61</sup> Véanse Ángel Palomino, *El milagro turístico*, Barcelona, Plaza y Janés, 1972; Francisco Jurdao Arrones, *España en venta*, Madrid, Endymion, 1990; Fernando Bayón Mariné (comp.), *50 años de turismo español*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1999.

<sup>62</sup> Palomino, *¡Quiero un hijo de Julio!*, op. cit., 83-84.

<sup>63</sup> Véanse Juan Manuel Bethencourt, “En busca del turista total. Expertos debaten en Puerto de la Cruz sobre nuevas tendencias del turismo y concluyen que sólo triunfa el modelo genuino”, suplemento *dedomingo*, *Diario de Avisos*, Tenerife, 28 de mayo de 2006, 2-3; y el folleto *¿Plan Territorial Especial ¿Esto qué es?*, Editado y distribuido por Ben Magec/Ecologistas en Acción y Asamblea Ecologista de La Palma, Santa Cruz de La Palma, mayo de 2006.

<sup>64</sup> Ángel Palomino, *Torremolinos Gran Hotel*, Madrid, Alfaguara, 1971, 247.

<sup>65</sup> Francesco Manetto, “Montando guirigay. España es el destino preferido por los estudiantes Erasmus”, *EP3*, suplemento del diario *El País*, 27 de octubre de 2006, 31-32.

<sup>66</sup> Mario Gaviria, *La séptima potencia*, Barcelona, Ediciones B, 1996, 335.

<sup>67</sup> Dean MacCannell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 70.

<sup>68</sup> «El Gobierno de la [II] República estableció la Dirección General de Turismo, dependiente del Ministerio del Interior, dejando reducido el PNT [Patronato Nacional de Turismo] a un pequeño departamento del nuevo ente responsable del programa de Paradores, una reestructuración que se produjo tras las acusaciones por parte del Gobierno republicano de que el PNT de Primo de Rivera había sido despilfarrador y corrupto.» (Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 57).

<sup>69</sup> Del apéndice 6º del *Real Proyecto autorizando al ministro de Hacienda para presentar a las Cortes un proyecto de ley para establecer el nivel de los cambios sobre el extranjero*, firmado el 10 de diciembre de 1912 por el ministro Navarro Reverter, cit. en Rafael Esteve Secall y Rafael Fuentes García, *Economía, historia e instituciones del turismo en España*, Madrid, Pirámide, 2000, 35.

<sup>70</sup> Luego de haber escrito esto vi, en el museo de la Roca Tarpeya de Toledo, el retrato que le hizo al marqués su amigo Sorolla (la dedicatoria dice “A Benigno Vega”) y, qué corte, no se parece en nada el trasunto cinematográfico de Leguineche, el actor Luís Escobar, a la sazón Marqués de las Marismas. De la Vega Inclán tenía la cara redonda, el pelo negro, y también las cejas aunque no el bigote ni la barba, muy recortados, que son blancos. Con las gafas eruditas que lleva puestas se daría más bien un aire a otro viejo actor teatral, el catalán Josep María Cafarell, aquel industrial manresano, el señor Zapater, que trataba a toda costa de promocionar sus ollas Cocinex en *Plácido* (Berlangua, 1961).

<sup>71</sup> Javier Martín, “El siglo XIX resiste en Lancaster. En busca de los ‘amish’ en el Estado norteamericano de Pensilvania”, *El Viajero*, suplemento del diario *El País*, 30 de septiemb de 2006, 6.

<sup>72</sup> Izquierdo, *Las Meninas en el objetivo*, op. cit., 94-98.

<sup>73</sup> Ester Uriol, *Sol Meliá. El viajero universal*, Madrid, Pirámide, 2001, 65. Véase Ángel Palomino y Arturo Robsy, *Lío en KIO*, Madrid, Espasa-Calpe, 1993.

- <sup>74</sup> Uriol, *Sol Meliá*, op. cit., 95-99.
- <sup>75</sup> Ángel Palomino, *Los que se quedaron*, Barcelona, Planeta, 1980, 215.
- <sup>76</sup> Joan Buades, *Exportando Paraísos. La colonización turística del planeta*, Palma, La Lucerna, 2006, 72.
- <sup>77</sup> Clifford Geertz, *Negara. El Estado-teatro de Bali en el siglo XIX* [1980], Barcelona, Paidós, 2000, 28, 30.
- <sup>78</sup> Patricia Gosálvez, “Turistas en el palacio de las psicofonías”, diario *El País*, Madrid, 13 de junio de 2007, 42.
- <sup>79</sup> Malcolm Crick, “Representations of International Tourism in the Social Sciences: Sun, Sex, Sights, Savings and Servility”, *Annual Review of Anthropology*, 1989, 18, 307-344 (hay versión castellana en Jurdao Arrones (dir.), *Los mitos del turismo*, Madrid, Endymion, 1991, 339-403).
- <sup>80</sup> Esteve Secall y Fuentes García, *Economía, historia e instituciones...*, op. cit., 102.
- <sup>81</sup> Francisco Perales, *Luís García Berlanga*, Madrid, Cátedra, 1997, 221.
- <sup>82</sup> Damien Simonis et. al., *Spain*, Londres, Lonely Planet, 2006, 593. Al turista americano en busca de paz y tranquilidad “de cine” –espectacular y a buen precio– por cierto que Calabuig-Peñíscola ya no le parecerá un destino tan apetecible. Al menos si se lo compara con el que tal vez sea el icono paisajístico más reconocible acuñado por gran cine clásico americano, el Monument Valley de Arizona, que ofrecía, ya en 2010, únicamente dos hoteles en sus inmediaciones, el último inaugurado el año anterior (cf. Rocío Ayuso, “Al atardecer, John Ford”, *El Viajero*, suplemento del diario *El País*, 6 de marzo de 2010, 6). El precio de la habitación doble en Monument Valley –entre 62 y 110 euros por noche la más barata– tampoco salía tan mal parado en la comparación con Calabuig-Peñíscola (30 a 56 euros).
- <sup>83</sup> Gunther Stent, “El dilema de la ciencia y la moral” [1974], en Stent, *Las paradojas del progreso*, Barcelona, Salvat, 1989, 127-146, 133.
- <sup>84</sup> Peter Galison, *Relojes de Einstein, mapas de Poincaré*, Barcelona, Crítica, 2004, 363-364.
- <sup>85</sup> Pedro Zaragoza, entrevista en Gilles Tremlett, “De cómo el bikini salvó a España”, en Tremlett, *España ante sus fantasmas*, Madrid, Siglo XXI, 2006, 99-127, 103.
- <sup>86</sup> Pedro Zaragoza Orts, “Benidorm”, en *50 años de turismo español*, op. cit., 180-184, 181, n. 4.
- <sup>87</sup> Rosalía Mayor, “El plan de 1956 llevó a un futuro de éxito”, en *Benidorm: el Manhattan español abierto todo el año*, suplemento especial del diario *Abc*, Madrid, 1 de noviembre de 2006, 12-13.
- <sup>88</sup> Según una proyección de datos hecha hace treinta años. “Para Alicante, el total anual es de 2.993 horas. Para Benidorm, aunque se hable de 2.800 horas de sol al año, habría que diferenciar entre Benidorm playa y el resto del término municipal. En Benidorm *playa*, basándonos en las estimaciones hechas por nuestro equipo, podemos evaluar en 3.100 las horas de sol al año. Se puede observar que en esta parte del área, los vientos marítimos «limpian» el litoral rechazando las nubes hacia el interior, proporcionando de esa forma más horas de sol a la playa.” (Mario Gaviria et. al., *Benidorm, ciudad nueva. Vol. 1*, Madrid, Editora Nacional, 1977, 190).
- <sup>89</sup> La información sobre los habitantes de derecho y de hecho de Benidorm en el año 2006 la ofrece quien era entonces su alcalde, Manuel Pérez Fenoll, en una entrevista con la periodista Ana Antolín, “«No existe otra ciudad turística en España con la que se nos pueda comparar»”, en *Benidorm: el Manhattan español abierto todo el año*, op. cit., 4. Las gruesas cifras de la oferta habitacional del Benidorm actual están extraídas también de las páginas 3 y 18-19 de ese extenso publibreportaje de 25 páginas a todo color publicado como ‘Suplemento Especial Fiestas’ por el periódico *Abc*. Para un tratamiento panorámico *negativo* de las dimensiones históricas, geográficas y económicas de la revolución del turismo de sol y la playa en la provincia de Alicante, vid. Fernando Vera Rebollo, “Turismo y crisis agraria en el litoral alicantino”, en Jurdao Arrones (comp.), *Los mitos del turismo*, op. cit., 241-299.
- <sup>90</sup> Rosalía Mayor, “Una ciudad en fiesta todos los meses del año”, en *Benidorm: el Manhattan español abierto todo el año*, op. cit., 9.
- <sup>91</sup> Patricia Goldstone, *Turismo. Más allá del ocio y del negocio*, Barcelona, Debate, 2003, 125.
- <sup>92</sup> Richard Alan Nelson, “The Bulgary Connection: A Novel Form of Product Placement”, en Mary-Lou Galician (ed.), *Handbook of Product Placement in the Mass Media*, Binghamton, NY, Haworth, 2004, 203-212.
- <sup>93</sup> Antonio Muñoz Molina, *Ventanas de Manhattan*, Barcelona, Seix Barral, 2006, 29.
- <sup>94</sup> Alberto Cardín, “Nueva York, mito moderno. El mito Europeo”, en Cardín, *Lo próximo y lo ajeno*, Barcelona, Icaria, 1990, 169-178, 177.
- <sup>95</sup> Sobre las políticas de orientación estratégica de las sinergias económicas espontáneas que surgen de la interacción entre la industria cinematográfica y la industria turística, para el caso de la República de Irlanda durante la década de 1990, véase Goldstone, *Turismo*, op. cit., 197ss.
- <sup>96</sup> J. G. Ballard, *Noches de cocaína*, Barcelona, Minotauro, 1997, 36.
- <sup>97</sup> Rosalía Mayor, “Real de Faula: hoteles de lujo y práctica del golf frente al mar”, en *Benidorm:*

*el Manhattan español abierto todo el año*, op. cit., 13.

<sup>98</sup> José María Rossell Recasens, “Turismo de litoral”, en *50 años de turismo español*, op. cit., 639-651, 648. Véase Michel Houellebecq, “La reducción de la edad de jubilación”, en Houellebecq, *El mundo como supermercado*, Barcelona, Anagrama, 2000, 121-24.

<sup>99</sup> Versos de la canción ‘Tots es motors’ incluida en el álbum *A Rússia* (2001) de los Antònia Font.

<sup>100</sup> Eric Livingston, *Making Sense of Ethnomethodology*, Londres, Routledge, 1987, 12-18.

<sup>101</sup> Cf. *El pisito* (1958), filme dirigido por Marco Ferrari sobre guión de Rafael Azcona.

<sup>102</sup> Rafael Azcona, *Los europeos*, Barcelona, Tusquets, 2006, 79-80.

<sup>103</sup> El espectáculo musical que es hoy parte esencial de la visita turística a las cuevas del Drach fue añadido originalmente a principios de la década de 1930. Se introdujo entonces una orquestina de violines «muy del gusto de la época» que surcaba en una góndola el lago Martel tocando la *Serenata* de Toselli y el *Minuetto* de Bocherini (Luís Fernández Fúster, *Geografía general del turismo de masas*, Madrid, Alianza, 1991, 457).

<sup>104</sup> «*Aquestes coves són conegudes a tot el món. Al seu interior s’hi troba un dels majors llacs subterranis, anomenat llac Martel, on es fan concerts de música clàssica cada dia d’ença de l’any 1935. Una il·luminació excepcional, projectada i realitzada per l’enginyer Carles Buigas i Sans l’any 1934, resalta la gran bellesa natural d’aquestes coves. Obertes tot l’any Diumenges i tot.*» (Transcripción del texto catalán del folleto turístico que daban en las taquillas de las Cuevas del Drach en abril de 2007).

<sup>105</sup> Ángel Palomino, *El humor a través de los tiempos*, Toledo, Diputación Provincial, 2004.

<sup>106</sup> La gracia es lo que excede a todo lo que es debido económica, legal o moralmente. No puede por tanto «adeudarse, ni ganarse, concretarse de antemano ni merecerse. Por eso, puede significar remisión de un pecado o de una deuda, compasión, perdón, indulgencia, y de este modo, se contrapone a la justicia y la ley.» (Julian Pitt-Rivers, “El lugar de la gracia en la antropología”, en J. Pitt. Rivers y J.G. Peristiany (eds.), *Honor y gracia*, Madrid, Alianza, 1993, 280-321, 301).

<sup>107</sup> Del tema ‘Una eternidad’ incluido en el disco-libro *El Viajante* de Jaume Sisa (El Europeo, Madrid, 1996).

<sup>108</sup> «El ‘udrita no puede amar más que a una mujer que pertenezca a otro, que se distinga de él precisamente por la riqueza material. El poeta ‘udrita es, por tanto, un perdedor por partida doble: se prohíbe a sí mismo el acceso a las riquezas y el acceso al sexo, a la posesión física de aquella a la que ama. Según el sociólogo tunecino Tahar Labid Djedidi, autor de la Poesía amorosa de los árabes, el poeta ‘udrita tenía unas tendencias masoquistas bastante evidentes, pues lo que le atraía era justamente que la mujer amada lo rechazase.» (Fatema Mernissi, *El amor en el Islam*, Madrid, Aguilar, 2008, 50-51).

<sup>109</sup> Miguel Espinosa, *La fea burguesía*, Madrid, Alfaguara, 1990, 127.

<sup>110</sup> Eloy Sánchez Rosillo, “El eremita en Murcia. Los trabajos y los días de Miguel Espinosa”, 1991, [http://www.um.es/acehum/art\\_eremita.htm](http://www.um.es/acehum/art_eremita.htm), visitado: 27/10/2007. Para un sugerente ejercicio de interpretación crítica, variedad post estructuralista, que se afana en desencriptar los sentidos políticos ocultos bajo la metafísica literaria de Miguel Espinosa véase María Teresa Vilarós, *El mono del desencanto*, Madrid, Siglo XXI, 1998, 84-99.

<sup>111</sup> Versos de la canción ‘Viure sense tu’ de los Antònia Font (1999).

<sup>112</sup> Id.

## Interludio etnográfico. Los chorritos

<sup>1</sup> Michel Houellebecq, en I. Vidal-Foch, “En el limbo del ocio”, diario *El País*, Madrid, 24 de enero de 2007, 36-37, 37.

<sup>2</sup> Beatriz Preciado, *Testo yonqui*, Madrid, Espasa, 2008, 225.

<sup>3</sup> [http://www.seg-social.es/imserso/envejecimiento/may\\_te0.html](http://www.seg-social.es/imserso/envejecimiento/may_te0.html), visitado 25/02/08.

<sup>4</sup> El solicitante podrá ir acompañado de su cónyuge o de «la persona con quien conviva en relación de pareja», para quien no existe obligación de ser pensionista de la Seguridad Social.

<sup>5</sup> <http://www.seg-social.es/imserso/envejecimiento/balnearios2008.pdf>, visitado 25/02/08.

<sup>6</sup> Consideramos constante el número de plazas ofertadas, pues la lista de balnearios de este año de 2008 no incluye ya estos datos. (Presumiblemente los administradores del programa han debido optar por ajustar la oferta para los años siguientes, una vez conocido el número total de solicitudes recibidas en la primera convocatoria). Por otro lado, aunque en 2006, año de inicio del programa, el mes de enero estaba excluido de la oferta, en esta tercera edición de 2008 los jubilados del Imsero han conquistado ya el primer mes del año, su último predio vacacional.

<sup>7</sup> <http://www.seg-social.es/imserso/envejecimiento/vacaciones0708.pdf>, visitado 25/02/08.

<sup>8</sup> Cortesía de un señor de aquí del pueblo que se saca bonos de baño en el balneario para ver de intimar con las visitantes. El hombre se queja de que sus vecinos viven completamente de espaldas a tan

extraordinario lugar. Y sin duda pasan también olímpicamente de este señor y de sus rarezas.

<sup>9</sup> Incidentalmente, el impacto cultural del estilo humorístico de Chiquito de la Calzada ha sido verdaderamente grande: *hasta* el rey Juan Carlos –es decir, sobre todo *él*– ha tratado de demostrar públicamente que sabe hablar y moverse a lo Chiquito tan hilarantemente como el que más (Màrius Carol, *Las anécdotas de don Juan Carlos. El quinto rey de la baraja*, Barcelona, Planeta, 2000, 150).

## Capítulo IV. Spanish Cargo is Different

<sup>1</sup> Edgar Morin, *Mis demonios*, Barcelona, Kairós, 1995, 221.

<sup>2</sup> Erving Goffman, *Behavior in Public Places*, Nueva York, The Free Press, 1966, p. 211 (sobre el incremento relativo de la desnudez de los cuerpos como parte fundamental del complejo de laxitud constitutivo de la civilización playera) y p. 20 (sobre la controversia entre veraneantes y locales en torno al uso del traje de baño en establecimientos comerciales cerrados).

<sup>3</sup> «El símbolo más expresivo de la tolerancia ante los extranjeros era el ubicuo bikini, bastión de la moda playera francesa sobre el que pivotaban las cuestiones fundamentales relacionadas con la percepción de la sociedad española como moderna y abierta.» (Sasha D. Pack, *La invasión pacífica*, Madrid, Turner, 2009, 222).

<sup>4</sup> Ángel Palomino, *El milagro turístico*, Barcelona, Plaza y Janés, 1972, 265.

<sup>5</sup> A. Javier Izquierdo-Martín, “¿Sabes lo que te digo? Sobre las secuencias de revelación de las bromas de cámara oculta”, *Forum Qualitative Sozialforschung*, 2004, 5(2).

<sup>6</sup> Edgar Morin y Anne-Brigitte Kern, *Tierra-Patria*, Barcelona, Kairós, 1993, 205-212.

<sup>7</sup> J. Izquierdo Antonio, *Las Meninas en el objetivo*, Lengua de Trapo, 2006, 111.

<sup>8</sup> Carlos Arniches, *La señorita de Trevélez* [1916], Madrid, Castalia, 1997, 143-144, énfasis mío.

<sup>9</sup> Véase Douglas Maynard, *Bad News, Good News. Conversation Order in Everyday Talk and Clinical Settings*, Chicago, IL, The University of Chicago Press, 2003.

<sup>10</sup> Antonio Saura, productor del filme *El Gran Marciano*, cit. en “Notas de rodaje: informe general sobre *El Gran Marciano*”,

<http://www.rociomadrid.com/foros/foro.php?l=1&pag=read&f=c6&i=23985&pa=17&collapse=0&sort=0&scom=2bf604651babe9ce0569cb79ec4de241>, colgado el 27 de marzo de 2001, visitado: 21/12/2006.

<sup>11</sup> Lars Erik Holmquist, “Prototyping: Generating Ideas or Cargo Cult Design?”, *Interactions*, 2005, marzo-abril, 48-54. En el Apéndice final de este capítulo se ofrece una breve reseña del tema de la iconografía alienígena.

<sup>12</sup> Dean MacCannell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 73.

<sup>13</sup> Max Weber, “La ética económica de las religiones universales”, en Weber, *Ensayos sobre sociología de la religión*, I, Madrid, Taurus, 1984, 233-566, 233.

<sup>14</sup> Luís Fernández Fúster, *Historia general del turismo de masas*, Madrid, Alianza, 1991, 621ss. Para una exposición cronológica del entramado legal de reformas político-administrativas en materia de política económica de desarrollo turístico adoptadas por el estado español durante las décadas de 1950-60, véase Manuel Figuerola Palomo, “La transformación del turismo en un fenómeno de masas. La planificación indicativa (1950-1974)”, en C. Pellejero Martínez (dir.), *Historia de la economía del turismo en España*, Madrid, Cívitas, 1999, 77-134, y María Velasco González, “¿Existe la política turística? La acción pública en materia de turismo en España (1951-2004)”, *Política y Sociedad*, 2005, 42 (1), 169-195 para un análisis politológico en términos de evolución estratégica y consistencia gubernativa.

<sup>15</sup> Esteve Secall y Fuentes García, *Economía, historia e instituciones del turismo en España*, Madrid, Pirámide, 2000, 35, 74, 75.

<sup>16</sup> De un discurso de Manuel Fraga Iribarne, pronunciado durante su mandato como Ministro de Información y Turismo, en la década de 1960, cit. en Fraga Iribarne, *Horizonte español*, Madrid, Héroes, 1966, 339.

<sup>17</sup> Fabian Estapé, *De tots colors*, Barcelona, Ediciones 62, 2001, 259-265.

<sup>18</sup> Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 297, n. 75. Para el consejo a D. Juan Carlos cf. Pilar Urbano, *La Reina muy de cerca*, Barcelona, Planeta, 2008, 291 y la explicación de Francisco Franco Salgado-Araujo, *Mis conversaciones privadas con Franco*, Barcelona, Planeta, 1977, 375 (nota de 02/03/1963). Esta última obra también da cuenta (*passim*) de la frecuencia y duración crecientes de las escapaditas recreativas del Caudillo y de su visita a la Costa del Sol (nota de 20/04/1963): «He quedado muy satisfecho de mi visita [a Málaga] y de todo el recorrido hasta Marbella; hay una enorme construcción de hoteles, chalets, apartamentos, etc. Todo eso prueba la fe que hay y que yo comparto en el porvenir de esta zona española que proporciona ventajas al país en divisas, trabajo y riqueza para los españoles. Mi única preocupación es que descuiden la conducción de aguas, el saneamiento, que se pueda producir algún caso de [fiebre] tifoidea como ocurrió en Suiza.» (p. 380).

<sup>19</sup> Manuel Fraga, *Memoria breve de una vida pública*, Barcelona, Planeta, 1980, 43.

<sup>20</sup> Años después, en su no menos memorable *Todos a la cárcel* (1993), Berlanga fijaría también en celuloide el espectáculo surrealista ampliado de las peleas barriobajeras entre las diversas células y familias de la contestación anti-franquista de izquierdas enfangadas en el ejercicio del poder democrático durante las décadas del gobierno socialista de Felipe González (1982-1996).

<sup>21</sup> Suele acreditarse a esta nuestra propia variedad nacional-católica de ascetismo capitalista o laboralismo de sacristía, la pseudo-secta accionista católica del Opus Dei, como la principal cantera de personal oficinista ejecutivo asociado con el trazado de los planos de los planes gubernamentales de desarrollo económico de los años 60 (Carlos Moya, *El poder económico en España (1939-1970)*, Madrid, Túcar, 1975, 176ss.)

<sup>22</sup> Paul Preston, *Juan Carlos. El rey de un pueblo*, Barcelona, Debolsillo, 2004, 133.

<sup>23</sup> Laureano López Rodó, *La larga marcha hacia la Monarquía*, Barcelona, Plaza y Janés, 1979.

<sup>24</sup> Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 185.

<sup>25</sup> Id., 184ss.

<sup>26</sup> Fraga Iribarne, *Horizonte español*, op. cit., 101, cursivas mías.

<sup>27</sup> Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 173-174.

<sup>28</sup> Damien Simonis et. al., *Spain*, Londres, Lonely Planet Pty Ltd., 2006.

<sup>29</sup> Juan Aragonés, “Inmovilidad críptica en el chotacabras cuellirrojo”, en M. Soler et. al., *Fauna en acción. Guía para observar comportamiento animal en España*, Bellaterra, Lynx, 2006, 85-88. Para alojarse se recomienda El Cortijo de Mimbrales, en Almonte, carretera del Rocío A-483, Km. 30, y para comer el restaurante Tanajale (tel. 959 430 238) (id.).

<sup>30</sup> Ester Uriol, *Sol Meliá*, Madrid, Pirámide, 2001, 45-46.

<sup>31</sup> James A. Michener, *Iberia*, Nueva York, Random House, 1968, 295.

<sup>32</sup> José Manuel de Caralt, Conde de Caralt, montero, cit. en Ricardo Cases Marín, *La caza del lobo congelado*, Madrid, Fiesta Ediciones, 2009.

<sup>33</sup> Los detalles logísticos del asunto se dan en [www.paintballguadalajara.com](http://www.paintballguadalajara.com), visitado 01/11/2009.

<sup>34</sup> Ezequiel Moltó, “Dos nuevos hoteles en Benidorm con vistas a la Isleta”, *El Viajero*, suplemento del diario *El País*, 19 de agosto de 2006. Sobre el auge de los campos de golf como parte y parcela estratégica fundamental de la estrategia urbanizadora y de desarrollo turístico en el litoral alicantino véase Francisco Vera Rebollo, “Turismo y crisis agraria en el litoral alicantino”, en F. Jurdao Arrones (dir.), *Los mitos del turismo*, Madrid, Endymion, 1991, 295ss.

<sup>35</sup> Alberto Cardín, *Lo próximo y lo ajeno*, Barcelona, Icaria, 1990, 151. Vid. Julio Aramberri, “Nuevas andanzas de rostro pálido. Dimensiones del turismo sexual”, *Política y Sociedad*, 2005, 42 (1), 101-116 y Michel Houellebecq, *Plataforma*, Barcelona, Anagrama, 2002.

<sup>36</sup> A. Burkart y S. Medlink, *Tourism: Past, Present and Future*, Londres, Heinemann, 1974, 287.

<sup>37</sup> Fraga Iribarne, *Horizonte español*, op. cit., 332-333, cursivas mías.

<sup>38</sup> Fraga Iribarne, *Política y Economía*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, 114, cit. en Carlos Moya Valgañón, *Burocracia y sociedad industrial*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 155.

<sup>39</sup> Mario Gaviria, *La séptima potencia*, Barcelona, Ediciones B, 1996, 23, 335-336.

<sup>40</sup> Hugh Thomas, *Barreiros*, Planeta, Barcelona, 2007.

<sup>41</sup> Fernández Fúster, *Historia general del turismo de masas*, op. cit., 52-53.

<sup>42</sup> La disciplina académica de la historia económica tiene en el momento presente una imagen pública sólo comparable a la de un concierto de música dodecafónica. Peor aún: el que fuera mi campo de investigación primero, la llamada “sociología económica”, apenas tiene en España, no ya público académico o extra académico, sino casi ni practicantes. Lo cual está muy bien hasta cierto punto y sólo hasta cierto punto. Véase A. Javier Izquierdo, “Less is More? Economic Sociology in Spain”, *Economic Sociology: European Electronic Newsletter*, 2 (3), 13-20.

<sup>43</sup> Simonis et. al., *Spain*, op. cit., 43. Léanse aquí también las aserciones inapelables de quien ha venido siendo corresponsal en Madrid del diario londinense *The Guardian* durante este principio de nuevo siglo: Diles Tremlett, “De cómo el bikini salvó a España”, en Tremlett, *España ante sus fantasmas*, Madrid, Siglo XXI, 2006, 99-127.

<sup>44</sup> Hervé Poutet, *Images touristiques de l'Espagne. De la propaganda politique à la promotion touristique*, París, L'Harmattan, 1995, 45.

<sup>45</sup> Véanse, por ejemplo, Esteve Secall y Fuentes García, *Economía, historia e instituciones...*, op. cit. y el volumen de Fernando Bayón Marín (dir.), *50 años de turismo español*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1999.

<sup>46</sup> Pablo Motos, “El tesoro secreto”, en *Frases celebres de los niños 2*, Madrid, Aguilar, 2008, 7.

<sup>47</sup> Ángel Palomino, *El humor a través de los tiempos*, Toledo, Diputación Provincial, 2004.

<sup>48</sup> Melquiades Prieto y Julián Moreiro (eds.), *La Codorniz. Antología 1941-1978*, Madrid, EDAF, 1998.

<sup>49</sup> Ángel Palomino, *Caudillo*, Barcelona, Planeta, 1992, 224.

<sup>50</sup> Ángel Palomino, *Adiós a los vaqueros*, Barcelona, Planeta, 1983, 151.

<sup>51</sup> «El turismo debería tener el poder de convertir costumbres extrañas, e incluso irritantes o ridículas en simplemente distintas, a menudo comprensibles, e incluso muy prudentes.» (Pío XII, 1952, cit. en José Ignacio Arrillaga, *Ensayos sobre turismo*, Madrid, Instituto de Estudios Turísticos, 1962, 119.

<sup>52</sup> Lao-tse, *Tao Te Ching*, Madrid, Ténos, 1996, 21.

<sup>53</sup> Peter Worsley, *Al son de la trompeta final* [1957], Madrid, Siglo XXI, 1980, 238-239. La puesta en escena sucesiva de ceremonias litúrgicas de abominación-adoración de la propiedad privada del dinero fue también un rasgo típico de los movimientos milenaristas cristiano-medievales del norte de Europa estudiados por el historiador británico Norman Cohn, quien ha descrito acciones rituales de destrucción-exaltación monetaria semejantes a las de los cargoístas tanneses en casos como el del movimiento revolucionario promovido por la secta revolucionaria ‘taborita’ de Bohemia y Moravia a principios del siglo XV, o el de la comuna anabaptista radical de Juan de Leyden que, en 1534, quiso convertir la ciudad alemana de Münster en paraíso terrenal (Cohn, *En pos del Milenio*, op. cit., 212, 264).

<sup>54</sup> Leído hace un par de años [diciembre de 2006] en el escaparate de una agencia de viajes de la calle Princesa de Madrid. La tarifa puede haber variado, al alza o a la baja, desde entonces.

<sup>55</sup> Sobre el culto al dinero como la versión más elaborada y pura de las religiones del *cargo* véanse Vitorio Lanternari, *Occidente y Tercer Mundo* [1967], Madrid, Siglo XXI, 1974, 248-249, que trata el caso del Camerún colonial de la década de 1950; Garry Trompf, “Introduction”, en Trompf (ed.), *Cargo Cults and Millenarian Movements*, Nueva York, Aldine, 1990, 1-32, 13, para el culto al dinero en los mesianismos melanesios de posguerra.

<sup>56</sup> “Stone-Age Elections”, *Time Magazine* de 28 de febrero de 1964, cit. en Dorothy Billings, *Cargo Cult as Theater*, Lanham, Lexington Books, 2002, 29. En las normas especiales de escritura contable ideadas dentro de los grandes templos centrales egipcios y mesopotámicos para gestionar la recaudación y redistribución de los tributos sagrados asignados hallamos la clave antropológica de la configuración de sistemas de economía política (cf. Jack Goody, *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*, Madrid, Alianza, 1990). Si la acumulación capitalista es consecuencia antes que motivo de la economía especial de las letras, de la estadística fractal del crecimiento libresco (vid. Benoît Mandelbrot, *Contribution a la théorie mathématique des jeux de communication*, París, Publications de l’Institute Henri Poincaré, 1953), el artista catalán Salvador Dalí bordeaba indudablemente la certeza, que no la locura («¡La única diferencia entre un loco y yo es que yo no estoy loco!»), cuando, en una entrevista con el periodista Joaquín Soler Serrano para el programa de televisión *A fondo* (TVE, 1977), afirmaba que «el dinero es la mística».

<sup>57</sup> Ramón Casamayor, “Duopolio feroz en el turismo europeo. La unión de TUI y First Choice concentra la demanda de vacaciones en dos grandes touroperadores”, *Negocios*, suplemento del diario *El País*, 25 de marzo de 2007, 5.

<sup>58</sup> Duncan Watts, *Seis grados de separación*, Barcelona, Paidós, 2006, 83.

<sup>59</sup> Las implicaciones estructurales de la relación de “lejana cercanía” clásicamente aislada por el sociólogo alemán Georg Simmel (“The Stranger” [1908], en K. Wolf (ed.), *The Sociology of Georg Simmel*, Nueva York, Free Press, 1950, 402-408) se analizan desde el punto de vista formal de la teoría de grafos (topología de redes) en Mark Granovetter, “La fuerza de los vínculos débiles” [1973], *Política y Sociedad*, 2000, 33, enero-mayo, 41-56.

<sup>60</sup> Steve Lohr, “Ayuda para los más ocupados desde la otra punta del mundo”, *The New York Times*, suplemento semanal del diario *El País*, Madrid, 22 de noviembre de 2007, 1; Deborah Schoeneman, “¿Necesitan una vida? Ella les organiza una”, *The New York Times*, suplemento del diario *El País*, Madrid, 22 de noviembre de 2007, 5.

<sup>61</sup> Viviana Zelizer, *The Purchase of Intimacy*, Princeton, NJ, Princeton University Press, 2005.

<sup>62</sup> Karl Marx, *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política* [1858], Barcelona, Crítica, 1977.

<sup>63</sup> Daniel Bornstein, *The Price of a Dream: The Story of the Grameen Bank*, Nueva York, Simon & Schuster, 1996, 347.

<sup>64</sup> Robert Linhart, *De cadenas y hombres*, México DF, Siglo XXI, 1979, traduce en victoria mesiánica el fracaso de la misión evangelizadora (saboteadora) encomendada a los universitarios concienciados del ‘mayo parisino’ de 1968 que se ‘establecieron’ (infiltraron) en las cadenas de montaje de coches. Para los agentes de la vanguardia marxista revolucionaria, este hábitat laboral –gama Citroën, modelo 2 CV– era el símbolo supremo del yugo imperial que se ejerce sobre todos nosotros y sobre el resto de seres del planeta por cuenta del moderno sistema industrial de producción y consumo de masas.

<sup>65</sup> *The Take (La ocupación)* es un filme documental firmado en 2004 por Avi Lewis y Naomi Klein, parejita monísima de activistas antiglobalización judeo-canadienses. Ambientado en Argentina a primeros del siglo XXI, en el Buenos Aires del ‘cacerolazo’ y el ‘¡Que se vayan todos!’; la película cuenta la

historia de la ocupación de las instalaciones de una empresa metalúrgica en quiebra por un grupo de sus trabajadores despedidos que pretende reflotar el negocio en régimen de autogestión cooperativa.

<sup>66</sup> El trabajo científico clásico es aquí el de Émile Durkheim, *El suicidio* [1897], Buenos Aires, Losada, 2004.

<sup>67</sup> Para el planteamiento del “problema inverso de Durkheim” en la investigación práctica, forense-policial, orientada al descubrimiento de las causas no naturales de muerte en los humanos, véase J. Maxwell Atkinson, *Discovering Suicide: Studies in the Social Organisation of Sudden Death*, Londres, Macmillan, 1978.

<sup>68</sup> James R. Lewis, “Legitimizing Suicide: Heaven’s Gate and New Age Ideology”, en C. Partridge, *UFO Religions*, Londres, Sage, 2004, 103-129, 122-125.

<sup>69</sup> Elizabeth Wurtzel, *Nación prozac*, Barcelona, Ediciones B, 1996; David Foster Wallace, “La persona deprimida”, en Wallace, *Entrevistas breves con hombres repulsivos*, Barcelona, DeBolsillo, 2007, 53-94.

<sup>70</sup> James A. Michener, *Hijos de Torremolinos*, Barcelona, Plaza y Janés, 1973, 412-413.

<sup>71</sup> Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 211.

<sup>72</sup> Fraga fue el segundo ocupante el cargo, sucediendo al inaugural Gabriel Arias-Salgado.

<sup>73</sup> El gobierno de la Unión de Centro Democrático (UCD) inició la descentralización de las competencias administrativas en materia de regulación y promoción turística, transfiriéndolas de manera progresiva desde la Administración Central del Estado a las flamantes Comunidades Autónomas bajo supervisión del Instituto de Estudios Turísticos, que desde 1978 comenzó a coordinar una serie de estrategias de marketing conjuntas y acciones especiales de carácter estacional y sectorial.

<sup>74</sup> Ángel Palomino, *Zamora y Gomorra* [1968], Barcelona, Planeta, 1980, 218.

<sup>75</sup> Sobre los modelos de análisis estratégico de *structural holes* en mercados considerados como sistemas de redes sociales véase Ronald S. Burt, “The Network Structure of Social Capital”, en Sutton y Staw (eds.), *Research in Organizational Behavior Vol. 22*, Greenwich, CT, JAI Press, 2000.

<sup>76</sup> Manuel Fraga Iribarne, “A modo de introducción”, en *50 Años del turismo español*, op. cit., 17-21, 19-20.

<sup>77</sup> De modo sólo en apariencia paradójico, en la década de 1940, cuando empezó a organizarse un cuerpo nacional de guías turísticos, el temario oficial de los exámenes de acceso hacía especial hincapié en el período de la dominación árabe. No extrañará entonces que el germen literario del estribillo por antonomasia de la propaganda turística nacional-católica haya sido localizado en un texto de 1943 del publicista alfonsino reciclado Rafael Calleja: «Siglos de penetración musulmana dejaron impresiones en la tierra y en el espíritu españoles huellas muy visibles, suficientes para distinguir este país del resto de Europa.» (Calleja, *Apología turística de España*, cit. en Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 114).

<sup>78</sup> Véase, por ejemplo, Francisco Jurdao, *España en venta*, Madrid, Ayuso, 1979.

<sup>79</sup> Mauro F. Guillén y Emilio Ontiveros, “La inmigración y las multinacionales españolas”, diario *El País*, Madrid, 16 de mayo de 2006.

<sup>80</sup> Palomino, *Caudillo*, op. cit., 334 y 360.

<sup>81</sup> Fraga, *Memoria breve*, op. cit., 244.

<sup>82</sup> Jesús Ibáñez, “La caza del consumidor”, *Cuadernos para el Diálogo*, 1977, nº 197 (reprod. en *Por una sociología de la vida cotidiana*, Madrid, Siglo XXI, 1994, 3-8, 8). Sobre la conversión del barrio hippy de High Ashbury, en San Francisco, en atracción turística véase MacCanell, *El turista*, op. cit., 56.

<sup>83</sup> Danielle Rozenberg, *Ibiza, una isla para otra vida*, Madrid, CIS, 1990, 57.

<sup>84</sup> Luc Boltanski y Eve Chiapello, *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal, 2002.

<sup>85</sup> Rozenberg, *Ibiza...*, op. cit., 91-132.

<sup>86</sup> Poutet, *Images touristiques de l’Espagne*, op. cit., 246-247.

<sup>87</sup> Sobre la comunión práctica de peregrinación y turismo tratan los trabajos reunidos en el volumen de E. Badone y S. Rosenman (eds.), *Intersecting Journeys: The Anthropology of Pilgrimage and Tourism*, Chicago, IL, The University of Chicago Press, 2004.

<sup>88</sup> Kathryn Harrison, *El Camino de Santiago*, Barcelona, RBA, 2004, 113.

<sup>89</sup> Sobre esta primera intervención de Fraga (1965) en materia de reconstrucción / explotación turística de la ruta de los peregrinos jacobeos cf. Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 237-239.

<sup>90</sup> José Luís Ballesteros, “Camino de Santiago”, en *50 años de turismo español*, op. cit., 204-215, 213-214.

<sup>91</sup> Ángel Palomino, “El día que robaron a un niño gitano” [1956], en Palomino, *Plan Marshall para cincuenta minutos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978, 51-61, 54-55. La tónica retahíla de ensueños plastificados –desde el personal aeroportuario congénitamente amistoso a los mares de aguas cristalinas, pasando por la sensualidad de las bailaoras de tablao flamenco o el ambiente de ligoteo fácil en el bar del hotel atestado de rubias y morenazos– acuñada en el texto y las fotografías de los folletos publicitarios de los *tour operators* europeos que monopolizaban la oferta hotelera de masas en la costa del Levante

español a principios de la década de 1970, se desgrana y analiza en Mario Gaviria et. al., “Los operadores turísticos extranjeros y sus folletos de oferta», en *Benidorm, ciudad nueva. Vol. 2*, Madrid, Editora Nacional, 1977, 493-532.

<sup>92</sup> Michener, *Hijos de Torremolinos*, op. cit., 492.

<sup>93</sup> Para la inclusión de la contracultura californiana que tuvo su epicentro histórico en los festivales musicales del verano de 1967 (“el verano del amor”) en el esquema de acepciones universales de las religiosidad *cargo* véase Garry Trompf, “The Cargo and the Millenium on both sides of the Pacific”, en *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit.; y Lamont Lindstrom, “Cargo Cult at the Third Millenium”, en *Cargo, Cult and Culture Critique*, op. cit., 15-35, 26.

<sup>94</sup> John Maynard Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* [1936], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1965, 142-143.

<sup>95</sup> Véanse aquí los trabajos de Gael Yair y Daniel Maman, “The Persistent Structure of Hegemony in the Eurovision Song Contest”, *Acta Sociologica*, 1996, 39, 309-325; M. Haan, S. Dijkstra y P. Dijkstra, “Expert Judgment Versus Public Opinion: Evidence from the Eurovision Song Contest”, *Journal of Cultural Economics*, 2005, 29, 59-78; D. Fenn et. al., “How does Europe *Make its Mind Up?* Connections, Cliques and Compatibility between Countries in the Eurovision Song Contest”, *arXiv:physics*, 2005, 1, 10 de mayo.

<sup>96</sup> Véanse Steven Gangestad y Glenn Scheyd, “The Evolution of Human Physical Attractiveness”, *Annual Review of Anthropology*, 34, 2005, 523-48; Ulrich Renz, *La ciencia de la belleza*, Barcelona, Destino, 2007.

<sup>97</sup> Ángel Palomino, *Los que se quedaron*, Barcelona, Planeta, 1980, 18.

<sup>98</sup> José Luís Ayllón et. al., *Eurovisión, un fenómeno paranormal*, Madrid, Alfasur, 2004, 35.

<sup>99</sup> Fraga, *Memoria breve*, op. cit., 219-220.

<sup>100</sup> David Foster Wallace, “Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer” [1995], en Wallace, *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer*, Barcelona, Mondadori, 2001, 299-405, 385 y nota 115.

<sup>101</sup> Mark Twain, *Inocentes en el extranjero* [1869], Barcelona, Ediciones del Azar, 2001, 31.

<sup>102</sup> Tras su cese ministerial en 1933, Prieto, diputado socialista, pasará definitivamente a la historia al año siguiente como Don Inda, el demente, inspirador e instigador parlamentario del sangriento intento fallido de levantamiento revolucionario contra el gobierno de la Segunda República española ocurrido en Asturias en octubre de 1934. Véase sobre este asunto Ángel Palomino, *La guerra civil empezó en Asturias en 1934*, Barcelona, Planeta, 1995.

<sup>103</sup> Ángel Palomino, “Corpus con un señor de Dallas”, *Toledo*, suplemento nº 34, marzo-mayo, 1975, 4-5, 5.

<sup>104</sup> Enrique Gil Calvo, *Estado de fiesta. Feria, foro, corte y circo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991, 13-14, mi énfasis.

<sup>105</sup> «Una de las notas más típicas y atrayentes de la solemne procesión toledana del Santo Entierro son Los “Armados” que van escoltando el sepulcro del Señor. Con sus yelmos, con sus rodela, con sus banderas y lanzas. [...] Uno hay que recorre su tropa arriba y abajo para que todos vayan en regla, y le titulan el sargento, el cual debe llevar su lanzón a pulso toda la carrera con la hoja hacia abajo no pudiendo descansar en el suelo, sólo cierta pena que de lo contrario paga a los demás de la armada. Cuando la procesión entraba en la Catedral, el Sargento podía descansar la pica que durante toda la procesión y por promesa llevaba a pulso y a la “funeral”, es decir, con el hierro hacia abajo.» (Luís Moreno Nieto, cit. en Ángel Palomino, *Pregón de Semana Santa, Toledo 1999*, Edición de la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Toledo, Toledo, 1999, 3-12, 8).

<sup>106</sup> La orientación, que es resultado pedagógico tanto como borrachera propia, de los aprendices de arquitecto español guáis hacia soluciones de diseño que consisten en reciclar las más diversas visiones infantiloides para obtener con su suma un proyecto ganador, se puede observar como tal, *in vivo e in situ*, en el interior de un aula universitaria durante la clase de Proyectos de arquitectura VI y VII. Ocurre todo el rato (vid. A. Javier Izquierdo, *Proyecto pedagógico y proyectos arquitectónicos. Notas etnográficas sobre la práctica educativa del Grupo de Exploración Projectual de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*, documento de trabajo, Departamento de Sociología I, UNED, Madrid, 2004). Al tiempo que se pliega a los requisitos profesionales mínimos (aprovechamiento de la luz natural, desagües en caída, etc.) este tipo autóctono de proyectos arquitectónicos deja un rastro de autoría en el paisaje en la forma de una oportunidad de negocio –así, por ejemplo, adecuar el tragaluz de la buhardilla para constituirlo como «equipamiento de una ruta de observación ornitológica» (véase aquí la guía de J.A. Montero et. al., *Dónde ver aves en España. Los 100 mejores lugares*, Bellaterra, Lynx, 2005)–, esto es, ofrece una solución practicable al dilema de cómo permanecer en la misa turística sin dejar de repicar las campanas de la vida ordinaria. «Un caso interesante de transformación [arquitectónica] matizada ha sido el de la plaza Mayor [de Albarracín, Teruel]. Ésta fue antiguamente cerrada en todo su perímetro, sin

relación visual alguna con el exterior, como era lo característico dentro de la ciudad. El ángulo sureste de la plaza, en donde se encontraban las cárceles de la ciudad, debió ser destruido en la guerra de la Independencia [contra las tropas francesas de Napoleón]. En los años sesenta se construyó el ala sur del ayuntamiento con una solución muy inteligente. Se hizo un edificio de estilo similar al del ala opuesta que cierra espacialmente la plaza. Pero en lugar de dejar un simple soportal en la plana baja, cerrado en su fondo, se abrió en forma de miradores hacia el paisaje de la hoz del río y de las montañas circundantes. Manteniendo el carácter de la plaza se introdujo una apertura filtrada hacia el entorno *satisfaciendo una necesidad actual, no sólo turística, sino de la vida cotidiana de la ciudad.*» (Antonio Almagro Gorbea, *Urbanismo y arquitectura en la Sierra de Albarracín*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1993, 17, cursivas mías).

<sup>107</sup> Álvaro Rodríguez Díaz, *La ciudad postmoderna: el deporte en la construcción del espacio social en Sevilla*, Tesis doctoral, Departamento de Sociología I, UNED, Madrid, 2006, 363-408.

<sup>108</sup> En los primeros años de recuperación tras la Guerra Civil, los mallorquines volvieron a hablar de ‘sa industria dels forasters’ (cf. Joan-Carles Cirer, *El turisme a les Balears. 1900-1950*, Palma, Documenta Balear, 2006, 50), sorprendente entidad económica que el ministro Manuel Fraga, en el apogeo de los años 60, bautizaría solemnemente como ‘empresa nacional del turismo’ (*Horizonte español*, op. cit., 337-376).

<sup>109</sup> Joan Amer i Fernández, *Turisme i política. L’empresariat hoteler de Mallorca*, Palma, Documenta Balear, 2006.

<sup>110</sup> Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* [1900], Madrid, Itsmo, 1988.

<sup>111</sup> Jaime Prats, “Noruega abre ‘clínicas’ en Alicante. Ciudades escandinavas crean residencias públicas en la costa española para curar a sus mayores”, diario *El País*, Madrid, domingo 12 de noviembre de 2006, 37.

<sup>112</sup> Philip Mirowski, *More Heat Than Light*, Nueva York, Cambridge University Press, 1989.

<sup>113</sup> Notablemente, a partir de los trabajos de John von Neumann sobre juegos de información aleatoria y medidas algorítmicas de complejidad computacional (vid. Philip Mirowski, *Machine Dreams. Economics Becomes a Cyborg Science*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002).

<sup>114</sup> Tom Stoppard, *Arcadia*, Londres, Samuel French, 1993.

<sup>115</sup> Véase, sobre la primera articulación, Desmond Morris, *La mujer desnuda*, Barcelona, Destino, 2005 y Louann Brizendine, *El cerebro femenino*, Barcelona, RBA, 2007, para la segunda.

<sup>116</sup> Marta Espar, “A la cabeza de la cirugía estética”, *Salud*, suplemento del diario *El País*, Madrid, 10 de noviembre de 2007, 2.

<sup>117</sup> Paul Romer, “Why Indeed in America?”, *American Economic Review*, 1996, 86 (2), 202-206; David Noble, *La religión de la tecnología*, Paidós, Barcelona, 1999, 113-126.

<sup>118</sup> Versión modificada del texto reproducido en Esperanza Rodríguez, *Angelitos*, Madrid, Temas de Hoy, 1999, 77-78.

<sup>119</sup> Antònia Font, ‘Amazonas a sa lluna’, del disco *Batiscafo Katuscas* (Blau-Discmedi, 2006). Cantautor catalán, Jaume (Sisa), es el autor del famoso tema ‘Qualsevol nit pot sortir el sol’ (1975).

<sup>120</sup> Ángel Palomino, *Torremolinos Gran Hotel*, Madrid, Alfaguara, 1971, 235. El Gran Hotel de la novela es el trasunto literario del hotel Riviera de Torremolinos, uno de los primeros hoteles-factoría erigidos en territorio español y a cargo de cuya dirección estuvo, en pleno estallido turístico de la Costa del Sol malagueña durante la década de 1960, el insigne *homo toletanus* (cf. Antonio Flores Sentís, “Costa del Sol”, en *50 años de turismo español*, op. cit., 184-193, 189).

<sup>121</sup> Gaviria, *La séptima potencia*, op. cit., 336, 337.

<sup>122</sup> Michael Sherry, *The Rise of American Air Power: The Creation of Armageddon*, New Haven, Conn, Yale University Press, 1987, 209.

<sup>123</sup> E.L. Doctorow, *La ciudad de Dios*, Barcelona, Muchnik Editores, 2002, 130.

<sup>124</sup> Keynes, el día antes de su muerte, glosando un poema de Thomas Parnell, cit. en Robert Skidelsky, *John Maynard Keynes 1883-1946*, Londres, Penguin, 2003, 832.

<sup>125</sup> Id., 90-92.

<sup>126</sup> John M. Keynes, *Las consecuencias económicas de la paz* [1919], Barcelona, Crítica, 1987, 10-11 y 29.

<sup>127</sup> Skidelsky, *John Maynard Keynes*, op. cit., 762.

<sup>128</sup> Véanse aquí R. Bodkin, L. Klein y K. Marwah, *A History of Macroeconometric Model-Building*, Aldershot, Edward Elgar, 1991 y el volumen del Servicio de Estudios del Banco de España, *La política económica y la inflación en España*, Madrid, Alianza, 1997.

<sup>129</sup> Alberto Cardín, “Literatura de viajes y homosexualidad”, en *Lo próximo y lo ajeno*, Barcelona, Icaria, 1990, 157-167, 157-158.

<sup>130</sup> Amparo Lasén, “Notas de felicidad extrema”, *Papeles CEIC # 9*, 2003, septiembre, Centro de Estudios sobre las Identidades Colectivas, UPV/EHI, <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/9.pdf>, visitado:

10/11/2008.

<sup>131</sup> John Gray, *Perros de paja*, Barcelona, Paidós, 2002, 134. Ensayo pionero de articulación de un discurso teórico propio para la españolidad marica es otro texto de Alberto Cardín, “Unamuno y Bárbara” [1985], en Cardín, *Un cierto psicoanálisis*, Madrid, Libertarias/Prodhuvi, 1993, 45-52.

<sup>132</sup> Dafna Lemish, “«My Kind of Campfire»: The Eurovision Song Contest and Israeli Gay Men”, *Popular Communication*, 2004, 2(1), 41-63. Sobre las masas rítmicas o pulsantes cf. Elias Canetti, *Masa y poder* [1960], Madrid, Alianza, 2000, 26-33 y Amparo Lásen e Iñaki Martínez de Albéniz, “El tecno: variaciones sobre la globalización”, *Política y Sociedad*, 2001, 36, 129-149. (Los torneos de fútbol o los Premios Nobel ofrecerían paralelos heterosexuales de Eurovisión y los Óscar).

<sup>133</sup> Foster Wallace, “Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer”, op. cit., 401.

<sup>134</sup> “La venganza de Chikilicuatre”, pieza editorial publicada en la sección ‘El Acento’ del diario *El País*, Madrid, 11 de marzo de 2008, 44.

<sup>135</sup> Gael Yair, “Unite Unite Europe: The Political and Cultural Structures of Europe as Reflected in the Eurovision Song Contest”, *Social Networks*, 1995, 17, 147-161, 150.

<sup>136</sup> Durante sus años de estudiante en Cambridge, Keynes y su amigo Lytton Strachey elaboraron una postura teórica –‘alta sodomía’ (*Higher Sodomy*) lo llamaban– que sostenía que las mujeres eran seres inferiores tanto física como mentalmente y que el amor por los jovencitos era, por tanto, éticamente superior (Skidelsky, *John Maynard Keynes*, op. cit., 82). Sería el mismo Strachey quien, en revancha tras varios desaires amorosos, comenzó a referirse a Keynes en su correspondencia privada como ‘Pozzo di Borgo’, la alcantarilla humana (*the Pozzo man*), o ‘Pozzo’ a secas, en tono cariñoso (id., 119).

<sup>137</sup> Corey Anton, “Dreamless Sleep and the Whole of Human Life: An Ontological Exposition”, *Human Studies*, 2006, 29, 181-202, 195. En la serie de antiguos tratados hindúes (siglo VIII a.C.) sobre la naturaleza del hombre y el universo conocidos como los *Upanishads*, la realidad del dormir profundo, sin sueños, caracteriza el último de los tres planos del ser dentro del ciclo cosmogónico de circulación de la conciencia, el del conocimiento y disfrute inconsciente o de la honda bienaventuranza (Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras* [1949], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1959, 242).

<sup>138</sup> Erving Goffman, “The Arrangement Between the Sexes”, *Theory & Society*, 1977, 4, 301-31.

<sup>139</sup> Durante las décadas de 1960-1970, ciertos promotores de las nuevas urbanizaciones turísticas en la costa del levante español «se saltaban la ley dando a los funcionarios cómplices falsos planos de arquitectos y, en algún caso extremo, ofreciendo fotografías de rascacielos europeos sacadas de abajo arriba para disimular el emplazamiento.» (Pack, *La invasión pacífica*, op. cit., 262).

<sup>140</sup> Daniel 10: 4-14.

<sup>141</sup> «[El dogma católico] de la Asunción de María hace referencia a la hierogamia que tiene lugar en el pleroma [...] y significa el nacimiento futuro del niño divino, el cual, conforme a la tendencia de Dios a la encarnación, elegirá al hombre empírico como lugar de su nacimiento. Este acontecimiento metafísico es conocido por la psicología del inconsciente con el nombre de *proceso de individuación*. En la medida en que este proceso se realiza, por lo general de manera inconsciente, como lo ha hecho siempre, tiene el mismo significado que tiene la bellota para la encina, la ternera para la vaca y el niño para el adulto. Pero si el proceso de individuación se hace consciente, la conciencia tiene que enfrentarse al inconsciente y encontrar un equilibrio entre los contrarios. Como esto no es posible, lógicamente, la única solución son los *símbolos*, los cuales hacen posible la unión irracional de los contrarios. Los símbolos son producidos espontáneamente por el inconsciente y son amplificados por la conciencia. Los símbolos centrales de este proceso describen el Sí mismo, es decir, la totalidad del hombre, el cual se compone de lo consciente y de los contenidos del inconsciente. El Sí mismo es el hombre pleno, cuyos símbolos son el niño divino o sus sinónimos.» (Carl G. Jung, *Respuesta a Job* [1952], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1998, 128-129).

## Interludio etnográfico. Paula Campos Golf

<sup>1</sup> Estrofas de ‘Marcianitos’ (1980) de Sisa y ‘Extraterrestres’ (2004) de Antònia Font.

<sup>2</sup> Giles Tremlett, “De cómo el bikini salvó a España”, en Tremlett, *España ante sus fantasmas*, Madrid, Siglo XXI, 2006, 99-127, 100.

<sup>3</sup> El intento, a base de combinados de actividades de ocio mediterráneo para jubilados de la vida explosiva –tenis, golf, cruceros, fiestas– y dieta de fármacos petroquímicos para cazadores nocturnos –anfetaminas, cocaína–, de mantener a raya (eso) el aburrimiento genuinamente *europedo* que reinaba en las altas alturas de la colonia británica residenciada en la Costa del Sol de Málaga a finales del siglo XX, conforma el paisaje cultural de fondo sobre el que discurre la (por otro lado muy convencional) trama detectivesca de la novela superventas *Noches de cocaína* (Barcelona, Minotauro, 1997) de J. G. Ballard, una especie de Agatha Christie en versión ‘tecno’.

<sup>4</sup> Karen O’Reilly, *The British on the Costa del Sol*, Londres, Routledge, 2000, 13.

<sup>5</sup> El término ‘toledazo’ se explica más adelante en el primer párrafo del Escolio.

<sup>6</sup> Miguel Espinosa, *Asklepios*, Madrid, Siruela, 2005, 23-24. Cuenta el crítico Eloy Sánchez Rosillo que el desarreglado demiurgo de Caravaca solamente disfrutó de tiempo para estar con sus hijos cuando éstos ya eran crecidos (“El eremita en Murcia. Los trabajos y los días de Miguel Espinosa”, 1991, en [http://www.um.es/acehum/art\\_eremita.htm](http://www.um.es/acehum/art_eremita.htm), visitado 22/05/2009).

<sup>7</sup> Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra* [1883], Buenos Aires, Aguilar, 1951, 38. Sobre el “adulto infantil” como reserva espiritual de la creatividad humana y de su potencial civilizador cf. Desmond Morris, *El zoo humano*, Barcelona, Plaza y Janés, 1972, 180-196. Para un rico muestrario de la obra creativa producida por la infinita gracia infantil véanse las compilaciones de Esperanza Rodríguez (ed.), *Angelitos*, Madrid, Temas de Hoy, 1999 y Pablo Motos (ed.), *Frases celebres de los niños 1 y 2*, Madrid, Aguilar, 2007 y 2008.

<sup>8</sup> «De Colmenar –la tierra de los toros– no ha salido ningún torero. ¡Y a mucha honra!» dejó escrito el notario Luís Bollaín en su Prólogo a Luis V. Fernández Salcedo, *Trece ganaderos románticos* [1951], Madrid, Editorial Agrícola Española, 1987, 18.

<sup>9</sup> Mario Gaviria et. al., *Benidorm, ciudad nueva. Vols. 1 y 2*, Madrid, Editora Nacional, 1977.

<sup>10</sup> Id., 138.

<sup>11</sup> Ángel Palomino, *Adiós a los vaqueros*, Barcelona, Planeta, 1983, 70.

<sup>12</sup> Cristina Cloquell, “Las Fiestas Patronales ya tienen nuevas Reinas”, Radio Sirena, 10 de abril de 2006, 2-3, en <http://www.radiosirena.es/download/diario/diario09042006233702.pdf>, visitado 13/11/2006.

## Capítulo V. Medianoche en Tanna

<sup>1</sup> Garry Trompf, “Introduction”, en Trompf (ed.), *Cargo Cults and Millenarian Movements*, Nueva York, Aldine, 1990, 1-32, 13.

<sup>2</sup> J.P. Velázquez-Gaztelu, “La hora de la verdad del comercio mundial”, suplemento *Negocios*, diario *El País*, 1 de julio de 2007, 77.

<sup>3</sup> David Warsh, *Knowledge and the Wealth of Nations*, Nueva York, Norton, 2006, 207. El economista *Star Trek* es, por supuesto, el avatar audiovisual del *cyborg economist*, el gran robot humano americano postulado por el profesor Philip Mirowski en su obra *Machine Dreams. Economics Becomes a Cyborg Science*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002. Para una introducción al análisis económico de/con documentos audiovisuales véase A. Javier Izquierdo, “Two real-time business interactions described with audio-visual materials from the film *Startup.com*”, ponencia presentada en la Society for Social Studies of Science Annual Conference, ENSMP, París, 2004.

<sup>4</sup> Philip Mirowski, *The Viridiana Jones Chronicles* (2008), <http://www.ssrc.org/blogs/knowledgerules/category/the-viridiana-jones-chronicles>, visitado 05/08/2008.

<sup>5</sup> A. Lanza, P. Temple y G. Urda, “The Implications of Tourism Specialization in the Long Run: An Econometric Analysis for 13 OECD Countries”, *Tourism Management*, 2003, 24, 315-321.

<sup>6</sup> Id., 320. A quien pueda interesar: el marco analítico de este estudio econométrico es una generalización del primitivo modelo de crecimiento endógeno de Lucas, donde la propagación internacional de las innovaciones superproductivistas se fía a las externalidades de red (positivas) de la inversión en capital humano (cf. Robert E. Lucas Jr., “On the Mechanics of Economic Development”, *Journal of Monetary Economics*, 1988, 22, 3-42). En cuanto al «procedimiento secuencial de co-integración de variables aleatorias no estacionarias con rupturas estructurales» que se emplea como herramienta econométrica, se trata de una herramienta de extracción de tendencias de crecimiento en series temporales que guardan memoria a largo plazo de los choques aleatorios de la innovación tecnológica (James H. Stock y Mark W. Watson, “Variable Trends in Economic Time Series”, *Journal of Economic Perspectives*, 1988, 2(3), 147-174).

<sup>7</sup> El proyecto de creación de un Centro Internacional de Gestión Turística y Gastronómica, innovadora idea empresarial salida del portentoso magín relacional del cocinero catalán Ferrán Adrià – alma del mundialmente famoso restaurante El Bulli– en asociación con la escuela de negocios ESADE y la Caixa de Catalunya, es un buen ejemplo aquí. «¿Cómo mejorar la imagen de los restaurantes fuera de nuestras fronteras? ¿Cómo formar a los directores de hoteles? ¿Cómo hacer que el tapeo se considere un acto social y cultural?» Estas cuestiones forman parte del campo de trabajo de [este futuro] centro de formación e investigación, que tendría su sede en Barcelona, en el campus de ESADE. [...] El futuro centro, con infraestructuras equipadas con las últimas tecnologías, pretende crear un concepto de formación “que sea un referente de excelencia internacional”. La base “es la creatividad y la innovación aplicada y desarrollar investigación sobre nuevas tendencias que generen conocimientos relevantes para la modernización del sector.”» (Rosa Rivas, “La gastronomía, cuestión de Estado”, diario *El País*, suplemento *Negocios*, 20 de septiembre de 2009, 40).

- <sup>8</sup> Vittorio Lanternari, *Occidente y Tercer Mundo* [1967], Madrid, Siglo XXI, 1974, 301.
- <sup>9</sup> Id., 302. Véanse las pp. 246ss. en esta misma obra para una presentación sintética sobre los “cultos cargo” en África y Oceanía.
- <sup>10</sup> Ángel Palomino, “Los pobres y la inflación”, en Palomino, *Tú y tu primo Paco*, Barcelona, Planeta, 1974, 149-153.
- <sup>11</sup> Lara Otero, “El imposible bajo coste a larga distancia”, diario *El País*, Madrid, 18 de diciembre de 2006, 89.
- <sup>12</sup> Nicolas Hulot, “«Hay que liberarse del consumismo». Entrevista con el líder ecologista francés”, diario *El País*, Madrid, 3 de abril de 2007, 2.
- <sup>13</sup> Antonio Muñoz, director de la división Sur de Europa de la compañía aérea de bajo coste Easyjet, cit. en Otero, “El imposible bajo coste a larga distancia”, op. cit.
- <sup>14</sup> Hulot, “«Hay que liberarse del consumismo»”, op. cit.
- <sup>15</sup> Otero, “El imposible bajo coste a larga distancia”, op. cit., cursivas mías. Para una versión optimista, que siempre debe haber una, de las posibilidades de supervivencia del negocio de las gamas bajas en los mercados internacionales de bienes y servicios vid. David Gistau, “La generación ‘low cost’ desplaza a las élites”, diario *El Mundo*, Madrid, 21 de enero de 2007, 37-38.
- <sup>16</sup> Marshall Sahlins, *Islas de historia* [1985], Barcelona, Gedisa, 1997, 92.
- <sup>17</sup> Jorge Escohotado, “La casa sacerdotal más loca de España”, *Magazine*, suplemento dominical del diario *El Mundo*, 9 de enero de 2005, 40-42, 40.
- <sup>18</sup> Peter Lawrence, *Road Belong Cargo*, Manchester, Manchester University Press, 1971, 249.
- <sup>19</sup> Se reproduce un verso de la canción ‘Astronauta rimador’ de Antònia Font (*Taxi*, 2004).
- <sup>20</sup> Jean Guiart, *Oceanía*, Madrid, Aguilar, 1963, 49.
- <sup>21</sup> Lawrence, *Road belong cargo*, op. cit., 181, cursivas mías.
- <sup>22</sup> Si examinada en el marco del canon académico actualmente imperante en la antropología social y cultural (cf. Susan Reed, “The Politics and Poetics of Dance”, *Annual Review of Anthropology*, 1998, 27, 503-532, 517-518), podría decirse de la danza melanesia “de los diez chelines de los dioses” que se ofrece al trabajo de exégesis analítica como un *plenum* de ambivalencias teóricas.
- <sup>23</sup> Sobre la famosa proporción áurea (+ 1/3) entre cintura y cadera en la mujer véanse W. Brown et. al., “Dance reveals symmetry especially to young men”, *Nature*, 2005, 438 (7071), 1148-1150 y D. Singh, “Female mate value at a glance: Relationship of waist-to-hip ratio to health, fecundity and attractiveness”, *Neuroendocrinology Letters*, 2002, 23 (Supl. 4), 81-91.
- <sup>24</sup> Sahlins, *Islas de historia*, op. cit., 88.
- <sup>25</sup> Kennelm Burrige, *Mambu* [1960], Princeton, NJ, Princeton University Press, 1995, 183. Véase también Roderic Lacey, “Journeys of Transformation: the Discovery and Disclosure of Cosmic Secrets in Melanesia”, en *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 181-211.
- <sup>26</sup> Trompf, “Introduction”, en *Cargo Cults and Millenarian Movements*, op. cit., 13.
- <sup>27</sup> John K. Galbraith, *El dinero: de dónde vino, adónde fue*, Barcelona, Orbis, 1983, 186-187.
- <sup>28</sup> Muhammad Yunus, *Banker to the Poor*, Nueva York, Public Affairs, 2003, 52.
- <sup>29</sup> Véanse aquí los trabajos de Ronald H. Coase, “La naturaleza de la empresa” [1937], *Información Comercial Española*, 1980, 557, 67-76, Herbert A. Simon “A Formal Theory of the Employment Relationship”, *Econometrica*, 1951, 19, 293-305, Oliver Williamson, *Mercados y jerarquías: su análisis y sus implicaciones anti-trust* [1975], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1991, 77-103 y Olivier Favereau, “Valeur d’option et flexibilité: de la rationalité substantielle à la rationalité procédurale”, en P. Cohendet y P. Llerena (eds.), *Flexibilité, information et décision*, París, Economica, 1989, 127-82.
- <sup>30</sup> Yunus, *Banker to the Poor*, op. cit., 259.
- <sup>31</sup> Leopoldo Abadía, *La crisis Ninja*, Barcelona, Planeta, 2008. Sobre el vuelco autorregulador sufrido por las normas internacionales de supervisión de riesgos bancarios a mediados de la década de 1990 véase A. Javier Izquierdo, “De la fiabilidad: riesgo financiero y gobierno a distancia”, en A. Rubio (ed.), *Finanzas y sociedad*, Madrid, Paraninfo, 2002, 337-368 y Nassim Taleb y Pablo Triana, “El culpable del que nadie habla”, diario *El País*, suplemento *Negocios*, 25 de octubre de 2009, 29, para la conexión entre dicho vuelco y la crisis ninja.
- <sup>32</sup> Robert J. Shiller, *Macromarkets. Constructing Institutions for Managing Society’s Economic Largest Risks*, Oxford, Clarendon Press, 1993 y *El nuevo orden financiero*, Madrid, Turner, 2005; A. J. Izquierdo, “Creating Macromarkets. The Financial Engineering of Macroeconomic Derivatives and the Sociological Engineering of Economic Authority”, ponencia presentada en la conferencia *The Culture(s) of Global Financial Markets*, Institute for Globalisation Studies, Universidad de Bielefeld, 11/11/2000.
- <sup>33</sup> «[E]n las tierras do hay gran falta de dinero, todas las otras cosas vendibles, y aún las manos y trabajos de los hombres se dan por menos dineros que do hay abundancia de él, como por la experiencia se ve que en Francia, do hay menos dinero que en España, valen mucho menos el pan, vino, paños, manos y trabajos de los hombres; y aún en España, el tiempo que había menos dinero, por mucho menos se

daban las cosas vendibles, las manos y trabajos de los hombres, que después que las Indias descubiertas la cubrieron de oro y plata. La causa de lo cual es que el dinero vale más donde y cuando hay falta de él, que dónde y cuando hay abundancia [...].» (Martín de Azpilcueta, “El valor del dinero en el cambio”, pp. 80ss. de su *Comentario resolutorio de cambios*, Salamanca, 1556, reproducido en Marjorie Grice-Hutchinson, *Ensayos sobre el pensamiento económico en España*, Madrid, Alianza, 1995, 237-238).

<sup>34</sup> Earl Hamilton, *El tesoro americano y la revolución de los precios en España (1501-1650)* [1934], Barcelona, Ariel, 1975.

<sup>35</sup> Sasha D. Pack, *La invasión pacífica*, Madrid, Turner, 2009, 141. La analogía entre ambos sucesos histórico-económicos, la avalancha monetaria del tesoro americano y el milagro turístico español, había sido ya destacada, a principios de la década de 1970, por el más maravilloso catedrático de historia del comercio que haya tenido nunca la Universidad de Valladolid o cualquier otra. En un apunte de su diario fechado el 10 de marzo de 1971, el escritor Miguel Delibes, pues de él se trata, nos dice lo siguiente: «Hoy les hablé a mis alumnos de la mentalidad hidalga desarrollada en el país con motivo de la llegada de metales preciosos a España en el siglo XVII. La actitud aristocrática de “Iglesia, mar o casa real” encontró en el pueblo el triste eco de la “sopa boba” que se repartía graciosamente en los conventos. Les expuse mi temor de que el turismo pudiera ocasionar en nuestros días los mismos trastornos en extensas zonas del país. Los ingresos sin contrapartida comportan este riesgo.» (Miguel Delibes, *Un año de mi vida* [1972], cit. en Ramón García Domínguez, *El quiosco de los helados. Miguel Delibes de cerca*, Barcelona, Destino, 2005, 283-284).

<sup>36</sup> Véase aquí David E. Spiro, *The Hidden Hand of American Hegemony: Petrodollar Recycling and International Markets*, Ithaca, NY, Cornell University Press, 1999 y William R. Clark, *Petrodollar Warfare: Oil, Irak and the Future of the Dollar*, Gabriola Island (Canadá), New Society Publishers, 2005.

<sup>37</sup> Eleanor Harris Solomon (ed.), *Electronic Money Flows*, Boston, Kluwer, 1991.

<sup>38</sup> Georg Simmel, *Filosofía del dinero* [1900], Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1976.

<sup>39</sup> Oral Roberts, *Flood Stage: Opening the Windows of Heaven*, Tulsa, 1981, 164, cit. en Lamont Lindstrom, “Knowledge of Cargo, Knowledge of Cult: Truth and Power on Tanna, Vanuatu”, en G. Trompf (ed.), *Cargo Cults and Millenarian Movements*, Nueva York, De Gruyter, 1990, 239-261, 256.

<sup>40</sup> Karl-Heinz Kohl, “Mutual Hopes. German Money and The Tree of Wealth in East Flores”, en H. Jebens (ed.), *Cargo, Cult and Culture Critique*, Honolulu, Univ. of Hawaii Press, 2004, 78-91, 87.

<sup>41</sup> Enrique Sáez Ponte, *La energía oscura del dinero*, La Coruña, Netbiblo, 2007. «[Según su declaración oficial de ingresos, el ex Presidente del Gobierno Balear y ex Ministro de Medio Ambiente Jaime Matas] obtuvo 125.334 euros en 2003 y 138.004 en 2004. [...] Los Matas debían manejar mucho dinero en billetes, puesto que en los registros de sus cuentas bancarios incorporadas al sumario [judicial que se intruye contra Matas por delitos de corrupción] figura que sólo sacaron del banco –o pagaron con tarjeta– 450 euros a lo largo de cinco años. [...] La aparente pulsión compradora de Maite Areal [esposa de Matas], que adquiriría joyas y vestuario de gran valor en el entorno del palacete de Palma, siempre en efectivo y con billetes de 500 y 200 euros, provocó denuncias ciudadanas ante la fiscalía y la Agencia Tributaria.» (Andreu Manresa, “Los billetes de 500 delatan al ex dirigente”, diario *El País*, 28 de marzo de 2010, 11).

<sup>42</sup> J-F. Lyotard, *Economía libidinal* [1974], Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1990.

<sup>43</sup> Lynda Williams, *Hard Core*, Berkeley, CA, University of California Press, 1999, 83; Robert J. Stoller y I.S. Levine, *Coming Attractions*, New Haven, Conn, Yale University Press, 1993, *passim*.

<sup>44</sup> La leyenda de *Garganta profunda* se examina en *Inside Deep Throat* (2004), filme documental de Fenton Bailey y Randi Barbato. Para un inventario exhaustivo de los rasgos culturales más sobresalientemente *vernáculos* de la industria del cine porno americano en el estado en que podrían encontrarse allá por el año 1998 en los hoteles y casinos de Las Vegas que albergaban el evento anual de los premios de la revista *Adult Video News*, véase David Foster Wallace, “Gran Hijo Rojo”, en Foster Wallace, *Hablemos de langostas*, Barcelona, Mondadori, 2008, 9-68.

<sup>45</sup> Beatriz Preciado, *Testo yonqui*, Madrid, Espasa, 2008, 37.

<sup>46</sup> Julian Pitt-Rivers, “El lugar de la gracia en la antropología”, en G. Peristiany y J. Pitt-Rivers (eds.), *Honor y gracia*, Madrid, Alianza, 1993, 280-321, 284.

<sup>47</sup> Richard Ostling y Joan Ostling, *Mormon America*, Nueva York, HarperCollins, 1999, 25.

<sup>48</sup> Id., 26.

<sup>49</sup> Alan Turing, “Maquinaria computadora e inteligencia” [1950], en A. R. Anderson (ed.), *Controversias sobre mentes y máquinas*, Barcelona, Tusquets, 1984, 11-50. En la técnica de transcripción sagrada empleada por Joseph Smith resuena asimismo un cierto eco islámico, pues también el iletrado profeta árabe Mahoma dicta de viva voz a sucesivos escribas la ley eterna del Corán, el libro divino que el ángel Gabriel, el mismo que anunció a María, le va revelando en sueños de manera fragmentaria –María y Mahoma engendran la misma cosa, el verbo hecho carne, por eso la naturaleza iletrada de Mahoma es la otra cara de la virginidad de María y por eso se ha llamado al profeta *muslim* ‘Madre del Libro’(cf. Carlos

Moya, *Mahoma, Dar-El Islam, Maimónides*, Madrid, Huerga y Fierro, 2008, 98)–. Más recientemente y en la estela de los procedimientos pseudo telepáticos de comunicación ultraterrena empleados por el profeta mormón y sus epígonos teosóficos, los líderes de los cultos cargo y las religiones ovni han consagrado el uso de diversos dispositivos electromagnéticos de radiotelefonía y magnetofonía como vehículos de la palabra revelada / transcrita (cf. Peter Worsley, *Al son de la trompeta final* [1957], Madrid, Siglo XXI, 1980, 286; Marvin Harris, “El ‘cargo fantasma’”, en Harris, *Vacas, cerdos, guerras y brujas* [1974], Madrid, Alianza, 1980, 121-138, 121-122, y Simon Smith, “Opening A Channel to the Stars”, en C. Partridge (ed.), *UFO Religions*, Londres, Routledge, 2003, 84-102).

<sup>50</sup> Burridge, *Mambu*, op. cit., 182ss.

<sup>51</sup> Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 115.

<sup>52</sup> Id., 124.

<sup>53</sup> James O’Connor, *La crisis fiscal del estado* [1973], Barcelona, Península, 1994. Al contrario, los modelos neoclásicos del equilibrio económico general presuponen únicamente escenarios estables o auto-neutralizados de impacto macroeconómico de la política fiscal. En estas economías de juguete el horizonte de pago de los intereses y el principal de la deuda pública se prolonga por definición hasta el futuro infinito (Jacob Frenkel y Assaf Razin, “Los déficits presupuestarios, los impuestos de cuantía fija y los tipos de cambio reales”, en Frenkel y Razin, *La política fiscal y la economía mundial*, Madrid, Alianza, 1992, 407-440, 422). La vía intermedia, pragmática, entre la profecía del colapso fatal del estado y la indulgencia de la plena inmunidad fiscal del mercado sostiene, por su parte, que el gasto público seguirá expandiéndose en un futuro inmediato pero a tasas decrecientes (Richard Musgrave, *El futuro de la política fiscal*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1980, 104-105).

<sup>54</sup> Pamela Samuelson, “Is Information Property?”, *Communications of the ACM*, 1991, agosto.

<sup>55</sup> Merton H. Miller, *Innovación y volatilidad en los mercados financieros*, Madrid, Celeste, 1994, 20.

<sup>56</sup> Michel Houellebecq, *La posibilidad de una isla*, Madrid, Alfaguara, 2005.

<sup>57</sup> Susan Palmer, *Aliens Adored*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2004, 210, n. 6.

<sup>58</sup> *Sun-Herald* de Australia, 27/09/1964, cit. en Dorothy Billins, *Cargo cult as Theater*, Totowa, NJ, Rowman and Littlefield, 2002, 31. Las exhortaciones a la rebelión fiscal dirigidas a aquellos grupos sociales más desfavorecidos por la explosión descontrolada de tasas, diezmos, servicios, exenciones, prebendas y canonjías fueron, por supuesto, una de las características más señaladas y generales de los movimientos milenaristas de raíz judeo-cristiana que surgieron como hongos a largo y ancho de la zona septentrional de Europa durante toda la Edad Media (cf. Norman Cohn, *En pos del Milenio* [1957], Madrid, Alianza, 1985, *passim*.) Así, por ejemplo, a principios del siglo XII el mesiánico predicador errante Tanchelmo de Amberes recorría Flandes propagando la ira contra los excesos de la iglesia oficial y tratando de convencer a los campesinos para que «dejaran de pagar los diezmos y primicias a los ministros de la Iglesia.» (id., 45). Dos siglos después, primavera de 1420, en medio del primero de sucesivos arranques de findemundismo revolucionario conducidos por la secta de los ‘taboritas’ en los territorios imperiales de Bohemia y Moravia, sus dirigentes «proclamaron la abolición de todas la obligaciones, tasas y servicios feudales; apresurándose multitud de campesinos a colocarse bajo protección del nuevo régimen. Antes de medio año tenían buenas razones para arrepentirse de su decisión. Hacia octubre de 1420 los taboritas se vieron obligados por su propia situación económica a exigir las tasas de los campesinos en los territorios que controlaban; y poco después estas tasas fueron aumentadas con lo que muchos campesinos se encontraron en peor situación que con sus antiguos señores.» (id., 218).

<sup>59</sup> Luís Fernández Fúster, *Geografía general del turismo de masas*, Madrid, Alianza, 1991, 808.

<sup>60</sup> Michelle Bennett y Jocelyn Harewood, *Vanuatu*, Melbourne, Lonely Planet, 2003, 20.

<sup>61</sup> Joan Amer i Fernández, *Turisme i política*, Palma, Documenta Balear, 2006, 131-178.

<sup>62</sup> Edward O. Wilson, *Sociobiología. La nueva síntesis* [1975], Barcelona, Omega, 1980.

<sup>63</sup> Sobre los modelos termodinámicos de la ‘bioeconomía’ humana vid. Nicholas Georgescu-Roegen, “Man and Production”, en M. Baranzini y R. Scazzieri (eds.), *Foundations of Economics*, Oxford, Blackwell, 1986, 247-280 y Philip Mirowski, “Machines Who Think versus Machines That Sell”, en *Machine Dreams*, op. cit., 517-573, para la modelización económica de la evolución social en términos de la teoría de la ‘complejidad computacional’ de John von Neumann.

<sup>64</sup> Edward O. Wilson, *Sobre la naturaleza humana*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1980, 21-22.

<sup>65</sup> Para el retrato del deportista de élite *fin de siècle* como modelo de excelencia genética y conejillo de indias biomédico véase Ian Waddington, *Sport, Health and Drugs*, Londres, Taylor & Francis, 2000, y Ted Butryn y Matthew Masucci, “It’s Not About the Book. A Cyborg Counternarrative of Lance Armstrong”, *Journal of Sport and Social Issues*, 2003, 27 (2), 124-144 para su progresiva transformación en mutante cibóric. En fin, sobre la naciente industria del “turismo espacial” como última secuela de la saga tecnomilitar y tecnodeportiva de la ingeniería del factor humano vid. Erik

Cohen, “Principales tendencias en el turismo contemporáneo”, *Política y Sociedad*, 2005, 42, 11-24, 21-2.

<sup>66</sup> Tom Wolfe, *Lo que hay que tener*, Barcelona, Anagrama, 1981, 162-163.

<sup>67</sup> G. D. Brunstein et. al., “Safety and efficacy of a testosterone patch for the treatment of hypoactive sexual desire disorder in surgically menopausal women: A randomized, placebo-controlled trial”, *Archives of Internal Medicine*, 2005, 165 (14), 1582-1589. Argumentos en favor de la extensión de las terapias hormonales al caso de sujetos sanos que pretendan mejorar su ‘calidad de vida’ pueden hallarse, por ejemplo, en el estudio de R. Goldstat et. al., “Transdermal testosterone therapy improves well-being, mood, and sexual function in premenopausal women”, *Menopause*, 2003, 10 (5), 390-398. Para un relato justificado de experiencias ‘pirata’ véase Preciado, *Testo yonqui*, op. cit.

<sup>68</sup> Peter Kramer, *Escuchando al Prozac*, Barcelona, Seix Barral, 1994.

<sup>69</sup> Gabriel Rubio y Cecilio Álamo (eds.), *Extasis (MDMA)*, Valencia, Promolibro, 1998.

<sup>70</sup> Sobre la historia de la bioingeniería contemporánea, con sus ‘organismos transgénicos’, sus ‘terapias génicas’, sus ‘células madre’ y sus ‘clones mejorados’, véase Andrew Kimbrell, *The Human Body Shop*, San Francisco, CA, HarperCollins, 1993.

<sup>71</sup> Técnica quirúrgica aplicada al párpado con el propósito de eliminar las famosas “bolsas en los ojos” u “ojeras”, la blefaroplastia es, según noticia del periódico (M.R. Sahuquillo, “Ellos también recurren al bisturí para cuidar la imagen”, diario *El País*, 19 de septiembre de 2007, 43), la operación de cirugía estética más popular entre los machos de la especie humana.

<sup>72</sup> Ulrich Renz, *La ciencia de la belleza*, Barcelona, Destino, 2007, 223-241. Un catálogo de las jugadas más espectaculares recopiladas por la ya larga historia del póker biocósmico de la reproducción sexual en humanos es Desmond Morris, *La mujer desnuda*, Barcelona, Planeta, 2005.

<sup>73</sup> Michael Spence, *Market Signaling*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1973.

<sup>74</sup> Tom Wolfe, *Soy Charlotte Simmons*, Barcelona, Ediciones B, 2005.

<sup>75</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 122. En este sentido, los Santos de los Últimos Días americanos fueron los pioneros en el culto religioso a las reinas de la belleza rubia, zagalicas mormonas que han ganado todos los concursos de belleza habidos y por haber: Miss America, Miss Universo, Miss Mundo, Miss Teenager, Miss Rodeo America, Miss Cheerleader USA, America Honey Queen, etc. (Ostling y Ostling, *Mormon America*, op. cit., 1999, 145).

<sup>76</sup> «El llamativo número de bailarinas de striptease, travestis, transexuales y homosexuales altamente expresivos entre los miembros de la congregación [de Montreal del Movimiento Raeliano Canadiense], podría sugerir que este credo posee un atractivo particular para aquellas personas que se definen a sí mismas como marginados sexuales.» (Susan J. Palmer, “Women in the Raelian Movement: New Religious Experiments In Gender and Authority”, en J.R. Lewis (ed.), *The Gods Have Landed*, Nueva York SUNY Press, 2005, 105-135, 119). En las creencias, usos y costumbres de la secta apocalíptica medieval conocida como de los ‘adamitas bohemios’ –una escisión del ala más radical del movimiento ‘taborita’, famosa variedad nacional de anarquismo espiritualista que comenzó a germinar entre los estudiantes de la Universidad de Praga allá durante el breve período (1415-1418) en que la iglesia checa se escindió de Roma– podemos encontrar un precedente señalado del culto raeliano a la sensualidad, el amor libre y la hibridación sexual. «[S]e dice que estos adamitas [...] vivieron en una comunidad tan incondicional que no sólo nadie poseía nada en propiedad, sino que además el mismo matrimonio exclusivo era considerado como pecado. Mientras que en general parece ser que los taboritas fueron monógamos, en la secta la regla era el amor libre. Basándose en las palabras de Cristo acerca de las prostitutas y publicanos, los adamitas declaraban que los castos no eran dignos de entrar en el reino mesiánico.» (Cohn, *En pos del Milenio*, op. cit., 220). Nacido de aquella experiencia, el uso del término ‘bohemio’ para designar al subversivo moral ha acabado haciéndose extensivo al estilo de vida superurbanita y ‘arty’ de activistas contraculturales y asimilados.

<sup>77</sup> «La visión [raeliana] del género como algo fluido se pone de manifiesto durante uno de los eventos más hilarantes de cuantos tiene lugar en los Campamentos de Meditación Sensual de los raelianos. Se trata de una fiesta en la que los hombres se visten de mujer y las mujeres de hombre, ejercicio este que solicita de los participantes que experimenten con las diferentes facetas del género y ‘elijan’ el disfraz de macho-hembra que mejor les siente para llevarlo puesto en la vida cotidiana.» (Palmer, “Women in the Raelian Movement”, op. cit., 105).

<sup>78</sup> Michel Houellebecq, *Las partículas elementales*, Barcelona, Anagrama, 1998 y *La posibilidad de una isla*, op. cit. Para la parábola de ciencia-ficción que define a la humanidad como resultado reproducible de experimentos bioquímicos realizados por científicos extraterrestres cf. Wilson, *Sobre la naturaleza humana*, op. cit., 35.

<sup>79</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 65.

<sup>80</sup> David Noble, *La religión de la tecnología*, Barcelona, Paidós, 1999, 234.

<sup>81</sup> Leon Trotsky, “Literatura y revolución” [1923], cit. en John Gray, *Black Mass*, Londres, Allen Lane, 2007, 40.

<sup>82</sup> Ángel Palomino, *Los que se quedaron*, Barcelona, Planeta, 1980, 112-114.

<sup>83</sup> «Fujiko y Hana-ogi, japonesas de leyenda, estrellas del teatro Kokusay, no voy a buscaros, mi mujer me ha convencido de que es inútil ya buscar en Takarazuka vuestras huellas y las del comandante Lloyd, el as de la aviación norteamericana que rompía en Corea las alas de los Mig soviéticos y rompió aquí las suyas. Han-ogi, Butterfly de Sayonara. No iremos a Takarazuka porque la realidad puede destruirme vuestra imagen. Mi mujer dice que Michener, el escritor que os creó, le merece muy poca confianza, y que si su Takarazuka es tan falsa como el Torremolinos que inventó para *The Drifters* –en España *Hijos de Torremolinos*– más vale dejarlo.» (Ángel Palomino, *Todo incluido*, Barcelona, Planeta, 1975, 255).

<sup>84</sup> James Michener, *Hijos de Torremolinos*, Barcelona, Plaza y Janés, 1973.

<sup>85</sup> Ester Uriol, *Sol Meliá*, Madrid, Pirámide, 2001, 87 y 97.

<sup>86</sup> «Quince puestas de sol al día. Arquitectos españoles diseñan el primer hotel del espacio», diario *El País*, Madrid, 11/08/07, 38.

<sup>87</sup> Joan Miquel Oliver, *Taxi*, Barcelona, Discmedi, 2004, 36, 44.

<sup>88</sup> «Turismo espacial... ¿made in Spain?», diario *El Mundo*, 4 de septiembre de 2006, <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/09/04/ciencia/1157388450.html>, visitado 02/10/06.

<sup>89</sup> Cohen, «Principales tendencias en el turismo contemporáneo», op. cit., 21. Para la historia, pasada, presente y futura del turismo espacial consúltese la voz «Space tourism» en la enciclopedia en línea Wikipedia ([http://en.wikipedia.org/wiki/Space\\_tourism](http://en.wikipedia.org/wiki/Space_tourism), visitado 13/09/09).

<sup>90</sup> Noble, *La religión de la tecnología*, op. cit., 174.

<sup>91</sup> R. Pazos y L. Moreno Nieto, *Toledanos del siglo XX*, separata de la revista *Provincia*, Toledo, Diputación Provincial, 1978, 63-68, 65, 66, cursivas mías.

<sup>92</sup> Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras* [1949], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1959, 207.

<sup>93</sup> Stanislav Grof, *La psicología del futuro*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2002, 227.

<sup>94</sup> Diálogo del filme *Todos a la cárcel*, Berlanga (1993).

<sup>95</sup> «Fue idea del empresario Eduardo Pagés anunciar en 1916, con motivo de una fiesta benéfica, a *Charlot*. El papel fue interpretado por el novillero catalán Carmelo Tusquellas Forcén, creándose más tarde la cuadrilla bufa *Charlot, Chispa y su Botones*, y más adelante *Charlot, Llapisera y su Botones*. [...] El espectáculo hizo las delicias de toda clase de públicos y así perduró el nombre de charlotada como sinónimo de espectáculo cómico-aurino.» (Voz ‘Charlotada’, en Marcelino Ortiz Blasco, *Tauromaquia A-Z. Diccionario enciclopédico de la historia, la técnica y la cultura del arte del toreo* (2 tomos), Madrid, Espasa-Calpe, 1991). El escogido repertorio de incompetencias sociales simuladas –torpezas físicas, carencias intelectuales, discapacidades emocionales– que la actuación *ritual* del payaso introduce en la ceremonia sacrificial evidencia a un tiempo la necesaria formalidad de las operaciones rituales y su más que dudosa eficacia presunta. «El payaso hace cosas increíblemente estúpidas y parece no aprender nunca; incluso los niños le tienen por imbécil. Coge una escoba e intenta infructuosamente barrer un círculo de luz proyectado por un foco [...] Se enzarza en discusiones interminables con otro payaso, disputas que se resolverían en un santiamén si alguno de los dos mostrase un mínimo asomo de inteligencia. Algunos payasos llevan a la práctica las más fantásticas apetencias infantiles. Pueden ponerse a romper un montón de platos, o comer inmensas cantidades de pasteles. O ensuciarse hasta límites desesperantes. A veces el payaso sucio crea una situación cómica en la que se gratifica al superego. El payaso se quita un número imposible de camisas sucias y debajo de todas ellas aparece una última inmaculada. [...] Los payasos son absolutamente indisciplinados al estilo infantil. Zurrán y se dejan zurrar a tope, pelean, caen, tropiezan [...] Se mofan de las autoridades, imitan al maestro de ceremonias, provocan a policías, a boxeadores, a bomberos.» (Sydney Tarachow, “Circuses and Clowns”, en G. Róheim (ed.), *Psychoanalysis and the Social Sciences*, vol. 3, Nueva York, International University Press, 1951, 171, cit. en Erving Goffman, *Frame Analysis. An essay on the organization of experience* [1974], Boston, Northeastern University Press, 1986, 189-90, n. 54).

<sup>96</sup> José Deleito y Piñuela, ... *También se divierte el pueblo*, Madrid, Alianza, 1988, 129-130. Para la invención cómica en la obra velazqueña cf. J. Izquierdo Antonio, *Las Meninas en el objetivo. Vida ordinaria y artes escénicas en La obra de Velázquez*, Madrid, Lengua de Trapo, 2006.

<sup>97</sup> En José María de Cossío, *Los toros. Tratado técnico e histórico* (4 Tomos) [1943-1961] Madrid, Espasa-Calpe, 1995, Tomo I, 704-747 sobre “Invenciones, comparsas, escenas y mojigangas”.

<sup>98</sup> «*Charlot y Llapisera* [...] eran sumamente hábiles con el toro, aún en su calidad de toreros frustrados; desplegaban ante el público toda una serie de gestos hasta entonces inusitados e insólitos. A aquellos novillotes gordos, que por cierto les cogían con una facilidad enorme, pero sin hacerles nada, comenzaban por darles el pase que luego se llamó impropriadamente *manoletina*, siendo invención de *Llapisera*. *Charlot* inició con su gracia indudable el *pase mirando al tendido*. A *Llapisera* también se debe lo que ulteriormente en el toreo llamado serio se ha apellidado *pase del desprecio*: ese lance como

de hacer de menos al toro, extendiendo el brazo ante su embestida y pasándose por alto la muleta, que por cierto entonces con la chispa de Llapisera producía una hilaridad increíble por lo insólito. *Salto de la rana* y suertes de rodillas de todo tipo, insospechadamente graciosas, originales y recurrentes. [...] [N]inguno de los que pudimos apreciar en su plenitud el toreo cómico, netamente distinto del serio en su mejor época, hubiéramos podido imaginar nunca su gran influencia sobre éste. Pues, desgraciadamente para lo que hay que entender como serio, muchas de las suertes y estilo del toreo actual provienen de la plenitud del toreo cómico.» (José María de Cossío, “En torno al toreo cómico y la mojiganga”, en *Los toros (edición de bolsillo)*. Vol. 1: *La fiesta, el toro, la plaza y el toreo*, Madrid, Espasa, 1999, 308-310). Vid. también <http://betialai.blogspot.com/2008/03/rafael-dutrs-llapisera.html>, visitado 13/08/2009. Por su parte el llamado ‘Niño del Museo’, a quien el mismísimo Cossío se atrevía a calificar de ‘fenómeno’, ejercía en realidad el toreo serio pero, de manera inconsciente e inintencionada, la extrema, grotesca circunspección de su arte amenazaba con matar de risa a los espectadores. «Traté bastante a Juan Pardo –que este era su verdadero nombre–, electricista pelirrubio del Banco de España, quien a pesar de su inconvertible afición por el toro y la seriedad con que se lo tomaba, se tenía que auxiliar por las noches vendiendo perfumes por el Madrid de bulla, en los colmados de Echegaray y en Los Burgaleses, hasta que logra debutar como torero en una nocturna. De él me habla precisamente Eduardo Pagés [el empresario de *Charlot y Llapisera*]: “No deje usted de verle, que es verdaderamente delicioso.” Allá estoy en su segunda nocturna, con [el pintor] Ignacio Zuloaga, entre otros. Y tanto a Zuloaga como a mí nos produce una enorme impresión. Recuerdo bien todavía cómo Zuloaga se tumbaba auténticamente de risa en su asiento. La comicidad de *el Niño del Museo* resultaba indescriptible y ahora ya lástima es que no cupiera en el pincel de aquel gran artista, fundamentalmente serio. Adivinando las grandes posibilidades de comicidad taurina que había en aquel chico llamado a sí mismo *el Niño del Museo*, yo le dije un día “¿Pero por qué no explotas esto? Si puedes llegar a hacerte rico...” En el fondo, yo le hablaba temeroso de que mi consejo, por entonces aureolado ya con la autoridad que parecía tener mi colaboración en el [diario madrileño] *ABC*, fuera tomado por aquel hombre demasiado en serio, como se lo tomaba todo. Pues lo grande de su comicidad residía precisamente en la seriedad con que afrontaba el toreo, fluyendo de él con maravillosa espontaneidad. Hubiera sido un torero cómico genial, no pensando ni por un momento que se le pudiera tomar en broma. [...] De este torero realmente grotesco, nada tonto, sino más bien obsesionado por torear, es original el célebre *pase del elijan*, que asimismo ha ejercido influencia en el toreo serio. Se ponía completamente de espaldas al becerro y, con la muleta en la mano izquierda un tanto alejada del cuerpo, lo citaba a voces para no moverse; el becerro acudía en la forma que él mismo llamaba del “elijan”, porque el bicho podía elegir entre una embestida a su cuerpo o al engaño. Pero en las veinte o veinticinco veces que yo le vería actuar, el morlaco siempre embistió al cuerpo de *el Niño del Museo*, a quien además de su gracia incomparable nadie le podía quitar valentía.» (Cossío, *Los toros (edición de bolsillo)*, op. cit., 309-310).

<sup>99</sup> Del torero Martincho inmortalizado por Goya y a quien Cossío identifica con la persona de Antonio Ebassum, matador que actuó en la plaza de Zaragoza entre 1759 y 1764, consta un memorandum autógrafo posterior, escrito con motivo de una corrida celebrada en 1776, en el que se lee: «No puedo hallar quien me diferencie en mis cosas ridículas del toreo.» (cit. en Cossío, *Los toros*, op. cit., Tomo II, 791). En el catálogo de aguafuertes de Goya consta incluso, entre las estampas no publicadas en vida, una titulada ‘Mojiganga’ en la que se ve un toro embistiendo contra un carruaje cerrado de caballos dispuesto en el centro del ruedo. Por las ventanillas de la diligencia asoman picadores y toreros con sus armas. Según Cossío esta pintura documenta un espectáculo burlesco efectivamente presenciado por el pintor, posiblemente alguna de las invenciones estrenadas en las anteriormente referidas corridas reales de Aranjuez del verano de 1787 (id., 829). Sobre los toros de Burdeos, cf. id., 839-845.

<sup>100</sup> Comenzando con *Plácido* (1961), Rafael Azcona colaborará con Berlanga en la escritura del argumento y el guión de la mayor parte del resto de su filmografía: *El verdugo* (1962), *La Boutique* (1967), *¡Vivan los novios!* (1969), *Tamaño natural* (1973), *La escopeta nacional* (1978), *Patrimonio nacional* (1980), *Nacional III* (1982), *La vaquilla* (1985) y *Moros y cristianos* (1987). En sus dos últimos filmes, Berlanga sustituyó a Azcona por Jorge, uno de los hijos del cineasta (*Todos a la cárcel*, 1993), al que se unen para el guión de *París-Tombuctú* (1999) los escritores Antonio Gómez Rufo y Javier G. Amezua (cf. Francisco Perales, *Luís García Berlanga*, Madrid, Cátedra, 1997; Jess Franco, *Bienvenido Mister Cagada*, Madrid, Aguilar, 2005).

<sup>101</sup> Enrique Martín Criado, “El grupo de discusión como situación social”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1997, 79, 81-112; Javier Lezaun, “A Market of Opinion: The Political Epistemology of Focus Group”, *Sociological Review*, 2007, 65, s130-s151.

<sup>102</sup> Durante los primeros días del mes de febrero de 1956 ocurrieron en Madrid una serie de enfrentamientos callejeros entre grupos de estudiantes universitarios contrarios y afines al falangista Sindicato Español Universitario (SEU). En una de estas reyertas resultó herido grave un miembro de una centuria falangista y durante los actos de contestación pública que siguieron, la policía cargó contra

“elementos incontrolados” que clamaban contra los planes del régimen franquista de restaurar la monarquía borbónica traicionando el ideal revolucionario simbolizado por el mártir José Antonio. El día 10 de febrero de 1956, el Teniente General Pacón Franco, primo carnal del Generalísimo que era a la sazón el Jefe de su casa militar, anotaba en su diario: «Me comunicaron que ayer hubo gran excitación en Falange con motivo de la gravedad del herido. Dicen que si hubiera muerto, la Falange tenía el plan de eliminar a muchos conspicuos de la situación y enemigos. [...] Se dice que los más exaltados han sido un hijo de Tebib Arrumi [seudónimo del cronista Víctor Ruiz Albéniz], pasante de Serrano Suñer y hombre de ideología liberal, dos hijos de Sánchez Mazas y Dionisio Ridruejo.» (Francisco Franco Salgado-Araujo, *Mis conversaciones con Franco*, Barcelona, Planeta, 1976, 163-164). Además de los mencionados (el pasante José María Ruiz Gallardón, los hermanos Miguel y Rafael Sánchez Mazas Ferlosio –matemático el mayor, escritor el pequeño–, y el que fuera Director de Propaganda del bando nacionalista durante la Guerra Civil, el eximio poeta fascista, eterno disidente, descalabrado conspirador y maravilloso prosista Dionisio Ridruejo), al hilo de aquellos sucesos dieron también con sus huesos en la Dirección General de Seguridad de la Puerta del Sol, revueltos entre el grupito de incautos del ala aperturista del SEU encabezado por Gabriel Elorriaga, una serie de infiltrados de la eternamente fantasmagórica subversión comunista: el puñado de díscolos cachorros de las grandes familias del cogollito madrileño del Régimen que rondaban en torno a la célula universitaria liderada por Enrique Mújica, Ramón Tamames y Javier Pradera. Junto con sus antecedentes y consecuentes más señalados, la pequeña pero densa, laberíntica historia de tan juvenil revuelta palaciega fue reconstruida con todo lujo de detalles por Pablo Lizcano, *La generación de 1956: la universidad contra Franco*, Barcelona, Grijalbo, 1981. Véase también Roberto Mesa (ed.), *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956*, Madrid, Universidad Complutense, 1982. El mejor análisis de su trasfondo ideológico sigue siendo el de Dionisio Ridruejo, “Declaración personal e informe polémico sobre los sucesos universitarios de Madrid en febrero de 1956”, en Jordi Gracia (ed.), *Dionisio Ridruejo. Materiales para una biografía*, Madrid, Fundación BSCH, 2005, 273-290. En fin, la magna obra cinematográfica *Todos a la cárcel* dirigida en 1993 por Luís García Berlanga es una cáustica visión a toro pasado del esperpento político en que derivó la vanagloria post democrática de las experiencias carcelarias de cartón piedra de los presos de conciencia del franquismo.

<sup>103</sup> Véase José Antonio Primo de Rivera, *Dignidad humana y justicia social. Discursos y escritos*, Madrid, Ediciones del Movimiento, 1957.

<sup>104</sup> «La frase “España tiene una revolución pendiente” se convirtió en el tema central de los comentarios públicos de José Antonio.» (Stanley Payne, *José Antonio Primo de Rivera*, Barcelona, Ediciones B, 2003, 229).

<sup>105</sup> Alfonso Ortí, “En el margen del centro: la formación de la perspectiva sociológica crítica de la generación de 1956”, *Revista Española de Sociología*, 2001, 1, 119-166, 155. Nada hay, en efecto, tan de izquierdas como ser de derechas. Las retorcidas maneras esquizoides del agente doble que se dice capaz de ser-y-estar-al-mismo-tiempo-dentro-y-fuera de la tecnoeconomía política del signo pueden reconocerse tanto en los ensayos de activistas-espías mediáticos *fin de siècle* en la línea de Naomi Klein (*No Logo*, Barcelona, Paidós, 2000) o Douglas Rushkoff (*Coerción*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2001), como en las novelas de escritores postmodernos tecno-terapéuticamente abismados tipo Michel Houellebecq –por ejemplo *Plataforma* (Barcelona, Anagrama, 2000) y *La posibilidad de una isla* (Madrid, Alfaguara, 2005)– o David Foster Wallace –*La broma infinita* (Barcelona, Mondadori, 2002 [pongamos pp. 189-194]), o la parábola en degradado “Señor Blandito” (*Extinción*, Barcelona, DeBolsillo, 2006, 9-85)–. Los períodos clásico, renacentista y moderno de la historia de la cultura occidental abundan, por supuesto, en ejemplos –Jesucristo, Erasmo de Rotterdam, el Marqués de Sade– de asociación ilícita entre el crítico experto y su némesis, el ‘falsificador de calidad’. Véanse aquí los estudios de Anthony Grafton, *Falsarios y críticos* [1990], Barcelona, Crítica, 2001; François Chateauraynaud y Christian Bessy, *Experts et faussaries*, París, Métaillié, 1995; y A. Javier Izquierdo, “Lo falso auténtico: cosas en persona”, en G. Gatti, I. Martínez de Albéniz y B. Tejerina (eds.), *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento*, Lejona, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2009, 249-276. Para una cata de los niveles extremos complejidad estructural o “profundidad transformacional” que pueden llegar a alcanzarse en el juego de estrategia que se plantea bajo la figura del agente doble véase Goffman, *Frame Analysis*, op. cit., 182. «Consideremos en primer lugar la complejidad potencial de una experiencia cuya última laminación o borde exterior implica una fabricación o engaño seriamente lesivo. El extremo, sin duda, se alcanza aquí en el mundo del espionaje, especialmente en conexión con la gestión de agentes sospechosos de haberse cambiado de bando. Un agente puede ser descubierto por aquellos a quienes intenta engañar y, para salvar el pellejo, ser obligado a vender a sus jefes originales, cuyos esfuerzos por pegársela al enemigo son ahora objeto de reversión; más tarde el agente en cuestión puede confesar a su patronal primera que ha tenido que cambiar de bando (o bien puede ser descubierto por ellos), ser obligado a seguir actuando como si se las estuviera dando con

queso a sus empleadores iniciales, y entonces ser descubierto por aquellos que creían que había cambiado de bando, comenzando con este último descubrimiento una nueva ronda de movimientos.» Universos de acción aparentemente muy alejados del mundo tecno-paranoide de la guerra ‘fría’ y el espionaje profesional (vid. Paul Edwards, *The Close World*, Cambridge, MA, MIT Press, 1996 y el filme *La conversación*, de Francis Ford Coppola [1974]) ofrecen niveles equiparables y aún superiores de sutilidad, finura y enredamiento estratégico. Así, por ejemplo, desde que la teoría darwinista de la evolución de las especies mediante mutación y selección natural encontró nuevo refugio analítico en el lenguaje modelizador de la teoría de juegos, con sus “estrategias estocásticamente estables” y sus “equilibrios puntuados” (John Maynard Smith, *Evolutionary Game Theory*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 1982; Larry Samuelson, *Evolutionary Games and Equilibrium Selection*, Cambridge, MA, MIT Press, 1997), el combate biótico que anticuerpos y antígenos libran permanentemente dentro del cuerpo humano se ha convertido en una tragicomedia de enredo à la Lubitsch (cf. el filme de *Ser o no ser* [1942]) en la que dos personajes contumaces, la persona y su medio, se comunican, oponen, resisten y superan mutuamente entre sí mediante la producción de simulaciones estratégicas del comportamiento de cada cual y de sus simulacros. Alto sainete médico sin fin cuyo resultado evolutivo intermedio consiste en una plétora de nuevas formas híbridas bioquímico-farmacológicas: antibióticos, vacunas, derivas antigénicas, retrovirus, virus recombinantes, terapias génicas, síndromes autoinmunes, etc. (cf. Dorothy H. Crawford, *El enemigo invisible: una historia natural de los virus*, Barcelona, Península, 2002).

<sup>106</sup> Cerrillo es el cortesano postmoderno interpretado por Rafael Alonso en el filme *La escopeta nacional* (Berlanga, 1977): un *networker* profesional que cobra comisión a los empresarios por llevarles de la mano hasta el centro de los salones políticos y (presumiblemente) a la inversa.

<sup>107</sup> Groucho Marx, *Groucho y yo* [1959], Barcelona, Tusquets, 1980, 213).

<sup>108</sup> Kathleen J. Turner, “Insinuating the Product into the Message: An Historical Context por Product Placement”, M. Galician (ed.), *Handbook of Product Placement in the Mass Media*, Binghamton, NY, Hawthorne, 2004, 9-14, 10-11.

<sup>109</sup> «Cuando reventó la presa, no oímos nada. Decía el cocinero que él había sentido ruido, pero como había muchísimo aire, bueno, pues dijo... se cayó un barracón o el techo de un barracón. Eso pasaba casi todas las noches cuando había tempestad. De mañana, salimos fuera del refugio y no se veía nada con la niebla, pero había cerca, en medio del agua, un muro donde echaron el hormigón que sobraba de la construcción. Y en un momento de esos que despejó un poco, les digo: “¡Me cagüen la mar, si es verdad que está el muro ese sin agua!” Así que ya nos bajamos y miramos por todas partes y vimos todo lo que había.» (Testimonio del comportero de la presa de Vega de Tera, en Zamora, componente del sistema hidroeléctrico de Moncabril, referido a los sucesos ocurridos durante la noche del 9 de enero de 1959 cuando cedieron los contrafuertes del muro de la presa provocando una avalancha de agua, roca y lodo que inundó el cercano pueblo de Ribadelago y sepultó a un centenar largo de sus habitantes en el lago de Sanabria, cit. en Agustín Remesal, *Sanabria en la memoria: 1959-2009, tragedia en Ribadelago*, Zamora, La Raya Quebrada, 2009, 24). Para el estudio fenomenológico del modo ordinario como logramos caer en la cuenta de un suceso extraordinario de carácter espantoso vid. Harvey Sacks, “On doing «being ordinary»”, en J. M. Atkinson y J. Heritage (eds.), *Structures of Social Action*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984, 413-29 y Gail Jefferson, “«At first I thought» A normalizing device for extraordinary events”, en G. Lerner (ed.), *Conversation Analysis. Studies from the first generation*, Amsterdam, John Benjamin, 2004, 131-167.

<sup>110</sup> Cf. Emanuel Schegloff y Harvey Sacks, “Opening Up Closing”, *Semiótica*, 1973, VIII, 289-327, pp. 301-302 para el planteamiento original del problema de la colocación (*placement*) cuidadosa, o en su caso la inserción (*insertion*) brusca, de distintos tipos de productos verbales –nombres (“¡José Vicente!”, “En Palencia”), cifras (“El jueves 7”, “800 euros al mes”), marcas (“¿Vuelas con Ryanair?”, “Es un Motorola”)– en las junturas apropiadas del sutil engranaje de la charla informal, fenómeno radical de orden social ordinario analizado como un mecanismo secuenciador acentrado que asigna turnos de palabra alternos, consecutivos y recurrentes entre dos o más hablantes y que produce un inventario ilimitado de movimientos de apertura (“¿Hola?”), ofrecimientos preliminares de cierre (“¿Te pillo bien?”), secuencias previas (“¿Puedo hacerte una pregunta?”), turnos pareados (pregunta/respuesta), asuntos principales (“No te llamaba por eso”), pre-expansiones (“Por cierto”), reparaciones de turno (“¿Qué decías?”), cambios de tema (“Hablemos de otra cosa”), descolocadores (“No me he presentado todavía”), avisos de cierre (“Bueno, pues nada”) y sus desoimientos (“Antes de que cuelgues”), etcétera.

<sup>111</sup> Scott Robert Olson, “The Extensions of Synergy: Product Placement Through Theming and Enviromental Simulacra”, en Galician, *Handbook of Product Placement*, op. cit., 66-88. Sobre el primer conato de regulación legal en el ámbito de la Unión Europea del limbo publicitario del *product placement* vid. Carmen Pérez-Lanzac, “Luz verde al anuncio que se cuele en el guión”, diario *El País*, Madrid, 25 de julio de 2009, 32-33. El límite asintótico de este caso histórico ejemplar de subsunción real del trabajo por el capital comienza a avistarse ya a través de producciones como la aclamada *Mad Men* (Matthew Wiener

/ Lionshare TV, 2007-2009), telenovela por entregas en la que, por exigencia estricta del guión –la serie cuenta las aventuras y desventuras de los directores creativos de una agencia publicitaria neoyorquina a principios de la década de 1960–, una marca o producto comercial auténtico se convierte en protagonista principal y mecenas real de la trama de ficción de cada capítulo. La obra literaria monumental *Infinite Jest* de David Foster Wallace (1999) describe una sociedad futura en la que la publicidad de las grandes marcas corporativas y sus logotipos comerciales ha llegado a colonizar hasta las fechas del calendario. (Existe versión castellana de este novelón: *La broma infinita*, traducida por Javier Calvo y publicada en 2002 por Mondadori, Barcelona).

<sup>112</sup> Vid. las voces “Deportometría” (Robert Tollison) y “Deportes” (Gerald Scully), en D. Henderson (ed.), *Enciclopedia Fortune de economía*, Barcelona, Folio, 1998, 682-688. Sobre el intento –transparentemente teológico, como todos los empréstitos axiomáticos que en la historia de la lógica matemática han sido, desde Euclides a Bertrand Russell– de formalizar algorítmicamente los fundamentos epistemológicos de la teoría matemática de los juegos mediante la operacionalización del concepto recursivo de ‘conocimiento común’ de las reglas del juego –yo sé que tú sabes que yo sé que tú sabes... que los dos conocemos las reglas– dentro de modelos bayesianos de inducción probabilística dichos de ‘equilibrio correlacionado’, cf. Kenneth Binmore, *Teoría de juegos*, Madrid, McGraw-Hill, 1993, 454ss.

<sup>113</sup> Agustín Fernández Mallo, “Los anuncios, lo mejor de la televisión”, diario *El País*, Madrid, suplemento *Domingo*, 3 de mayo de 2009, 14.

<sup>114</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=egE-IK-iyL8>, visitado 19/05/2009.

<sup>115</sup> Véase Johan Huizinga, *Homo ludens* [1954], Madrid, Alianza, 2000.

<sup>116</sup> La escena recuerda vagamente el monólogo de Alec Baldwin («¡Jódete!, ése es mi nombre... Yo conduzco un BMW de ocho mil dólares, ése es mi nombre... ¿Ves este reloj? Este reloj cuesta más que tu coche») en la peli *Glengarry Glenn Rose* (James Foley, 1992), basada en la obra de teatro homónima de David Mamet. No es improbable que haya servido de inspiración a los publicistas.

<sup>117</sup> La síntesis práctica o momento histórico del análisis grouchomarxista del anuncio de martini citado más arriba vendría de la mano de la irrupción, veintitantos años después de su desarrollo teórico, del humorismo metapublicitario (ingenioso, inocente o absurdo-*friki*) como elemento estético distintivo de los anuncios de televisión a principios de la década de 1980 (cf. Gilles Lipovetsky, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 1986, 147-149).

<sup>118</sup> «La prole de la Noche crea una atmósfera en el sueño que está lejos del feliz optimismo de la psicología del crecimiento personal o del secreto placer del deseo sexual. No se nos está diciendo que los sueños nos ayudan, que suavizan nuestras vidas indicándonos la dirección de nuestras tendencias creativas; ni tampoco que los sueños se viertan de una piscina rebosante de placer libidinal del ello, un pozo de los deseos. En cambio, los sueños están próximos a los engaños y conflictos, a las lamentaciones de la vejez, a la fatalidad de nuestro destino; en una palabra: a la depresión.» (James Hillman, *El sueño y el inframundo* [1979], Barcelona, Paidós, 2004, 57-58).

<sup>119</sup> La modelo publicitaria que co-protagoniza los *spots* televisivos de Time Force con los deportistas Nadal y Gasol es la actriz Marta Nieto, el “bellezón murciano” que hacía de La Cuerpo en *El camino de los ingleses*, la adaptación cinematográfica de la novela homónima de Antonio Soler dirigida por Antonio Banderas en 2006 (cf. <http://www.locke.es/2006/12/el-camino-de-marta-nieto/>, visitado 24/11/2008).

<sup>120</sup> Erving Goffman, *Gender Advertisements*, Nueva York, Harper and Row, 1976 y el proyecto fotográfico de Ricardo Cases, *Belleza de barrio*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2008.

<sup>121</sup> Fuente de los precios: <http://ww.timeforce.es>, <http://cgi.ebay.es> y <http://articulo.mercadolibre.com.mx/MLM-19000654-rolex-oyster-perpetual-day-date-oro-18k-correa-president-JM>, respectivamente (visitados 19/08/2008: para entonces Roger acababa de ser destronado por la aleación Kasparov-Tyson, vulgo Rafa, como N° 1 mundial según la clasificación oficial que publica la Asociación Internacional de Tenistas Profesionales).

<sup>122</sup> <http://www.rolex.com/es/index.jsp#es/xml/world-of-rolex/sports-culture/spotlight/roger-federer/index>, visitado 19/08/2008.

<sup>123</sup> Fernando Neira, “Cuatro y Telecinco alientan el respaldo a las marcas con sendos anuncios de producción propia”, diario *El País*, suplemento extra *Alimentación y Marcas*, 13 de mayo de 2009, 16.

<sup>124</sup> Cristina Delgado, “Adagreed ofrece regalos a cambio de visualizar anuncios por Internet”, diario *El País*, suplemento *Negocios*, 26 de mayo de 2009, 38. Para la idea original véase Seth Godin, *Permission Marketing*, Nueva York, Simon & Schuster, 1999.

<sup>125</sup> De los *Comentarios a la agonía de Cristo* escritos por Tomás Moro, Canciller del Rey Enrique VIII de Inglaterra, durante sus catorce meses de encarcelamiento en la Torre de Londres, previos a su decapitación en 1535, cit. en Ángel Palomino, “El humor a través de los tiempos”, Toledo, Diputación Provincial, 2004, 18.

<sup>126</sup> Jesús Ibáñez, “Publicidad: la tercera palabra de Dios” [1989], en Ibáñez, *Por una sociología de la vida cotidiana*, Madrid, Siglo XXI, 1994, 165-185.

<sup>127</sup> «El mundo de la publicidad comercial es una hirviente masa de estímulos supernormales, cada uno de los cuales intenta superar a los otros. Con empresas competidoras que ofrecen en venta productos casi idénticos, la lucha del estímulo supernormal se ha convertido en un negocio de importancia. Cada producto tiene que ser presentado de forma más estimulante que sus rivales. Esto requiere una atención infinita a las sutilezas de forma, composición, estética y color.» (Desmond Morris, *El Zoo humano*, Barcelona, Plaza y Janés, 1972, 164-165).

<sup>128</sup> Cynthia Stokes, *Gran Historia. Del Big Bang a nuestros días*, Barcelona, Alba, 2009, 90. Véase Roger Lewin, *Evolución humana*, Barcelona, Salvat, 1994.

<sup>129</sup> «A medida que las técnicas destinadas a los espectadores astutos y la parodia se han hecho más reconocibles y, por tanto, menos efectivas, los anunciantes se han visto obligados a introducir la reflexión mediática sobre la publicidad en el reino de lo absurdo.» (Rushkoff, *Coerción*, op. cit., 217).

<sup>130</sup> «Puesto que nuestra vecina Francia, nos envía la marabunta de ocho millones o nueve de visitantes cada año [cifras de 1973], las francesas deberían ocupar un destacadísimo primer lugar en el *ranking* del desmelenamiento erótico. [...] [C]iertamente, la mujer francesa –la francesa de la burguesía, y la obrerita, la secretaria, la estudiante– es más contenida, aunque no sé si más casta, que la europea de más al norte. Esta idea es nueva en España. El trato directo, gracias al turismo, nos ha demostrado que nos equivocábamos. Aquí, las francesas han tenido siempre fama de frívolas y aún de libertinas. Fama a la vez merecida e inmerecida. Merecida, porque la imagen francesa de la mujer casada frívola e infiel y del marido paciente ha sido creada y lanzada al consumo internacional por los mismos franceses. [...] Todo eso es falso. Las francesas se parecen más a De Gaulle que a la Mistinguette, y, cuando pasan por España, van a lo suyo. Lo suyo es un turismo itinerante y ajetreado o un económicamente bien estudiado turismo de playa.» (Ángel Palomino, *Carta abierta a una sueca*, Madrid, Ediciones 99, 1974, 52-53). Poco antes de cumplir 80 años el escritor y guionista riojano Rafael Azcona, estrecho colaborador de Berlanga en la escritura de la mayor parte de su filmografía, incluida *Tamaño natural* (vid. más arriba la nota al pie nº 100), volvió a dar a la imprenta (Barcelona, Tusquets, 2006) una copia revisada de su novela *Los europeos*, la primera versión de la cual había publicado cincuenta y ocho años atrás, precisamente en 1958. En el marco del ambiente vacacional agosteño de la primera oleada germinal, la de la bohemia mochilera anterior a la gran difusión aeroportuaria mundial, del turismo de masas en la isla de Ibiza, la novela cuenta la historia de un amor de verano entre dos jóvenes: Miguel Alonso, un delineante veinteañero de Zaragoza que trabaja en Madrid, y Odette, una turista francesa que vive en París. La aventura no acaba bien. Miguel deja embarazada a Odette o bien Odette queda embarazada de Miguel y ambos deciden que ella vaya a abortar a Barcelona, en el piso de una comadrona pirata. Una vez consumado el acto interruptor, ella saca precipitadamente un billete de vuelta para París en la estación de Francia. Miguel promete ir a visitarla en navidades y la despide en el andén. Ella se va llorando. En el final del cuento, Martín, un amigo salmantino-barcelonés de la panda veraneante de San Antonio de Ibiza, conduce a Miguel en su coche hacia un restaurante de la Barceloneta donde planean desquitarse del mal trago –«las ganas que tenía de marcharse, la puñetera...»– con una buena paella. Martín, animoso, detalla a Miguel el plan de una excursión, esa misma noche, al Paralelo barcelonés, a ver «la función de baile golfo» de la sala El Molino. Miguel saca de su cartera el papelito con la dirección de Odette, lo hace pedazos y arroja los trocitos por la ventanilla del coche.

<sup>131</sup> Franco, *Bienvenido Mister Cagada*, op. cit., 163, cursivas mías.

<sup>132</sup> Juan Pablo Forner, juez del Tribunal Real, en su dictamen favorable al privilegio concedido por el Consejo de Castilla a la Real Maestranza de Caballería de Sevilla en el año de 1791 para dar veinticuatro corridas de toros, cit. en Adrian Schubert, *A las cinco de la tarde. Una historia social del toreo*, Madrid, Turner, 2002, 190.

<sup>133</sup> “Expertos de 45 países plantean la regulación del turismo en la Antártida”, diario *El País*, Madrid, martes 1 de mayo de 2007, 36. La industria de las excursiones organizadas puso pié por primera vez en el continente helado allá por 1970 de la mano tecno-militar, gélida como ninguna, de la *US Navy*, la armada estadounidense (cf. Arturo González, Jr., “Tourists Are Getting a Foothold on the Antarctic Wasteland”, diario *The New York Times*, 23 de agosto de 1970, p. 10/3, cit. en Dean MacCanell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 240).

<sup>134</sup> Yolanda Monge, “¡Vacaciones en el cambio climático. Una agencia de California ofrece contemplar el deshielo en Groenlandia”, diario *El País*, Madrid, 14 de mayo de 2007, 112.

<sup>135</sup> Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 90, 98.

<sup>136</sup> Paul Raffaele, “In John They Trust”, *Smithsonian Magazine*, 2006, 1 de febrero.

<sup>137</sup> MacCanell, *El turista*, op. cit., 222, 226 y 238.

<sup>138</sup> Cohen, “Principales tendencias en el turismo contemporáneo”, op. cit., 21.

<sup>139</sup> “El ‘show’ espacial del fundador del Circo del Sol”, diario *El País*, 11 de octubre de 2009,

50; “Finaliza el ‘espectáculo’ del payaso cósmico”, diario *El Mundo*, 12 de octubre de 2009, 20; y la información al respecto incluida en las voces ‘turismo espacial’ y ‘Guy Laliberté’ de Wikipedia ([http://en.wikipedia.org/wiki/Space\\_tourism](http://en.wikipedia.org/wiki/Space_tourism) y [http://en.wikipedia.org/wiki/Guy\\_Lalibert%C3%A9](http://en.wikipedia.org/wiki/Guy_Lalibert%C3%A9), visitados 11/10/2009). Véase más arriba la nota 95 sobre el trabajo de la ‘payasada’ como puesta en solfa (ritual) del trabajo ritual.

<sup>140</sup> El sexto miembro en ingresar en el todavía –aunque seguro que no por mucho tiempo– selectísimo club de los millonarios-mochileros ‘participantes’ en expediciones espaciales había sido el programador informático estadounidense Richard Garriot, fundador de una exitosa empresa de videojuegos. Garriot embarcó el 13 de octubre de 2008 en la lanzadera espacial Soyuz y pasó 10 días orbitando alrededor de la tierra a bordo de la EEI.

<sup>141</sup> Charles Darwin, *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo* [1839], Madrid, Espasa-Calpe, 2003.

<sup>142</sup> Charles Darwin, *El origen de las especies por medio de la selección natural* [1859], Madrid, Alianza, 2003.

<sup>143</sup> Edward O. Wilson, *Creación*, Buenos Aires, Katz, 2006, 25.

<sup>144</sup> Janet Browne, *La historia de El origen de las especies de Charles Darwin*, Barcelona, Debate, 2007, 95. «Darwin era un osado cuando abordaba el sentimiento religioso, acerca del cual proponía que, en última instancia, no era más que una necesidad primitiva de atribuir una causa a acontecimientos naturales inexplicables.» (id., 124). Para la exposición de argumentos darwinianos más elaborados sobre el origen, función y pervivencia de las creencias religiosas véanse *Sobre la naturaleza humana*, op. cit., 238ss., y Dean Hamer, *El gen de Dios*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006, 185ss., para el estado actual de la cuestión en esta rama específica de la biología evolucionista que en algunos pagos se ha dado ya en llamar ‘neuroteología genética’.

<sup>145</sup> Lawrence, *Road Belong Cargo*, op. cit., 132.

<sup>146</sup> En su versión nietzscheana, una de mis favoritas, la pregunta de Darwin reza: ¿dispone el cubilete de los dados del tiempo necesario para producir todos y cada uno de los órdenes concebibles por la razón? Véanse aquí Ian Hacking, *La domesticación del azar*, Barcelona, Gedisa, 1990, 214-215; Jacques Monod, *El azar y la necesidad* [1970] Barcelona, Tusquets, 1993, 119-121 y Benoît Mandelbrot, “New Methods in Statistical Economics”, *Journal of Political Economy*, 1963, 71, 421-440, 433-434.

<sup>147</sup> «Un día Unai [un niño de 9 años] estaba tumbado pensando y les dijo a sus padres: “Cuando uno se muere tiene que tener cuidado de morirse en una buena postura... que es para toda la vida”.» (Pablo Motos (ed.), *Frases célebres de niños 2*, Madrid, Aguilar, 2008, 30).

<sup>148</sup> Peter L. Berger, *Risa redentora*, Barcelona, Kairós, 1999, 333.

<sup>149</sup> Desmond Morris, *El mono desnudo* [1967], Barcelona, Debolsillo, 2007, 128; Konrad Lorenz, *Sobre la agresión* [1963], Madrid, Siglo XXI, 2005, 200-201.

<sup>150</sup> Octavio Paz, “Risa y penitencia” [1962], en O. Paz, A. Medellín y F. Beverido, *Magia de la risa*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2004, 9-25, 20.

<sup>151</sup> Julian Pitt-Rivers, “Remembranza personal”, en VV.AA., *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid, CIS, 1978, 887-893, 888.

<sup>152</sup> Maurice Leenhardt, *Do Kamo* [1947], Barcelona, Paidós, 1997, 40.

<sup>153</sup> Karl-Heinz Kohl, “Mutual Hopes. German Money and The Tree of Wealth in East Flores”, en Jebens, *Cargo, Cult and Culture Critique*, Honolulu, Hawaii University Press, 2004, 78-91.

<sup>154</sup> Lanternari, *Occidente y Tercer Mundo*, op. cit., 308.

<sup>155</sup> A. Javier Izquierdo, *Proyecto pedagógico y proyectos arquitectónicos. Notas etnográficas sobre la práctica educativa del Grupo de Exploración Proyectual de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*, documento de trabajo, Departamento de Sociología I, UNED, 2004, *passim*.

<sup>156</sup> Mary Douglas, “La broma cósmica”, en Douglas, *Estilos de pensar*, Barcelona, Gedisa, 1998, 195-212, 195.

<sup>157</sup> Guía (sacerdotisa) raeliana, cit. en Palmer, *Aliens Adored*, op. cit., 96.

<sup>158</sup> “Entrevista con Ángel Palomino”, en R. Pazos y L. Moreno Nieto, *Toledanos del siglo XX*, separata de la revista *Provincia*, Toledo, Diputación Provincial, 1978, 63-68, 65.

<sup>159</sup> Véanse aquí los contundentes estudios económico-geográficos recogidos en el volumen de Francisco Jurdao Arrones (dir.), *Los mitos del turismo*, Madrid, Endymion, 1992. Sobre la Costa del Sol de Málaga, y en concreto sobre el colapso del sector agrícola y el auge del mercado del suelo en los municipios de Mijas y Ronda (Francisco Jurdao, 34-54); Carlos Garrido (89-116) sobre el fenómeno *hippie* como precursor del turismo de masas en las Islas Baleares, y Fernando Vera Rebollo (241-299) para el caso clínico del litoral alicantino: la concentración de hoteles, urbanizaciones y *golf resorts* más alta y densamente superpuesta de toda España se da a lo largo de esa línea de costa en forma de media luna que une Denia, al norte, con Torrevieja al sur y tiene en Benidorm su centro épico.

<sup>160</sup> La fabulosa historia de Egeria, una devota peregrina hispano-romana que llegó a

Constantinopla en el año 381, cuenta que se embarcó allí en un largo viaje por Oriente Próximo durante el cual llegó a aventurarse hasta las remotas tierras de Mesopotamia con la sola ayuda de la Biblia a modo de *Guía Trotamundos* (cf. Karen Armstrong, *Historia de Jerusalén*, Barcelona, Paidós, 2005, 263-264).

<sup>161</sup> Vincent Crapanzano, "Thoughts on Hope", en Jebens, *Cargo, Cult and Culture Critique*, op. cit., 2004, 313-337.

<sup>162</sup> Hamer, *El gen de Dios*, op. cit., 29. William James (*Las variedades de la experiencia religiosa* [1902], Barcelona, 2002, 66-80) formula este argumento en términos de "patriotismo cósmico".

## Escolio. En el mes de Toledo

<sup>1</sup> Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* [1605-1615], Primera Parte, Capítulo XXIII, "De lo que le aconteció al famoso don Quijote en Sierra Morena", Toledo, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 2005, 158.

<sup>2</sup> Luís Fernández Fúster, *Geografía general del turismo de masas*, Madrid, Alianza, 1991, 100.

<sup>3</sup> James Michener, *Iberia*, Nueva York, Random House, 1962, 93ss. Sobre el destino turístico internacional que hoy se comercializa bajo la etiqueta de "Ciudad de las tres culturas" véase Damien Simonis et. al., *Spain*, Londres, Lonely Planet, 2006, 236ss.

<sup>4</sup> Ángel Palomino, "Tríptico del Corpus Christi" (1954), en E. Wilhemsen (ed.), *Cantores del Corpus Christi. Antología de poesía lírica toledana*, Nueva York, Peter Lang, 1986, 245-247, 247.

<sup>5</sup> Viviana Zelizer, *Morals and Markets. The Development of Life Insurance and Death in the United States*, Nueva York, Columbia University Press, 1979.

<sup>6</sup> Edward Rice, *John Frum, He Came*, Nueva York, Doubleday, 1974.

<sup>7</sup> J. A. Gurpegui, "Obituario de David Foster Wallace, provocador escritor de culto", diario *El Mundo*, Madrid, 15 de septiembre de 2008, 6.

<sup>8</sup> James Hillman, *A Terrible Love of War*, Nueva York, Penguin, 2005.

<sup>9</sup> Robert Kaplan, *Gruñidos imperiales*, Barcelona, Ediciones B., 2007, 228.

<sup>10</sup> «Durante los primeros años de la Guerra Civil, Bolín trabajó como guía de los periodistas extranjeros que visitaban el campo de batalla nacional. Sus viajes organizados, llamados *Rutas de Guerra*, operaban más o menos del mismo modo: se llevaba a los clientes en autobús a las zonas de combate, narrándoles los hechos de forma muy politizada; quizá esta sea la única vez en la historia en que un gobierno ha organizado *tours* comerciales guiados a zonas en guerra activa. Parece que la misma originalidad de la idea fue lo que atrajo a la clientela, que por lo demás no fue muy numerosa.» (Sasha D. Pack, *La invasión silenciosa*, Madrid, Turner, 2009, 62).

<sup>11</sup> Cervantes, *El ingenioso hidalgo*, op. cit., 161.

<sup>12</sup> Sobre el nacimiento, a fines de los 1960, del *radical chic* como estilo de vida distintivo en el Upper East Side de Manhattan, cf. Tom Wolfe, *La izquierda exquisita*, Barcelona, Anagrama, 1973.

<sup>13</sup> Charles Beye, "The Men of Utopia", *Lincoln Centre Theatre Review*, 2006, otoño/invierno, 15-16, 15.

<sup>14</sup> Cervantes, *El ingenioso hidalgo*, op. cit., 416.

<sup>15</sup> «Bien tengo entendido que los curiosos lectores se hartarán de ver cada día tantos combates, y no se puede menos hacer porque noventa y tres días que estuvimos sobre esta tan fuerte y grande ciudad [de México], cada día y de noche teníamos guerra y combates; por esta causa los hemos de recitar muchas veces cómo y cuándo y de qué manera pasaban, y no los pongo por capítulos de lo que cada día hacíamos porque me pareció que era gran prolijidad, y era cosa para nunca acabar, y parecería a los libros de Amadís o Caballerías [...]» (Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1989, 360).

<sup>16</sup> Karen Armstrong, *La escalera de caracol*, Madrid, Maeva, 2006.

<sup>17</sup> «Pude observar un grado inusual de satisfacción con los marcadores de vistas [turísticas] en una joven pareja de visita en el zoológico de Washington, DC., en mitad del invierno, cuando muchos de los pájaros habían sido mudados de sus jaulas al aire libre para protegerlos de las bajas temperaturas. La pareja pasaba metódicamente de una jaula vacía a la otra, leyendo y conversando sobre los marcadores que ilustraban cada una.» (Dean MacCanell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 152). (Holden-Caufield— es el protagonista de la novela de J.D. Salinger, *El guardián entre el centeno*, Madrid, Edaf, 2007).

## Extras 1. Making Off

<sup>1</sup> Joan Miquel Oliver, *El misteri de l'amor*, Barcelona, Empúries, 2008, 75.

<sup>2</sup> Luis G. Berlanga, en Jess Franco, *¡Bienvenido Mister Cagada!*, Madrid, Aguilar, 2005, 229.

<sup>3</sup> David Brooks, *BoBos en paraíso*, Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 2001, 215. Véase también Dean MacCanell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 135-139 (sobre “Turistas e intelectuales”).

<sup>4</sup> Helmut Schoeck, *La envidia y la sociedad*, Madrid, Fundación Cánovas del Castillo, 1983.

<sup>5</sup> Véanse Peter Sloterdijk, *Normas para el parque humano*, Madrid, Siruela, 2000 y *En el mundo interior del capital*, Madrid, Siruela, 2007; y, como contraste, Michel Houellebecq, “El alemán”, en Houellebecq, *El mundo como supermercado*, Barcelona, Anagrama, 2000, 118-121.

<sup>6</sup> John Gray, *Perros de paja*, Barcelona, Paidós, 2003.

<sup>7</sup> Para una ontología de Lo Terreno (*Earth*), entendido como el suelo anónimo, vegetativo y abisal del existir animal de los humanos véase Corey Anton, “Dreamless Sleep and the Whole of Human Life: An Ontological Exposition”, *Human Studies*, 2006, 29, 181-202.

<sup>8</sup> Charles S. Peirce, “Evolutionary Love”, *The Monist*, 1893, 3, 176-200 (<http://www.cspeirce.com/menu/library/bycsp/evolove/evolove.htm>, visitado 12/12/2007); George Santayana, “Sobre el animismo cósmico”, en *Los reinos del ser* [1942], México DF, Fondo de Cultura Económica, 1959, 480-492.

<sup>9</sup> Obra reciente de este género que me ha parecido, en términos generacionales, magnífica y sin par, el libro de Federico Jiménez Losantos, *Lo que queda de España. Con un prólogo sentimental y un epílogo balcánico*, Madrid, Temas de Hoy, 1995. En efecto, señores académicos, sus peores temores al respecto parece que eran fundados: si Don Francisco, Don José, Don Miguel o Don Dioni hubieran alcanzado a sobrevivir en el monstruoso circo empresarial del siglo XXI, serían ahora también los más asqueados y asquerosos de cuantos tiernos locutores radiofónicos de éxito, asidos a las faldas del Corte Inglés para no caer en el abismo, son. Léase, ‘en fin’, el memorable reportaje de David Foster Wallace, “Presentador”, en Foster Wallace, *Hablemos de langostas*, Barcelona, DeBolsillo, 2008, 339-419.

<sup>10</sup> A. Javier Izquierdo, “La justicia del accidente. Variaciones sobre el síndrome del Síndrome del Aceite Tóxico Español”, *Revista de Antropología Social*, 2003, 12, 291-324.

<sup>11</sup> A. Javier Izquierdo, “Árbitros de fútbol: ¿un *c. elegans* para la metodología de las ciencias sociales?”, *Empiria*, 2003, 6, 79-111 y “Reirse del árbitro”, documento de trabajo, UNED, Madrid, 2002.

<sup>12</sup> A. Javier Izquierdo, “No hay burlas con el amor: pruebas de novios telefónicas como experimentos popperianos en ciencias sociales”, documento de trabajo, UNED, Madrid, 2009.

<sup>13</sup> Francisco Ibáñez Talavera, *El 35 aniversario de Mortadelo y Filemón*, Barcelona, Ediciones B., 1994. En la jerga clásica de los tebeos se conoce como ‘bocadillo’ al globo de color blanco que sale de la boca o la cabeza de los personajes y que contiene visualmente sus pensamientos y palabras.

<sup>14</sup> Tomas Guasch, *Ánima de carrer: Retrat de Raul Tamudo*, Barcelona, Dau, 2007.

<sup>15</sup> Bennett Berger, “A Fan Letter on Erving Goffman”, *Dissent*, 1973, 20, 353-361. Sus discípulos doctorales apodaban al joven Goffman –a quien ya por entonces (1950-51) los profesores del departamento de sociología de la Universidad de Chicago (Hugues, Bulmer) comenzaban a publicitar en el mercado de trabajo académico como «el Simmel americano»– “*the little dagger*” (la daga), en honor de su metro cincuenta pelado de estatura y de su abrasiva incisividad en el cara a cara conversacional (cf. Joseph Gusfield, “Remembering Erving Goffman”, en D. Shalin (ed.), *Bios Sociologicus: The Erving Goffman Archives*, University of Nevada in Las Vegas, Centre for Democratic Culture Publications, colgado el 20 de abril de 2009, [http://www.unlv.edu/centers/cdclv/archives/interactionism/goffman/gusfield\\_08.html](http://www.unlv.edu/centers/cdclv/archives/interactionism/goffman/gusfield_08.html), visitado 02/07/09. Para la comparación entre “el agrimensor K.” de Kafka y “el interno G.” de Goffman cf. Marshall Berman, “Weird and Brilliant Light on the Way We Live Now”, diario *The New York Times*, 27 de febrero de 1972. «[N]o podemos por menos de ver en Goffman una especie de Woody Allen de la sociología estadounidense. La misma estatura, los mismos orígenes étnicos y sociales, el mismo matiz autobiográfico en su obra (hasta cierto punto). Uno y otro tienen una producción abundante, pero original; intelectual, pero apreciada por nutridos públicos. Uno y otro son profundamente patéticos.» (Ives Winkin, “Erving Goffman: retrato del sociólogo joven”, en Goffman, *Los momentos y sus hombres*, Barcelona, Paidós, 1991, 11-85, 85). Goffman es además, con toda seguridad, el sociólogo anónimo que, según el actor Fernando Fernán-Gómez, se había propuesto demostrar científicamente el hecho de la “estupidez constitutiva” de la profesión de actor (cf. el material extra incluido en la edición en DVD del filme-conversación *La silla de Fernando*, de Luís Alegre y David Trueba, 2006).

<sup>16</sup> Marvin Harris, “El cargo fantasma”, en Harris, *Vacas, cerdos, guerras y brujas* [1974], Madrid, Alianza, 1980, 121-138.

<sup>17</sup> «Hoy es el día de San Mamés», dice el verso, «y es un día bastante chungo; quiera el alto cielo cobijar mi alma para siempre.»

<sup>18</sup> Jean-Pierre Dupuy, “Quasi-objet et échange symbolique. De l’Alidor de Corneille au Don Juan de Molière”, en Dupuy, *Introduction aux sciences sociales*, París, Ellipses, 2002, 263-283, 275-277.

<sup>19</sup> De vuelta de una estancia de formación investigadora en el parisino Centro de Sociología

Europea, dirigido entonces (1991) por Bourdieu con mano de hierro en guante de seda, cierto becario predoctoral de la Universidad Complutense de Madrid informaba de «la obsesión de las personas que [allí] encontré por el rigor metodológico», proverbial fijación francesa (Descartes, Comte) que «a veces alcanzaba límites freudianos de ritual de purificación [...]» (Enrique Martín Criado, Texto inédito de la lectura-defensa pública de su tesis doctoral, Madrid, UCM, 1997).

<sup>20</sup> Pierre Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, Barcelona, Anagrama, 2006, 121-137. El largo y doloroso internamiento educativo de Bourdieu explicaría, de paso, su admiración por la figura y la obra del sociólogo estadounidense Erving Goffman (1922-1982), autor de un memorable estudio (*Internados* [1961], Buenos Aires, Amorrortu, 2004) sobre la vida cotidiana de los internos en “instituciones totales” como cárceles, cuarteles, conventos, manicomios o colegios mayores. Véase Pierre Bourdieu, “La mort du sociologue Erving Goffman. Le découvreur de l’infiniment petit”, diario *Le Monde*, París, 4 de diciembre de 1982 (<http://www.hommemoderne.org/societe/socio/bourdieu/varia/mortEGoffman.html>), visitado 12/12/2008).

<sup>21</sup> Enrique Martín Criado, “Las dos Argelias de Pierre Bourdieu”, en Bourdieu, *Sociología de Argelia y Tres estudios de etnología cabilia*, Madrid, CIS, 2006, 15-119, 30-34.

<sup>22</sup> Olivier Favereau, “La economía del sociólogo o pensar (la ortodoxia) a partir de Pierre Bourdieu”, en B. Lahire (dir.), *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Deudas y críticas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, 297-368.

<sup>23</sup> Emanuel Schegloff, “Goffman and the Analysis of Conversation”, en P. Drew y A. Wooton (eds.), *Erving Goffman: Exploring the Interaction Order*, Londres, Blackwell, 1988, 89-135, 97.

<sup>24</sup> Carlo Ginzburg, “Indicios”, en Ginzburg, *Mitos, emblemas, indicios*, Barcelona, Gedisa, 1989, 138-175.

<sup>25</sup> Me estoy refiriendo aquí a los originales estudios fenomenológicos sobre las modalidades del ‘habla incorporada’ –como la improvisación de música *jazz* al piano, la escritura mecanográfica de descripciones fenomenológicas de la improvisación pianística o el desarrollo de habilidades competitivas en el videojuego *Blockbuster*– llevados a cabo por el sociólogo neoyorkino David Sudnow (vid. sus obras *Talk’s body. Mediation between two keyboards*, Nueva York, Knopf, 1979; *Pilgrim in the Microworld: Eye, Mind and the Essence of Video Skill*, Nueva York, Warner Books, 1983 y *Ways of the Hand. A Rewritten Account*, Cambridge, MA, Cambridge University Press, 2001). Compañero de Harvey Sacks y del anteriormente mencionado Many Schegloff, Sudnow era el tercer miembro del triunvirato de discípulos aventajados de Goffman en el Departamento de Sociología de la Universidad de California en Berkeley que, a mediados de la década de 1960, viajaban periódicamente al campus de Los Ángeles para ayudar al profesor Harold Garfinkel a poner en claro su propia versión de la sociología fenomenológica: la ‘etnometodología’ (vid. Garfinkel, *Estudios en etnometodología* [1967], Barcelona, Anthropos, 2006 y *Ethnomethodology’s Program*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2002). De vuelta en San Francisco, los tres se dedicaban a jugar con grabaciones sonoras encontradas, explorando un novedoso dominio investigador –la mecánica de asignación de turnos en el habla ordinaria, semilla del futuro ‘análisis de la conversación’– que, al coste de despojarlo de su chispa característica, ha conseguido dar estabilidad disciplinar y continuidad institucional al proyecto goffmaniano, por aquel entonces aún frágilmente instalado en la academia universitaria, de hacer de la interacción cara a cara un objeto científico legítimo (vid. Sacks, *Lectures on conversation. Vols 1 y 2*, Oxford, Blackwell, 1992; Schegloff, *Sequence organization in interaction*, Nueva York, Cambridge University Press, 2007).

<sup>26</sup> Benoît B. Mandelbrot, *Fractales, hasard et finance*, París, Flammarion, 1997.

<sup>27</sup> Jaime Prats, “Noruega abre ‘clínicas’ en Alicante. Ciudades escandinavas crean residencias públicas en la costa española para curar a sus mayores”, diario *El País*, Madrid, 12 de noviembre de 2006, 37.

<sup>28</sup> «Pero fue principalmente a bordo a altas horas de la noche, cuando hubiera sido mejor que estuviera durmiendo, como el hechizo de Fakarava se apoderó de mí y me retuvo para siempre. La luna se había puesto. El faro del embarcadero y dos de los planetas mayores dibujaban estelas multicolores sobre la laguna. Desde la costa, el alegre grito de guardia de los gallos dominaba a intervalos por encima del sonido de las olas rompientes. Y el pensamiento de esta capital despoblada, esta prolongada amenaza de la isla anular con su penacho de cocoteros y su borde de olas rompientes, y ese tranquilo mar interior que se extendía ante mí hasta que tocaba las estrellas, me perseguía durante horas con deleite. Mientras permanecí en aquella isla, estos pensamientos fueron constantes. Me echaba a dormir y me despertaba de nuevo con un sentido íntegro de lo que me rodeaba. Nunca me cansaba de evocar la imagen de aquel estrecho arrecife, en el que tenía mi morada, yaciendo enrollado como una serpiente, boca con cola, en el violento océano, y nunca me sentía cansado de pasar –como en un paseo de alcázar– de un lado a otro desde las costas habitables y sombreadas de la laguna al desierto deslumbrador y los rompientes bulliciosos de la playa opuesta. La sensación de inseguridad en semejante hilo de residencia era más que fantástica. Los huracanes y los maremotos inundaban estos humildes obstáculos: *Oceanus* recuerda su

impresionante fuerza y, donde se hallaban las casas y florecían las palmeras, sacude sus barbas blancas de nuevo sobre el estéril coral.» (Robert Louis Stevenson, *En los mares del sur* [1891-1894], Madrid, Gaviota, 2005, 186, 188).

<sup>29</sup> Joan Miquel Oliver, *Quadern 2008*, Barcelona, Empúries, 2009.

<sup>30</sup> A. Javier Izquierdo, “El *trip* de Manuel Fraga”, en J. Almaraz et. al. (eds.), *Lo que hacen los sociólogos. Libro homenaje a Carlos Moya Valgañón*, Madrid, CIS, 2007, 669-684.

<sup>31</sup> De haber nacido yo, digamos, en Pennsylvania, este libro habría sido menos serio y más formal. Si hubiera nacido en Liverpool o en Madison, Wisconsin, me gustaría haber escrito el maravilloso libro de Sasha D. Pack, *La invasión pacífica*, Madrid, Turner, 2009.

<sup>32</sup> Ángel Palomino, “Las uvas”, *Ayer y Hoy*, 1955, noviembre-diciembre, 18.

<sup>33</sup> Ángel Palomino, “Toledo, capital de España para el año 2000”, *Toletum. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 1982, segunda época, 13, 117-140, 139. «El rey Wamba siempre nos ha caído bien... quizás porque rompe la monotonía de los nombres. En la lista de los reyes godos, Wamba es un descanso [...] [E]n honor de Wamba deberíamos hacer [en Toledo] todos los años una gran fiesta, una fiesta alegre, para los niños... [pues] su nombre nos sonríe.» (id., 126, 139). En España, los sociólogos del Centro de Investigación sobre las Identidades Colectivas de la Universidad del País Vasco han sido los primeros en explorar las posibilidades liberadoras de este modo, a la vez tan ingenuo y tan audaz, de acercarse a las identidades nacionales. Véase Gabriel Gatti e Iñaki Martínez de Albéniz (eds.), *La producción de la identidad en la sociedad del conocimiento. Cultura experta e identidad en el País Vasco*, volumen 13 de *Azkoaga. Cuadernos de Ciencias Sociales y Económicas*, Donostia, Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos, 2006.

<sup>34</sup> Dimitri Ladischensky, “El pueblo más feliz”, *El País Semanal*, 24 de diciembre de 2006, 57-68, 68.

<sup>35</sup> «El factor determinante para el alcance de una fuerza particular es la masa del mensajero: cuanto más ligero es el mensajero, mayor es el alcance. La razón de que la gravedad y las fuerzas eléctricas sean de largo alcance es que el gravitón y el fotón carecen de masa.» (Leonard Susskind, *El paisaje cósmico*, Barcelona, Crítica, 2007, 257).

<sup>36</sup> MacCanell, *El turista*, op. cit., 219 dice algo similar. Así, bajo la rúbrica ‘Activités pour les enfants’ (entretenimientos infantiles), la edición de 2006 de la versión francesa de la guía turística de Madrid editada por el consorcio multinacional de National Geographic consignaba en su página 263 la dirección («Avenida de las Comunidades, 28, Metro Valdebernardo») de Faunia, una atracción turística a mitad de camino entre un parque zoológico y un parque de juegos que los autores de la guía califican de «amusant et instructif» –divertida e instructiva–. ‘Decadente’ sería una descripción más justa. De los verdaderos espectáculos infantiles *del barrio*, la ceremonia cotidiana de la entrada y salida de los colegios, el bullicio de media tarde en los parques infantiles, las caminatas con las bolsas de la compra y los paseos con el carrito de bebé arriba y abajo por los bulevares, nada se decía en la guía. Y es que, al margen de ejemplos conspicuos (los estudios académicos de Erving Goffman) o experiencias extraordinarias (las excursiones urbanas experimentales de Ricardo Solfa), la asistencia, en calidad de espectador visitante, a los ritos públicos de la cotidianidad periférica sigue siendo una actividad marcadamente minoritaria.

## Extras 2. Carpetana

<sup>1</sup> «En términos perinatales, Neptuno tiene mucho que ver con la condición intrauterina en la que el ser y la conciencia del feto aún no están diferenciados de los de la madre sino que ambos se hallan en unión simbiótica, en sentimiento de comunión oceánica. [...] Neptuno representa el Nirvana, el estado supremo de gracia mística donde todas las divisiones y estructuras del mundo se hallan trascendidas; y a la vez es el símbolo de Maya, la divina obra de teatro que produce todas las ilusiones de realidad que encantan nuestra consciencia. Neptuno remite al misticismo tanto como a la locura, y la línea entre ambos es a veces difícil de trazar.» (Richard Tarnas, “An Introduction to Archetypal Astrology”, CIIS, 1996, <http://www.gaiamind.org/AstroIntro.html>, visitado 19/08/2008). Para una exploración extensiva de este arquetipo planetario véase Richard Tarnas, *Cosmos y psique*, Madrid, Atalanta, 2008, 157-160, 521ss.

<sup>2</sup> «Como profetizara Jung, en la psique contemporánea se está produciendo un cambio histórico, una reconciliación entre las dos grandes polaridades, una unión de opuestos: un *hieros gamos* (matrimonio sagrado) entre lo masculino, dominante durante mucho tiempo, pero ahora alienado, y lo femenino, reprimido durante mucho tiempo, pero ahora en ascenso. [...] Nuestra época está produciendo algo fundamentalmente nuevo en la historia humana: somos testigos y protagonistas del trabajo de parto de una nueva realidad, una nueva forma de existencia humana, un ‘hijo’ que es fruto de este gran matrimonio arquetípico y que lleva en su seno todos sus antecedentes, pero en una nueva forma.» (Richard Tarnas, *La pasión de la mente occidental* [1991], Gerona, Atalanta, 2008, 556, 558).

<sup>3</sup> Manuel Fraga Iribarne, *Memoria breve de una vida pública*, Barcelona, Planeta, 1980, 55, 66,

88 y 107.

<sup>4</sup> Roberto Fernández, “La dehesa de Navalvillar. Aprovechamientos históricos y gestión de un espacio privilegiado”, *Cuadernos de Estudios*, 1995, 7, 41-59.

<sup>5</sup> Para el peso cualitativo y cuantitativo de los productos colmenareños en la historia de la ganadería de lidia vid. respectivamente Adrian Shubert, *A las cinco de la tarde*, Madrid, Turner, 2002, 50-56 y Antonio Luís López Martínez, *Ganaderías de lidia y ganaderos: historia y economía de los toros de lidia en España*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2002, 156-162.

<sup>6</sup> Víctor Matellano, *Un lugar para el cine: Colmenar Viejo y la industria cinematográfica*, Colmenar Viejo, Delegación Municipal de Cultura, 1996, 29.

<sup>7</sup> Fernando Colmenarejo, *República y Guerra Civil en Colmenar Viejo*, Colmenar Viejo, La Comarca, 2005, 46.

<sup>8</sup> Las “batallas nocturnas”, la lucha fantasma entre licántropos y demonios o entre chamanes/brujas y bestias salvajes donde se juega la fertilidad de los campos, son una escena recurrente en las leyendas paganas sobre hombres-animales y diosas de los bosques. El historiador italiano Carlo Ginzburg ha esbozado un modelo antropológico del origen y significado de este sistema de creencias en su obra *Historia nocturna*, Barcelona, Península, 2003 (cf. las pp. 307-364 sobre los “combates extáticos”). Las más perspicaces observaciones analíticas sobre los aspectos de realidad ordinaria que perviven dentro del ensayo teatral y la toma cinematográfica, y aún sobre las maniobras militares como forma extrema de esta misma suerte de realidad dramaturgica, pueden encontrarse entre las páginas deliciosas de Erving Goffman, *Frame analysis*, Madrid, CIS, 2006, especialmente las 62 y ss.

<sup>9</sup> Dean MacCanell, *El turista* [1976], Barcelona, Melusina, 2003, 184.

<sup>10</sup> Para un informe-balance del proceso de institucionalización académica de los estudios sociales sobre las fiestas populares en España véase Antonio Ariño Villarroya y Pedro García Pilán, “Apuntes para el estudio social de la fiesta en España”, *Anduli*, 2006, 6, 13-28. De la descacharrante práctica ritual melanesia de la ‘adoración de los aviones de carga’ (*cargo cult*) como modelo de análisis económico de la “naturaleza y causas de la riqueza de las naciones” (Adam Smith) que le va como anillo al dedo al milagro turístico español, he tratado en varios estudios: A. Javier Izquierdo, “*Spanish Cargo is Different*” (Asociación Castellano-Manchega de Sociología, 2008), “El *trip* de Manuel Fraga” (en J. Almaraz y otros, *Lo que hacen los sociólogos*, Madrid, CIS, 2008, 669-684), “Economía, la religión de la carga” (*Otra Economía*, 2009, noviembre) y “Marcianos, melanesios, mormones y murcianos” (*Athenea Digital*, en prensa).

<sup>11</sup> Julio Caro Baroja, “Las Vaquillas”, en *El carnaval* [1965], Madrid, Taurus, 1984, 252-261.

<sup>12</sup> Criado originariamente en la tradición académica de los estudios de antropología de los pueblos de España de Julio Caro y la antropología de los pueblos mediterráneos abanderada por su colega oxoniano Julian Pitt Rivers, Honorio M. Velasco, profesor de la Universidad Complutense y en la actualidad catedrático de Antropología Cultural de la UNED, dirigió la tesis doctoral *Iglesia universal e iglesias locales. Un estudio antropológico de la religiosidad local de Colmenar Viejo y su comarca* (UNED, Madrid, 1997) del investigador Roberto Fernández, miembro del equipo docente de la Universidad Popular Municipal de Colmenar Viejo. Siendo este segundo, a la sazón, el coautor de la monografía antropológica sobre el ciclo festivo colmenareño (cf. Fernando Colmenarejo y Roberto Fernández, *El ciclo festivo de Colmenar Viejo. Ritual, simbolismo y conducta*, Ayuntamiento de Colmenar Viejo, 1989, con un prólogo del mencionado Honorio Velasco) donde se incluye el primer informe etnográfico digno de tal nombre sobre la variedad local de la fiesta de la vaquilla. (El estudio de Colmenarejo y Fernández sobre la vaquilla de Colmenar aparecerá mencionado ya en el magno tratado de Cristina Delgado Linacero, *El toro en el Mediterráneo. Análisis de su presencia y significado en las grandes culturas del Mundo Antiguo*, Madrid, Simancas, 1996, 195). En fin, la colaboración entre los profesores Fernández y Velasco ha producido también un sugestivo ejercicio de interpretación simbólica del “juego de la taba”, el acontecimiento cataláctico por excelencia del calendario ritual colmenareño (cf. Roberto Fernández y Honorio Velasco, “San Andrés jugaba a la taba, tanto perdía como ganaba. Estrategias sociales ante la suerte en Colmenar Viejo” *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1990, XLV, 297-316).

<sup>13</sup> J. Prades y Á. de Cózar, “Cambio climático, cambia el turismo”, diario *El País*, Madrid, 31 de enero de 2008, 38-39.

<sup>14</sup> Joseph Campbell, *Historical Atlas of World Mythology, Vol I: The Way of the Animal Powers. Part 1: Mythologies of the Primitive Hunters and Gatherers*, Nueva York, Harper & Row, 1988.

<sup>15</sup> Ginzburg, *Historia nocturna*, op. cit., 365-410.

<sup>16</sup> Caro Baroja, “Las Vaquillas”, op. cit.

<sup>17</sup> «Tal vez la presencia del sonido bajo la forma de campanillas que llevan colgadas [los vaquilleros] da a entender que estamos en presencia de una fiesta ruidosa propia del carnaval pero que no llega al sonido ensordecedor de los cencerros que llevan otros personajes en otras vaquillas. Al contrario,

en Colmenar Viejo, es más bien un sonido fino y delicado.» (Roberto Fernández, “La fiesta de la vaquilla de Colmenar Viejo” (2002), accesible en:

[http://www.softwarecolmenar.com/arqueologia/Local/PrjLocal/prj\\_febrero02/prj\\_febrero02.htm](http://www.softwarecolmenar.com/arqueologia/Local/PrjLocal/prj_febrero02/prj_febrero02.htm), visitado 28/12/2007.

<sup>18</sup> Luís Fernández Salcedo, *La vida privada del toro* [1955], Madrid, Egartorre, 1996, 121, 159.

<sup>19</sup> «La algora es el espacio que quedaba entre el techo y el tejado en algunas edificaciones antiguas, en el que se depositaban trastos, enseres, herramientas, muebles y los objetos más diversos, ya de nulo o escaso uso, espacio que a la vez servía de aislante para el calor y el frío. Hoy estos lugares quizá tengan el mismo uso, pero con distinto nombre, trasteros, adecuados a la vida de hoy, pero más reducidos y todos semejantes entre sí.» (Fernando de la Morena, “La algora”, en *Crónicas de Colmenar Viejo*, Ayuntamiento de Colmenar Viejo, Concejalía de Cultura, 2005, 50-51, 50).

<sup>20</sup> Agustín Izquierdo, *La utopía terrenal: ritual, simbolismo y cognición en los Testigos de Jehová*, Madrid, Manakel, 2004.

<sup>21</sup> Aunque pitar un partido de fútbol es una empresa judicial extremadamente exigente (vid. Javier Izquierdo, “Árbitros de fútbol: ¿un *c. elegans* para la metodología de las ciencias sociales?, *Empiria*, 2003, 6, 79-111), el popular juego infantil del ‘tejo’ o ‘rayuela’ exige actos parangonables de perspicacia legal y autoridad arbitral... a niñas de diez años... que los llevan a cabo como la cosa más normal del mundo (cf. Marjorie H. Goodwin, *The Hidden Life of Girls*, Blackwell, Oxford, 2006, 33-72).

<sup>22</sup> Colmenarejo y Fernández, *El ciclo festivo de Colmenar Viejo*, op. cit., 84-85.

<sup>23</sup> Del texto informativo sobre la fiesta de la vaquilla colgado en la web institucional del Excelentísimo Ayuntamiento de Colmenar Viejo (<http://www.colmenarviejo.com>, visitado 28/12/2007).

<sup>24</sup> Louann Brizendine, *El cerebro femenino*, Barcelona, RBA, 2007.

<sup>25</sup> Harold Bloom y David Rosenberg, *El libro de J.*, Barcelona, Interzona, 1995. Sobre el papel preeminente de las mujeres ricas en la conformación y difusión de la alta religión imperial véase Arnaldo Momigliano, “La religión romana: el período imperial”, en Momigliano, *De paganos, judíos y cristianos*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1992, 290-327, 313-314.

<sup>26</sup> «El viaje no se acaba / y no sé de donde vengo ni adónde voy, / quiero seguir y quiero quedarme, / vente conmigo esta tarde / que contigo no sé que me hago.» (De la canción ‘El viatge’, de Jaume Sisa, incluida en el album *Ni cap ni peus*, editado por K Industria, 2008).

<sup>27</sup> Según los ornitólogos expertos en el tema, el mejor momento para observar a las cigüeñas son las horas «de la segunda mitad de la tarde y el ocaso, cuando vuelven todos los individuos a dormir y la luz es mágica.» (Jorge Garzón Gutiérrez, “Comportamiento reproductor de la cigüeña blanca”, en M. Soler et. al., *Fauna en acción. Guía para observar comportamiento animal en España*, Bellaterra, Lynx, 2006, 315-317, 317).

<sup>28</sup> Wilhelm H. Roscher, “Efiates. Tratado mítico-patológico sobre la pesadilla en la antigüedad clásica”, en J. Hillman, *Pan y la pesadilla*, Gerona, Atalanta, 2007, 119-229.

<sup>29</sup> Robert Gordon Wasson, *El hongo maravilloso teonanácatl*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1983.

<sup>30</sup> Rupert Sheldrake, *De perros que saben que sus amos están camino de casa (y otras facultades inexplicadas de los animales)*, Barcelona, Paidós, 2001.

<sup>31</sup> Mucho antes de su inesperado vuelo hasta la cima industrial del ocio hiperdigitalizado, la cámara de cine fue inicialmente empleada como instrumento específico para el estudio científico del comportamiento animal. Pero lo cierto es que el éxito comercial de las películas documentales sobre vida salvaje, combinado único de ciencia popular, catequesis ecologista y publibreportaje turístico, ha ido en paralelo con la extinción progresiva de las especies animales que han alcanzado el más alto estrellato en la pantalla (Derek Bousé, *Wildlife Films*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2000, 16, n. 36).

<sup>32</sup> Junto a las paradigmáticas celebraciones familiares (bodas, bautizos, comuniones, cumpleaños) y escenas de intimidad hogareña (repasso, reposo y recreo, niños y animales de compañía, etc.), la otra gran temática canónica de las películas ‘caseras’, fundamental género fílmico de la variedad documental y aficionada que se remonta a los inicios mismos del cinematógrafo a fines del siglo XIX, es la participación infantil en eventos de carácter público: fiestas populares, desfiles y procesiones religiosas, espectáculos escolares y todo tipo de competiciones deportivas (cf. Patricia Zimmermann, *Reel Families. A Social History of Amateur Film*, Bloomington, IN, Indiana University Press, 1995, 43ss.)

<sup>33</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=kT-mLVIIISjE>, visitado 11/01/2008. El vídeo iba acompañado de este breve texto descriptivo «vaquilla cazaclavos 2007 ariza zuco mora antoñito toni migu edu jorgerubio romera lorencito los niños... etc.» (los nombres, presumiblemente, se refieren a los componentes de la vaquilla). Sobre los vídeos caseros y los vídeos turísticos como documentos experimentales vid. A. Javier Izquierdo, “Cámara y acción turística”, *Intersticios*, 2009, 3(2), 5-21.

<sup>34</sup> «En América, el ritual [de la vaquilla] consiste, generalmente, en la celebración de una danza que simula el toreo del animal. En la península, concretamente en Colmenar Viejo, no existe tal

simulación. A diferencia del toreo, [aquí] se hace hincapie en el paseo del animal simulado a cargo de los mozos como si de una escena ganadera real se tratara [...].» (Roberto Fernández Suárez, “De Colmenar Viejo al Nuevo Mundo. Un ritual transculturado: la ‘vaquilla’ en América”, *Cuadernos de Estudios de la Asociación Cultural El Pico San Pedro*, 1990, 1, 49-63).

<sup>35</sup> «Estimo que hay que mantener la Fiesta de La Vaquilla en su más puro estilo. Después de correr La Vaquilla por las calles del pueblo, hay que realizar los actos que se llevan a cabo en la Plaza en el más estricto cumplimiento del programa establecido y hay que exigir, por parte de la Concejalía de Festejos del Ayuntamiento de Colmenar Viejo y de la Asociación de Vaquilleros, que todo se cumpla tal y como está previsto. Que las Vaquillas, una vez realizado su baile, se sitúen lo más próximo a la Plaza en las calles adyacentes y una vez finalizado el baile de la última pasen todas, sin excepción, al recinto de la Plaza, para que tenga lugar el Pregón, y se finalice el acato con la entrega de premios, recuerdos, etc. Y hay que mantener las formas hasta que todos los actos terminen.» (Mariano de Andrés Santos, “Editorial”, *Cuadernos de Estudios de la Asociación Cultural El Pico San Pedro*, 2006, 20, 7-10, 8-9).

<sup>36</sup> Mijail Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, Madrid, Alianza, 1987, 25; Peter Berger, *Risa redentora: la dimensión cómica de la experiencia humana*, Barcelona, Kairós, 1999, 149-150.

<sup>37</sup> Konrad Lorenz, *Sobre la agresión* [1963], Madrid, Siglo XXI, 2005, 333.

<sup>38</sup> Sobre las Corridas Regias cf. Shubert, *A las cinco de la tarde*, op. cit., 245ss. A finales del mes de agosto de 1654, Felipe IV realizó una excursión a Colmenar Viejo, muy presumiblemente a ver en el campo los toros que habrían de lidiarse luego en la Plaza Mayor de Madrid. Con fecha de 28 de agosto de 1654, existe un justificante de pago por gastos por transporte de ropa que así lo documenta. El vale fue emitido por el Bureo (especie de oficina de intervención de pagos) a nombre de su propio director, el aposentador de palacio, quien hubo que acompañar al monarca en esas ‘jornadas’ colmenareñas presumiblemente también en su doble condición de ‘logista real’ y pintor de cámara. El buen hombre, que atendía por Diego de Silva Velázquez, tomaría de seguro algún apunte del natural de los toros de la tierra, mas ni este boceto ni su eventual compleción han llegado hasta nosotros (cf. Javier Cordero y Ricardo Hernández, *Velázquez: un logístico en la Corte de Felipe IV*, Madrid, Díaz de Santos, 2000, 255).

<sup>39</sup> Colmenarejo, *República y Guerra Civil...*, op. cit., 171, n. 555.

<sup>40</sup> «Así como las vías pecuarias prácticamente pasaban por todas las fincas o, mejor dicho, ponían en relación a todas las dehesas con todas las plazas, el ferrocarril siempre quedaba más bien alejado de la mayoría de aquéllas. Surgieron, pues, como signo de aquellos tiempos, los encerraderos, es decir, un negocio *sui generis* en virtud del cual y mediante el percibo de una módica cantidad, un industrial alquilaba los cajones para el transporte y cedía el local para que la operación de encajonar se verificase. Uno de los primeros fue el de Collado-Villalba que edificaron en sociedad mi bisabuelo, don Vicente Martínez, y don Gabriel Mirete [hijo del inventor que en 1863 probó el primer prototipo de cajón para el transporte ferroviario de toros bravos, llevando uno de esos ‘toros de la tierra’ desde San Agustín de Guadalix a la Plaza de Barcelona.]» (Fernández Salcedo, *La vida privada del toro*, op. cit., 207).

<sup>41</sup> Colmenarejo, *República y Guerra Civil...*, op. cit., 170.

<sup>42</sup> Así, en un pleno municipal de 1937 se dio lectura a un comunicado emitido por el Gobernador Civil de la provincia en el que se aprobaba y mandaba hacer cumplir a las corporaciones locales «la resolución adoptada por el Inspector Provincial de Veterinaria no autorizando el sacrificio del ganado vacuno bravo con destino a Intendencia, por entender que esta clase de ganado debe sostenerse en bien de los intereses nacionales [...]» (id., 170-171).

<sup>43</sup> Id., 171, n. 555.

<sup>44</sup> A diferencia del ganado bovino ordinario o económico, tradicional dispensario vacuno de carne y leche para consumo humano para el que los últimos avances de la investigación experimental en materia de psicología de la percepción y las emociones animales se traducen preferentemente como mejoras incrementales en la docilidad y el contento con que las reses se dejan enchufar al ingenio de chupar o trasladar en camiones y con las que avanzan finalmente por la manga del matadero industrial (cf. Temple Gradin, *Interpretar a los animales*, Barcelona, RBA, 2004, 49), la ciencia experimental del ganado bravo, con sus dos especialidades de ‘taurología’ y ‘tauromaquia’, no se orienta hacia el mayor sufrimiento de los animales ni ansía tampoco aumentar la felicidad de los hombres. Busca sólo conocer: conocer a los unos a través de los otros y viceversa. Carece, pues, de aplicaciones prácticas.

<sup>45</sup> El hierro bravo de Martínez, que fuera estandarte último del toro de la tierra, contaba, a fecha de 18 de julio de 1936, con 703 cabezas. Cuando finalizó la contienda, la ganadería se había visto reducida —«pasto de las llamas», según testimonio cualificado— a menos de 60 cabezas (cf. Luís Fernández Salcedo, *Veinte toros de Martínez. Memorias de un ganadero... que no llevo a serlo* [1954], Madrid, Egartorre, 1990, 442).

<sup>46</sup> Id., 234.

<sup>47</sup> Id., 170.

<sup>48</sup> Rafael Méndez, “El toro del futuro es del pasado”, diario *El País*, Madrid, 24 de febrero de 2008, 44.

<sup>49</sup> David Sudnow, *Pilgrim in the Micro-World*, Nueva York, Warner Books, 1983.

<sup>50</sup> En el toro bravo más que en ningún otro producto ganadero, la razón zootécnica es una pura proyección de la moral aristocrática (cf. Pedro Romero de Solís, “El papel de la nobleza en la invención de las ganaderías de reses bravas”, *Arte y tauromaquia. Vol. 1*, Madrid, Turner, 1983, 35-64). «Los criadores se limitaban [tradicionalmente] a escoger para simiente un toro de la propia ganadería. El criterio imperante era de un racismo exagerado. No solamente cada ganadero creía tener lo mejor de lo mejor, sino que, si alguien le sugería la idea de cruzar sus vacas con un toro traído de lejos, aunque fuera para hacer algo remotamente parecido a un casamiento de conveniencia, se ponía frenético, negando toda virtud al cruzamiento, aunque rigurosamente, en el fondo, estimando que, acogerse a este sistema de mejora, era depresivo; algo así como confesar un gran fracaso propio y un éxito considerable de otro compañero. Pero algunas experiencias muy afortunadas hicieron girar la veleta y el cruzamiento absorbente empezó a ponerse en modo en todos los cerrados, y de una selección que no admitía el cruzamiento se pasó a un cruzamiento que se olvidó demasiado de la selección. La política pendular ha sido siempre muy nuestra.» (Fernández Salcedo, *La vida privada del toro*, op. cit., 9).

<sup>51</sup> Evangelina Nogales de la Morena, “A Historical Overview of Tubulin and Microtubule Structure”, Documento de trabajo, Departamento de Biología Molecular y Celular, Universidad de California en Berkeley, 1998 ([http://cryoem.berkeley.edu/papers/cyto\\_review.html](http://cryoem.berkeley.edu/papers/cyto_review.html), visitado 20/05/2008).

<sup>52</sup> Del largo camino civilizatorio recorrido por la saga centroeuropea del cazador y el ganadero, desde los bosques y praderas vírgenes hasta las altas cumbres de la cultura urbana, los laboratorios de la ciencia universitaria y su cima suprema, el Premio Nobel, trata, entre otras cosas, el estudio de Richard W. Burkhardt, Jr., *Patterns of Behavior. Konrad Lorenz, Niko Tinbergen, and the Founding of Ethology*, Chicago, IL, The University of Chicago Press, 2005.

<sup>53</sup> «Por las características de la vestimenta y la conducta de los mozos [esta fiesta] está íntimamente relacionada con la actividad económica tradicional de Colmenar Viejo: la ganadería. Esta actividad era y es fundamentalmente masculina [y en ella se ponen en práctica] precisamente algunas de las [habilidades como] correr, chasquear, silbar, etc. [que dan vistosidad a la fiesta].» (Colmenarejo y Fernández, *El ciclo festivo de Colmenar Viejo*, op. cit., 97).

<sup>54</sup> Ginzburg, *Historia nocturna*, op. cit., 565-566. La comunión, esto es, el banquete ceremonial de incorporación común de la presa, es la otra gran fórmula ritual imaginada por la horda primitiva —la *muta de caza*— para invocar la resurrección de la víctima, la multiplicación del alimento y, en definitiva, el crecimiento del grupo humano (Elías Canetti, *Masa y poder* [1960], Madrid, Alianza, 2004: 132-133).

<sup>55</sup> ‘Rayos de sol atraviesan azules marinos / las algas se vuelven verdes / y brillan las estrellas / que ya se ha hecho de noche, / y el plánton se ilumina / y cantas las ballenas / a treinta mil kilómetros de aquí...’ (De la canción ‘Batiscafo Katiuskas’ de Antònia Font, 2006).

<sup>56</sup> Es la intensa densidad coreográfica de los detalles de vestimenta, impedimenta y acarreos, porte, andares y posturas, movimiento, mirada y voz, lo que hace de la interacción social en lugares públicos la prueba ritual de normalidad existencial por antonomasia. La escenografía y dramaturgia de las distintas ceremonias rituales de presentación en público (paseos, reuniones, celebraciones, espectáculos) que conforman el tejido de la vida ordinaria se examina con sutil pormenor en Erving Goffman, *Behavior in Public Places*, The Free Press, Glencoe, 1963.

<sup>57</sup> Julio Caro Baroja, *Las brujas y su mundo* [1966], Madrid, Alianza, 2003, 70-72, 97-98; Ginzburg, *Historia nocturna*, op. cit., 275-76, 428-29. Para una reactualización de la mitología lunar de los pueblos prehistóricos en el contexto de la era atómica cf. Joseph Campbell, “The Moon Walk”, en Campbell, *Myths to Live By*, Londres, Souvenir Press, 1973, 233-249.

<sup>58</sup> Versión libre de la críptica respuesta de Ninette a Andrés con la que se cierra la obra teatral *Ninette y un señor de Murcia* (1964): «Decía que ni en español ni en francés, tú nunca me comprenderás del todo... Pero no importa porque, de todos modos, *je t’aime*.» (Miguel Mihura, *Melocotón en almíbar / Ninette y un señor de Murcia*, Madrid, Espasa, 1999, 234). ¿Se quiere acaso una clarificación del sentido posible de estas palabras mágicas? Ninguna mejor, entonces, que la que dejó escrita el poeta arábigo-andalusí Ibn Hazm de Córdoba (994-1064 d.C.): «Yo, que he gustado los más diversos placeres y he alcanzado las más variadas fortunas, digo que ni el favor del sultán, ni las ventajas del dinero, ni el ser algo tras no ser nada, ni el retorno después de una larga expatriación, ni la seguridad después del temor y de la falta de todo refugio tienen sobre el alma la misma influencia que la unión amorosa, sobre todo si la han precedido largos desabrimientos y ásperos desdenes que han encendido la pasión, alimentado la llama del deseo y atizado la hoguera de la esperanza.» (Ibn Hazam, *El collar de la paloma*, trad. castellana de Emilio García Gómez, cit. en Fatema Mernissi, *El amor en el islam*, Madrid, Aguilar, 2008, 49-50).

<sup>59</sup> «El vínculo personal, la amistad entre individuos, sólo aparece en los animales de agresividad intraespecífica muy desarrollada. Y el vínculo es incluso más firme cuanto más agresiva es la especie.»

(Lorenz, *Sobre la agresión*, op. cit., 239). Véase sobre esto el filme *La vaquilla* (Berlanga, 1985).

<sup>60</sup> Según creen, entre otros, los Ainu, unos aborígenes caucásicos del norte del Japón, los muertos no regresan a nuestro mundo como almas en pena, espectros o espíritus que se poseionan de los vivos, sino de un modo más vulgar: como bebés recién nacidos (Campbell, *Myths to Live By*, op. cit., 34).